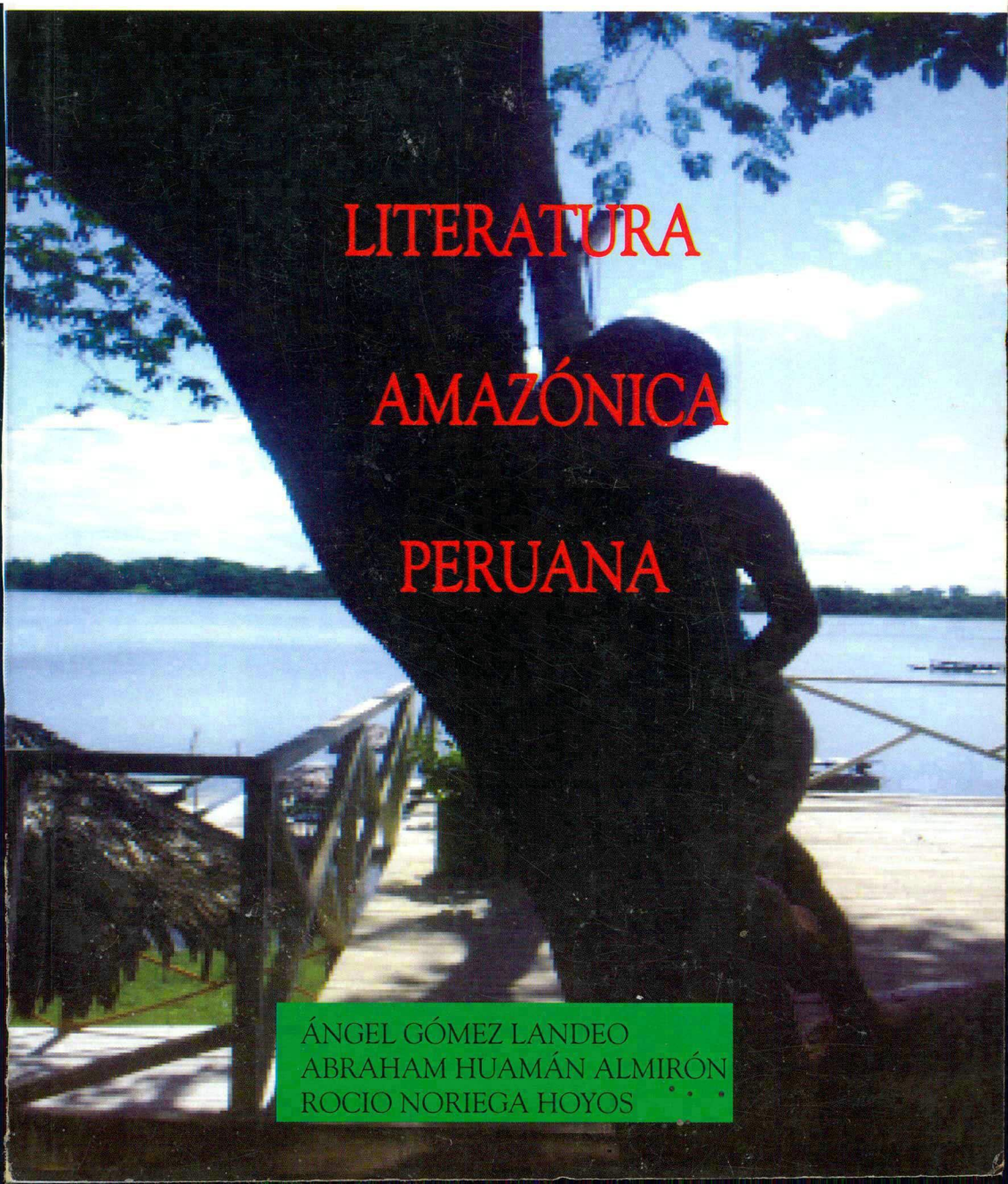
UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
VICE RECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES



LITERATURA AMAZÓNICA PERUANA

ÁNGEL GÓMEZ LANDEO
ABRAHAM HUAMÁN ALMIRÓN
ROCIO NORIEGA HOYOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
VICERRECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

LITERATURA AMAZÓNICA PERUANA

Lic. Educ. Ángel Gómez Landeo
Especialidad Literatura y Arte
Egresado : de la Univesidad Nacional "Enrique Guzman y Valle «La Cantuta», Lima.
Email :ARZAPAY@hotmail.com

Lic. Educ.Abraham Huamán Almirón
Especialidad Leng. y Lit. Egresado de la Universidad Nacional "San Luis Gonzaga de Ica
Email: hualmir@ hotmail.com
Email: abhual@yahoo.es.

Bach.Educ. Rocío Noriega Hoyos
Especialidad: Leng. y Lit. Egresada de la Universidad Nacional de Ucayali
Email: ronoho@hotmail.com

Pucallpa – Perú

© Autores:

'ANGEL GOMEZ LANDEO

ABRAHAM HUAMÁN ALMIRÓN

ROCÍO NORIEGA HOYOS

© Literatura Amazónica Peruana, primera edición

© Editor

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
Carretera F. Basadre Km. 6, Pucallpa.
Codigo postal. N° 90
Telefonos: (061) 577207 - 579962 - 576259
Pucallpa- Perú

ISBN 9972-2856-0-X
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional
del Perú N°2006-5713
Copyright 2006

Esta publicación no puede ser reproducida o transmitida en ninguna forma, ni parcial ni totalmente sin previa autorización escrita del editor

All rights reserved.No pert of this publication may be reproduced in any form without permission of the publisher

Fotografías: Rocío Noriega Hoyos.

A TI MAESTRO:
Arnaldo Panaifo Teixeira
por tu breve estadía en Pucallpa,
en el "I Congreso Amazónico de
Lengua y Literatura", realizado el 2004
en la Universidad Nacional de Ucayali,
antes de irte de tu mundo selvático y terrenal.

PRESENTACIÓN

Sobre Literatura Amazónica existen diversas investigaciones como la de Francisco Izquierdo Ríos con *Pueblo y Bosque*, César Toro Montalvo con *Historia de la Literatura Amazónica,* Luis Urteaga Cabrera con *Mito y Literatura*, Arnaldo Panaifo Teixeira con *Etapas de la Literatura Amazónica,* Walter Pérez Meza, Jorge Luis Salazar Saldaña, Juan Sánchez Pacheco, María Chavarría, José Cerna, entre otros. Fundamentalmente expresan el cultivo de una literatura original, que perdura en la memoria colectiva de los pueblos indígenas de la Amazonía y, la literatura mestiza que es el resultado de la confluencia de las tradiciones amazónicas, andinas y occidentales, originada luego de la destrucción de la Federación de Pueblos Indígenas (Tahuantinsuyo).

A los estudios referidos de gran valía se agrega la presente propuesta que es una compilación periódica del proceso literario amazónico y que está sujeta a la crítica y sugerencia del lector.

Es necesario destacar que la Literatura Amazónica Peruana en la Etapa Colonial, estuvo cargado de contenidos sociales, políticos y religiosos tal como lo revelan los escritos del Fray Gaspar de Carvajal, el Padre Acuña, Don Joseph de Lamas, entre otros.

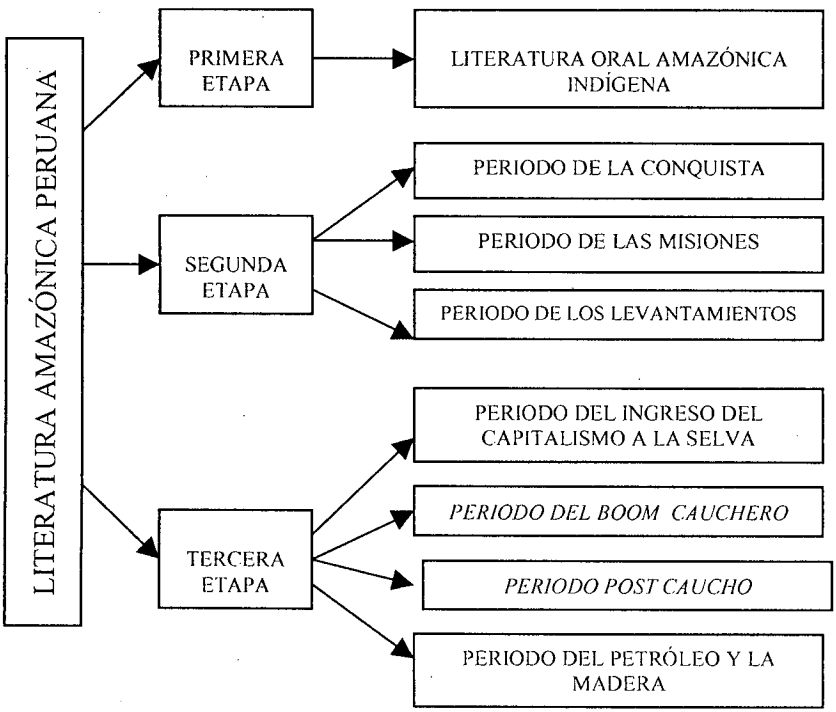
En la Etapa de la República los escritores amazónicos buscan una propuesta literaria que sea el resultado de la confluencia de la literatura oral indígena y la literatura europea y nacional (costeña, andina) para constitución de una literatura amazónica propia.

También conoceremos los inicios del proceso de formación literaria de nuestros estudiantes de la primera y segunda promoción de la especialidad de lengua y literatura de nuestra novel facultad. Estos primeros textos poéticos y narrativos son presentados en el capítulo denominado: A modo de colofón. Sirva pues esta primera producción como el inicio de múltiples publicaciones a favor de nuestra cultura hecha por las nuevas generaciones de la Facultad y por ende de la Universidad Nacional de Ucayali.

Lic. Celso Sandoval de la Cruz
Decano
Facultad de Educación y Ciencias Sociales

INTRODUCCIÓN

Para comprender el proceso de la literatura en la Amazonía es necesario, por cuestiones didácticas, contar con la ayuda de un esquema referente. El esquema literario que proponemos está en función de los hechos históricos más significativos, que influyeron e influyen en la vida socio-económico-político y cultural de la Amazonía. Es un esquema elaborado desde la perspectiva sociológica -contiene todas las manifestaciones literarias producidas por las sociedades humanas-, y que presentamos a continuación:



El estudio está estructurado en tres etapas y éstas en ocho periodos. Las etapas están enmarcadas dentro de hechos históricos sociales que permite ver la caracterización de los periodos y los autores más representativos.

Se ha considerado en la propuesta a manera de Colofón las creaciones poéticas y narrativas de jóvenes escritores que incursionan por vez primera en la literatura amazónica.

Los autores.


LITERATURA
AMAZONICA
PERUANA

I. PRIMERA ETAPA: LITERATURA ORAL AMAZÓNICA INDÍGENA

Denominamos Literatura Oral Amazónica Indígena aquellas manifestaciones literarias que se cultivaron antes de la época de la Conquista, con recursos y técnicas propias. La literatura oral indígena en la actualidad ha asimilado elementos occidentales y continúa su desarrollo en concordancia al nuevo contexto en que se desenvuelve.

1.1 Literatura oral amazónica indígena.

La literatura oral, según María Chavarría y José Cerna, es "todo lo que fue dicho y retenido por la memoria colectiva o por la memoria de la élite de un pueblo: Leyendas, encantos mágicos, genealogía, exorcismos medicinales, relatos de origen, proverbios de aplicación jurídica, es decir, la estructuración verbal del universo simbólico de una comunidad que no ha accedido a la escritura"

La literatura, en forma oral, surge en todos los pueblos de la tierra y logra su máximo desarrollo con el invento de la escritura y de la imprenta, como literatura escrita. La literatura oral y la literatura escrita se complementan, la primera necesita de la segunda para perdurar en el tiempo y muchas veces la literatura oral es fuente de inspiración, recreación, imaginación para la literatura escrita. En la actualidad se sigue cultivando la literatura oral en todos los países del mundo.

Erróneamente se ha construido el tabú de la superioridad de "la cultura de la escritura" sobre las "culturas ágrafas", que se refleja en el menosprecio de los "grupos dominantes" a la producción literaria de los pueblos indígenas amazónicos, acuñando palabras de contenido despectivo, como: folklore, mitos, supersticiones o ritos; negando a la creación popular la condición de "literatura". No debemos olvidar que la humanidad ha transitado por dos etapas: etapa de la oralidad (palabra hablada), etapa de la escrituralidad (palabra escrita) y en la actualidad se encuentra en su tercera etapa: la electronalidad (se escribe como se piensa en el correo electrónico: descuidando la ortografía, falta de concordancia, alternancia de palabras con íconos, entre otros.); esta última etapa ha derribado el tabú de "la superioridad de la cultura de la escritura" sobre las "culturas ágrafas". En consecuencia, las culturas originarias amazónicas cultivaron una literatura válida que refle-

ja su cosmovisión: dioses, plantas, animales, valores, ritos sagrados, etc.

Conocimientos que en algunos casos fueron conservados en algún tipo de escritura, Alexander Von Humboldt cita el testimonio del padre franciscano Narciso Gilber sobre una especie de escritura de los Panos del Ucayali, hipótesis que aún se encuentra en investigación, y, que probablemente en el futuro nos depare nuevas sorpresas.

Las fuentes que se consideran para el estudio de la Literatura Oral Amazónica Indígena es la narración oral que conservan las comunidades nativas, las crónicas y recopilaciones de sacerdotes, antropólogos lingüistas y docentes. Se debe tener cuidado al analizar las crónicas y recopilaciones, pues ellas han sido impregnadas de la ideología occidental, consciente o inconscientemente.

1.2 Características

Refleja la cosmovisión de los pueblos indígenas amazónicos: El mundo es una totalidad integrada; la base en que se apoya este pensamiento es el bosque con sus elementos interrelacionados, como el río, hombres animales, cochas, árboles, luna, etc.; la relación entre la naturaleza y el hombre es horizontal, de respeto, de armonía; el hombre no es el amo, es un elemento más que se integra a la naturaleza para desarrollarse en su seno y a la vez protegerla.

Es oral.- El mito o cuento es narrado, pero también puede ser acompañado de la expresión gestual, es decir teatralizada. Se transmite de padres a hijos de generación en generación a través de la palabra oral y queda grabada en la memoria colectiva.

Es colectiva y anónima.- La producción literaria es pública, propiedad del pueblo y para el pueblo. El autor, cual gota de agua que se precipita a la mar, se funde con la masa humana para finalmente precisar que la obra literaria es de "autoría colectiva".

Plástica-Dinámica.- La literatura oral indígena amazónica antigua es "originaria" por ser concebida antes de la llegada de los occidentales a la Amazonía. En el transcurso del tiempo fue inevitable el contacto de ambas tradiciones literarias y en consecuencia las influencias recíprocas: el contenido de la literatura indígena mantiene su esencia milenaria pero la forma cambia en el tiempo y surgen diversas versiones de un mismo mito.

1.3. Literatura de los pueblos indígenas

1.3.1 Literatura oral Shipibo-Conibo

Los Shipibos que ocupaban el Medio Ucayali y los Conibos el Alto Ucayali vivían en conflictos permanentes. El enfrentarse a un enemigo común, los españoles, propició la conformación de alianzas y posteriormente la unidad de ambos pueblos antagónicos.

Actualmente el pueblo Shipibo-Conibo ocupa las márgenes y afluentes del río Ucayali.

Cosmovisión del pueblo shipibo[1]

El pueblo Shipibo dividió el mundo en cuatro espacios:

1. Jana Nako.- Mundo de las aguas o el espacio acuático. En este habitan los espíritus del agua. Por ejemplo, los Chaikonibo era uno de ellos; pero el ser más poderoso es el Ronin, que tiene todo el poder sobre lo que existe en el agua. Ronin es una inmensa boa, pero en el pensamiento Shipibo es un hombre, un personaje muy poderoso. Los Chaikonibo colaboran con él y por su colaboración, el Ronin los premia con regalos.

   El Ronin puede comportarse muy bien con el hombre y también mal, siempre y cuando el comportamiento de éste sea bueno o malo. Por eso cuando nosotros tenemos hambre tenemos que pedir permiso a través de las plantas para pescar. El Ronin roba el alma de los niños o de quien hace bulla y hasta puede causar la muerte.

   Los que se salvan de la influencia del Ronin son los onanya y los meraya, que son médicos. Piden al Ronin a través del Chaikonibo que devuelva el alma que ha robado.

2. Non Nete, en castellano "Nuestro mundo". Es el mundo donde el Shipibo vive, donde están los seres humanos, los animales y las plantas. Cada planta o árbol tiene su dueño o espíritu; el espíritu de un árbol tiene la apariencia de un hombre. La lupuna es el más poderoso de todos y vence a los espíritus de la catahua que siempre son utilizados por el "Yobé" (brujo) para hacer daño. En este mundo vive también "Sinpira", que es el dueño de los animales.

[1] *Cosmovisión del Pueblo Shipibo. versión Prof. Richard Soria Gonzáles*

3. Panshin Nete, en castellano es el "Mundo amarillo", es el espacio desde la altura de la lupuna para arriba. El mundo de los espíritus malos. Los Shipibos diferencian los espíritus malos, entre ellos tenemos: el Bero Yoshin, espíritu malo de los ojos, el Mahua Yoshin, el espíritu de los muertos, el Yushinkoma, es el espíritu travieso pero está considerado entre los espíritus malos.
4. Jakon Nete, "Mundo maravilloso", el mundo nuevo, donde vive el Inca, un mundo de paz, donde van los buenos hombres después de la muerte. En este espacio llega toda clase de espíritus buenos de animales, vegetales, aves. El espíritu del Onanya (yerbero) llega a este espacio a través de la toma del ayahuasca y ve el futuro y los espíritus de las personas que fallecieron antes.

Épocas míticas

Pierre Bertraud-Rousseau agrupa los mitos y leyendas en tres épocas míticas:

1ra. Época o de la indiferenciación, el cosmos es un todo indiferenciado; los animales, plantas y hombres se metamorfosean constantemente.

2da. Época o de la identidad, con la presencia de la Luna, el Inca inicia el ordenamiento del mundo. Se introduce el cultivo, la bebida, el fuego, la organización social, etc.

3ra Época, que surge después de un cataclismo con una nueva humanidad, la de los shipibo-conibo.

Leyenda

Nea Keyoni

Neabo ika jatibitian tsinkita¨sh o¨shai jiwi anin ,jaskara ikatiai jaton a¨shebiribi. Jaskara itaitian niwe ani pakë¨shon jan o¨shakanai jiwi pachokin jato këyoaiki.

Ramakamanbi neabo tsinkita¨sh o¨shakashamai kikini rakëti jiwin pachonakëtian.

Lo que le sucedió a los trompeteros

Los trompeteros (aves) antiguamente domésticas dormían en manadas en un solo árbol grande, así era la costumbre de esas aves. Pero un día el árbol donde dormían cayó a consecuencia de un fuerte viento. Y

casi todos los trompeteros que posaban en ese árbol murieron. Desde esos tiempos estos animales nunca se les ve que se juntan. Por esa mala experiencia y porque tienen miedo que podría suceder otra vez.

Versión del Prof. Mamerto Yui Vásquez

1.3.2 Literatura Oral Yagua

Los Yaguas se encuentran dispersos en la cuenca Amazónica, diseminados a ambos lados del Amazonas y se extienden por el norte hasta el afluente derecho del Putumayo y por el sur hasta el río Yaraví.

Cosmovisión del pueblo Yagua

La tierra es horizontal, tienen la forma de una Lupuna que descansa en el suelo. Los Yaguas creen habitar el centro de la tierra, rodeados de otras etnias. Más allá es lo ignoto, territorio visitado por los chamanes. Creen en un universo vertical, con una serie de mundos superpuestos, relacionados y que cada uno de ellos está poblado de gente.

Entre los seres sobrenaturales que respetaron mencionamos a:

- Huñidanu (el creador),
- Krora (el guardián universal),
- Cruzrimtiu (el gran chamán),
- Arimane (luna)
- Ñi (el sol).

Leyenda

Historia de los Noró

Un día un cazador se da cuenta de repente, que su hermano lo sigue en su tras. Aunque sorprendido, sigue su camino anda, largo, largo. Su hermano siempre a la distancia. Recién cuando chimba la quebrada se da cuenta que su seguidor no es su hermano; éste no puede chimbar y tomó otra dirección:

-"Éste no es gente, éste es Noró, voy a sacar soga porque él tiene miedo, para él es jergón".

Jala la soga, la corta y la enrosca. Ahí la deja donde estaba parado. Se va comiendo el hombre por donde ha venido jalando en su tras el resto de la soga, llega en su camino siente que alguien lo persigue en su tras.

Quiere gritar, pero en sus orejas empiezan a silbar. Fi,fi,fi... "¡Ya me pongo loco, se para mi oído no puedo oír nada!".

Después de dos días de caminata loca, llega agotado al mismo punto donde había cortado la soga. ¡Durante dos días había dado la vuelta!

Entonces troza un palo grueso y se sienta ahí en la quiruma "aquí voy a sentarme y no me voy a retirar", y empieza a golpear a palo las aletas de la quiruma ta, ta, ta... hasta que sus compañeros lo encuentran.

Noró con el gavilán Wawitiu (en su hombro) que silba y, en la mano, el motelo con el cual golpea las aletas de los árboles para asustar a la gente, por fin un día más tarde sus familiares lo hallan ahí sentado: - ¿Qué ha pasado? Por toda respuesta, el hombre salta de la quiruma y corre creyendo a una astucia de Noró para engañarlo. Recién se dan cuenta los otros. Lo agarran y lo llevan a su casa. Empezó a vomitar por todos lados no pudo comer nada.

Entonces sus familiares calentaron agua para bañarlo, para botar la flema (brujería de Noró) de su cuerpo, porque tres días estaba con Noró. De ahí lo mandaron a soplar con el brujo para poder sanarlo. Si después de tres días no se sana entonces hay que llevarlo otra vez al monte para que Noró lo coma. Pero felizmente se sanó el hombre.

Después Noró, "los demonios" más conocidos con Mëdowu (boa grande), Tahanwo (madre del monte) y Hamëtio Tañu (demonio de la cocha celeste), teniendo estos últimos la fama de devorar las cenizas de los muertos después de cada "diluvio por el fuego"

1.3.3 Literatura Oral Awajun

Este pueblo indígena se extiende entre los departamentos del Amazonas, Cajamarca, Loreto y San Martín, es parte de la familia lingüística Jíbaro.

Cosmovisión del pueblo Awajun

El creador del mundo es Etsa (sol), mundo que era habitado inicialmente por hombres. Algunos hombres son transformados por Etsa en animales: criaturas acuáticas, terrestres y aéreas.

El mundo está dividido en tres pisos: Agua, tierra y espacio.

Yumi (el agua). En este mundo el más importante es Tsugki, sirena dueña de los seres del agua. También habitan el Pagki(la boa),

Wagkaanim (tigre del agua). Estos seres dan poder al hombre.

Nugka (la tierra). Poblada por los aents (hombres), los Iwanch (diablos), los Tijae (parecidos a los varones), el Shaam (anuncia la muerte), los Nugkui (parecidos a varones o mujeres).

Nayaim (el espacio). Es un mundo parecido al de la tierra con plantas, casas, animales, etc. Allí llegan las almas de los muertos de hombres y animales.

Leyenda

Muun Ikamia Kuntinjai Augmatbau

Makichik Muun yachijai ikam weuwai, nunik wekamá, jintá nijamash shiig tsatamao umikam pujaun wainkauwai nunik wainák. Yaki ukukme umikash tusa untsumkauwai, patá wekaegas ukukchamasha tusa, inias sega uwagtatus. Tujash untsuakush aimtikachui núnik, patakcap jutika ukukie tusa uwajui. Tujashkam duka patajichu ajakui.

Tujamtai nuna uwag wakauwai aaknum, nunik aaknum pujai, maquichichik kuntin Muun yukagtin wajukui. Dutika chichajak. ¿Yatsuju amék midau nijamash uwagmum?, tusa iniasu, tama Muun ayak ¡Yatsuju, wii uwagmajai!, tusa tiu. Tuja muunshakam kuntinun éme wajas pujau asamtai yukagtin chichajak tiu. Yatsuju juna kuntinun amukan pempenkun amina yuwattajame, wagki áme mina umumain amukú asamin tiuwai.

Nunú antus tibau asa, munshakan ayu tusa, nishkam iniasu, nuniak ¿wii amina depeteaknuk maattajame tuke makun?, tusa tiu, aátus tiu asa, yukagtinug kuntinun amuk pempenak muunjai achiniku. Nunik maa maaniakua munnak ipimpik yuwauwai, nunikmatai yachi tsakat uumák pujusuanunú wakitki etsegkauwai, minan yatsngnak yuwame tusa. Núnuin asamtai makishkish ikámia, tsabaukesh, aniashkush tikishkesh wainkuish antimainchauwai tutaiyai.

El Muun y la Madre del Monte

Un día, el Muun con su hermano menor se dirigieron al monte para cazar animales. Por el camino encontraron masato muy apetecible, imposible de ignorar, Y el Muun se preguntó -¿Quién habrá dejado este masato?- Al instante llamó gritando, en varias oportunidades al dueño y como nadie contestó se sirvieron el masato ajeno.

Después de haber bebido el masato se dirigieron al monte, donde lo-

graron una buena cacería. Por el camino, al regresar, decidieron descansar en una choza que encontraron, A los pocos minutos llegó un ser de forma humana pero tenía muelas en forma de punta que causó la admiración y terror del Muun. Era la madre, quien le preguntó: -¿Usted ha tomado mi masato?- Y el Muun respondió: -Si, yo he tomado- La madre del Monte le dijo: -Como usted ha acabado mi masato, tendrás que darme todos estos animales que cazaste y si no me llena te comeré- Entonces el Muun pensó bien y como tenía un plan de guerra contestó: -si yo te gano no te dejaré vivo- La madre del monte después de comer, en poco tiempo, todos los animales cazados se dirigió al Muun para devorarlo, pues aún tenía hambre. Mientras que ambos luchaban el hermano menor del Muun desde su escondite observaba la muerte de su hermano a manos de la Madre del Monte para luego huir y avisar a la gente del pueblo de lo acontecido.

Por eso se dice que cuando encuentres algún plátano asado o cualquier alimento del monte ni lo toques.

Versión de Gerson Asangkay Sejekam.

1.3.4 Literatura oral Yánesha

Los Yánesha residen en los departamentos de Huánuco, provincia de Puerto Inca; Junín, provincia de Chanchamayo; Cerro de Pasco, provincia de Oxapampa. Familia lingüística Arahuaca.

Mito

Pencoll

Pencollpa' ahuatpa acheññocaye', ñaca' corneshatayet allempo. Nanaco' eñotañ ñama nanaco' asheñor entayet. Ñapa' ña cohuayet ora berrochno, ochechno ñama mapue' ñeñt poptetsa atarr tsa'te'. (Poptem)

Ahuo chap allohua llesensenahuet yato'yospa ahuacho oten o'ch ahuaneret puentaño. Añ corneshapa shonto' poyochresha.

Yato yospa ahuocho apnasethuanenahuet. Ranto ora poyochresha, potapor ñama pocheyoresha. Ñeñtcaye entotsene amat temetser orrtenet. Patetets char huenet, arrorr Julio, alloña huapaten ora ñeñt ayatena.

Yatañneshapa' otenet ñerram o'ch yenam payara'pa' o'ch muera'ya chochcha apuey ñeñt yenamapueñ.

La estrella de la suerte

(Pencoll)

Según el mito del pueblo Yánesha, existía un jefe muy poderoso y sabio de una tribu (Cornesha) que tenía el control de todas las aves, animales y metales. Llegado el tiempo el Dios Sol mandó llamar a este personaje, porque sus dos mujeres habían caído en infidelidad matrimonial ya que él había sido enviado para dirigir un hogar ejemplar.

Ante la ausencia en la tierra de este gran jefe, que era muy querido por el pueblo, él decidió convertirse en una estrella para que la gente pudiera observarlo en el espacio.

Esta estrella es conocida como el Alba de la Mañana, suele salir de madrugada. Especialmente es visible en el mes de julio.

Para el pueblo Yánesha significa la Estrella de la Suerte, pues cuando ven salir a la estrella por el oriente, le hacen un ruego para que cumpla un deseo.

Si lo hacían con fe, con el tiempo la Estrella Pencoll los premiaba cumpliendo el deseo pedido.

Versión de Rolando Miguel Ramón.

1.3.5 Literatura oral Cashibo-Cacataibo

El pueblo indígena Cashibo-Cacataibo se encuentra en la provincia de Coronel Portillo y principalmente en Aguaytía capital de la Provincia de Padre Abad en la región Ucayali y en la provincia de Puerto Inca en el departamento de Huánuco. Familia lingüística Pano.

Leyenda

Aserabi Bana Semema

Barama baritian caisa, 1932 nun anibo cuancexan paru masinu tepan batsi bari, cuanxun bi cuisa Shipibu, ributia obiani abacexan abitiabi caisa nuixun shipibunen nun caibu camaishi cenuacexan ñantabucibebi ain rairiucebem caisa cumashi shipibunen ace iacexan.

Usa ain caisa shipibu aticapan caxan curuxin cuisa atun anu icenua barixun ñantan a tu ceñua cexan aixbi caisa piti a ñantanbi temecumestancex shacucancexam.

Usai imainun caman an iscexbi caisa ain cuibu me nuti iacecexan. Usa isquuin caisa piti isa menuia quixun sinancexan aixbi uiba ain xo biti cupishi acancexan an xo bixun cuisa pia anun ño ati pia anun acananti aquian imainun cuisa aserabi, ax racuema ixun sina, ixun aquian imainun aserabi sina unicumanri atun mapuxu niquintibiquian cuin aintasi icecuni caisa mainti iacexan nun caibuicetian usa ca ene bana icen

Los cacataibo y el canibalismo

Los Cacataibos vivían en forma armoniosa en Ucayali. Un día, cuando fueron a recolectar huevos de taricaya, se encontraron con los Shipibos en la playa; quienes los persiguieron hasta alcanzarlos para luego matar a todos.

Como no regresaban los Cacataibos las preocupadas familias fueron a buscarlos encontrando los cadáveres tirados en la playa. Conocedores de los causantes de esas muertes, los Cacataibos acordaron unirse para atacar a los Shipibos. Se dirigieron con todo su poderío al campamento enemigo, produciéndose una masacre y de la cual sólo logró escapar un Shipibo. Después de la pelea descuartizaron los cuerpos de los Shipibos y los quemaron, ya por la tarde hicieron una fiesta para celebrar la victoria.

Mientras los Cacataibos danzaban alrededor del fuego donde quemaban la carne de los vencidos, el sobreviviente Shipibo observaba la escena desde su escondite; pensó que los Cacataibos estaban asando la carne para devorarla. Creencia que difundieron los Shipibos a través de la historia.

En realidad era costumbre de los Cacataibos quemar la carne de sus enemigos y aprovechar los huesos para confeccionar flechas y adornos del máximo jefe. Si era el cadáver de un familiar este era paseado por todos los lugares que el difunto había caminado.

Los que dicen que los Cacataibos comían gente se equivocan, esa afirmación es producto de un mal entendido.

Versión de Cornelio Estrella Barbarán.

1.3.6 Literatura oral del Pueblo Yine

Los Yines ocupan una parte de Madre de Dios (Diamante) y el Cushibatay, por Lagunas o Pampa Hermosa y parte de la provincia de Atalaya, en el departamento de Ucayali. En el Perú la mayor concentración del pueblo Yine se halla en el Urubamba.

Mito

El mito del fuego

"Chichi"

Se dice que en tiempos muy antiguos cuando los primeros hombres que Dios había creado, ellos desconocían el fuego y se andaba desnudo, comían la carne cruda, al igual que los animales, ellos vivían en tambos y cuando iban al bosque a cazar, volvían trayendo monos u otros animales. Al llegar a su casa, soleaban la carne al sol y luego se lo comían.

Se dice que el gallinazo fue el primero en que conoció el fuego, este no siempre fue así, el gallinazo por esos tiempos se asemejaba al hombre.

Cuando los hombres visitaron al gallinazo, siempre veían el fuego y veían de cómo el gallinazo asaba la carne que comía y así todo lo que era para comer.

Un día los hombres pidieron al gallinazo un tizón de candela lo cual el gallinazo accedió, pero antes de eso el gallinazo echó agua al tizón y se los dio y les engañó diciéndoles -vayan a su casa y recojan toda la leña que puedan conseguir luego colocan al tizón en medio de la leña y ahí arderá, ellos fueron e hicieron todo lo que el gallinazo les dijo pero nunca ardió el fuego.

Se dice también que el gallinazo fue el primero en sembrar la yuca y el plátano y que los hombres también le pidieron para que ellos lo sembraran, pero cuando el gallinazo les daba el palo de la yuca y el plantón del plátano, el gallinazo los chamuscaba y cuando el hombre iba a sembrarlos estos no crecían.

Se dice también que el gallinazo tenía su esposa y que estos criaban a un loro que era muy viejo y que tenía el pico muy largo y como gancho.

Un día el loro se acercó a la hembra gallinazo, gritando: "she, she, she, she,..." y cada vez se acercaba más pero ya no a ella sino al fuego y al percatarse de la intención del loro viejo lo espantó con la escoba, después de un momento el loro volvió pero esta vez sin que la hembra del gallinazo se diera cuenta y tomando el tizón más grande y el que ardía más en el pico salió volando y cuando la hembra del gallinazo se dio cuenta de eso ya era demasiado tarde.

El loro que había robado el tizón a la hembra del gallinazo lo dejo caer en la punta de un árbol, pero el pico de loro quedo totalmente chamuscado y es por eso que el loro tiene su pico pequeño.

El loro había dejado caer el tizón en el árbol donde siempre iba a cazar el hombre y el hombre al oír un ¡bis, bis, bis! se acercó y escuchó una voz que le dijo:

- Ve a cazar un mono y luego vuelve y ponlo en el fuego. Entonces el hombre fue y cazó un mono y lo puso al fuego al ver que la cola del mono se quebraba lo sacó y probó la carne del animal y estaba rico y muy suave entonces la voz le dice que lleve este fuego a su casa para que él y su familia comiesen la carne cocinada.

Antes de que el hombre regresara a su casa le preguntó a la voz que cómo se llamaba eso, a lo cual la voz le dijo se llama Chichi y el hombre salió lo más rápido que pudo y mientras iba él decía chichi, chichi, chichi, chichi..., pero de un momento a otro se tropezó y olvidó el nombre de lo que llevaba y él volviendo a preguntar a la voz el nombre de lo que llevaba y la voz le repetía chichi se llama y el hombre nuevamente de regreso a casa pero siempre se caía y siempre volvía a preguntar a la voz, pero en una ocasión el vio que ya era de noche y que tenía que volver a su casa decidió volver a su casa y en al transcurso del camino trató de recordar el Nombre de lo que llevaba, pero ya estando en casa sus hijos al verlo dijeron:

-Papá, papá, papá,... trae Chichi en la mano y así él recordó que lo que traía era el fuego entonces desde ese día se cree que los que descubrieron el fuego fueron los niños.

1.3.7 Literatura oral Asháninka

El pueblo Asháninka se encuentran en los departamentos de Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, Pasco y Ucayali. Familia lingüística Arahuaca.

Cosmovisión del pueblo indígena Asháninka

Primero existía el sol, después se le desprendió una partícula que dio origen al mundo que conocemos y al hombre.

Los Asháninkas creen en la existencia de tres mundos: Mundo del agua, de la muerte y de la vida.

Nija.- El agua rodea la tierra en forma de río, cocha y en forma de aire (espíritu del agua es el aire). El agua es el aliento del sol para que vivieran las aves, animales y la gente.

Kamabeni (tierra de la muerte). Antiguamente el sol estaba cerca de la tierra, pero cuando apareció la maldad y con ella la muerte el sol se alejó de la tierra.

Janebeni (tierra de la vida). Existe un mundo a donde van las almas de los difuntos. Para llegar a ese lugar las almas tienen que pasar una prueba (saltar el fuego), si su conciencia está limpia se purificará con el fuego y cruzará las llamas de fuego y si no lo logra su alma dará vuelta en el lugar donde fue sepultado.

Mito

El dios Sol y el Ayaymama

Cuentan nuestros abuelos que; el dios Sol, estuvo aquí en esta tierra, enseñando a los hombres a trabajar la tierra, cazar animales, pescar y confeccionar armas y a formar ejércitos y así defenderse de los invasores y de los animales feroces que hacían la vida imposible. Cuando ya estuvo todo listo el dios Sol desde entonces decidió marcharse e ir al cielo, pero los hombres no lo dejaron ir.

Un día decidió marcharse, pero sin conocimiento de la gente. Y así preparó un plan; llamó a su hermana a escondidas diciéndole: Tú y yo nos iremos al cielo, pero los hombres no nos dejarán ir, sino hacemos algo.

Le dijo a su hermana: Prepara mucho masato, haremos una gran fiesta y partiremos, cuando los hombres se duerman borrachos. Y así lo hizo como lo indicó su hermano el dios Sol. Una vez que estaba listo todos los preparativos, salieron a visitar a cuantos encontraron a su paso y mas al son de la bocina no tardaron en llegar todos los invitados. Por última vez el dios Sol les enseñó a los hombres a danzar y a cantar, y también su hermana danzaba y cantaba y tomaba su masato de alegría

y cuando ya estaba por amanecer, el dios Sol viendo que toda la gente estaban dormidos ya estaba listo para marcharse, pero su hermana se quedó dormida juntamente con los demás, en vano fue la insistencia del dios Sol, que decidió irse solo, surcando el cielo azul, para quedarse allí para siempre.

Y cuando se despertó su hermana, era ya muy tarde y a la vez se hacía de noche, corrió gritando, llorando desesperadamente, pero su llanto fue en vano ya que la noche llegó y subió a un árbol seco, para eternamente llamar a su hermano, al dios Sol, diciendo: Oh, dios Sol, no me dejes...

Publicado en: "Recopilación de Cantos, Cuentos, Costumbres y Creencias en el Pueblo Asháninka".

1.3.8 Literatura oral del pueblo Huitoto

De la familia lingüística Huitoto. En el Perú se hallan en el departamento de Loreto, principalmente en Maynas. Habitan, también, en Colombia y el Brasil.

Mitos, leyendas y creencias en los Huitoto

Así comenzó la historia y el principio de nuestra existencia

1. Así comenzó la historia y el principio de nuestro existir.
2. En el principio no había nada, todo era vacío, era como quien cierra el ojo, todo era oscuridad, solamente, se sentía frío; es el principio de los sentimientos, es el principio de las tristezas, es el principio de todo pesar y del duelo.
3. En ese principio apareció el hijo de la nada, criatura de ese vacío, hijo del vacío aire, no tiene familiar ni parientes, poco a poco solamente venía apareciendo su voz, rumores de voces se formaba, estaba sujeto en ese vacío y se movía en ese vacío.
4. Sólo se pronunciaba en ese vacío diciendo:

   ¡Qué lástima ser sin familia, que pobre soy, sin parientes! Estuvo en ese vacío rodando, pues quién sabe, así empezó el comienzo de la historia de nuestra existencia; es el comienzo de la atmósfera que nos rodea, es el comienzo de nuestro hablar, es el comienzo de nuestro soñar, así nos hemos formado, muy lento, muy fríamente.

5. Entonces se dijo:

   Ya me he formado, ya se ha formado mi voz, mi hablar, ya se ha formado mi espíritu de vida, ya se formó mi vista, ya se formó mi oído, ya se formó mis pies, se formó mis manos, pues estoy formando completamente, no me falta nada en mi persona ya tengo todo.

6. Se formó mi voz para hablar, espíritu se formó para vivir, mis ojos se formaron para ver y distinguir las cosas, mis oídos se formaron para escuchar los sonidos, mis pies se formaron para caminar, mis manos se formaron para tocar objetos y trabajar pues así nos hemos formado.

7. Así es la formación de nuestro Padre Dios, espíritu, que se acomodará y ordenará todo lo desordenado de este mundo que nos rodea; espíritu que nombrará a todo su nombre, espíritu que descubrirá todo lo desconocido, espíritu que soñará todo lo no soñado, espíritu que manoseará todo lo no manoseado, espíritu que sacudirá todo lo no sacudido; espíritu que escuchará tono lo no escuchado, espíritu que debe mantener todo lo no mantenido, así viene el comienzo de nuestra historia.

8. Así me he formado, se dijo, nuestro Padre Dios, entonces creó a este mundo, para que ponga sus pies sobre ella porque no tenía dónde pisar; pero el mundo fue muy pequeño, fue como el plano de la mano, su símbolo de ese mundo es la rótula hasta hoy en día. Como vio que era chico, entonces le aumentó de tamaño y aumentó su volumen.

9. Luego creó sus primeros hijos, haciéndoles sentar a cada uno en su propio sitio, éstos fueron hijos de ese espíritu llamados:

R+ajumui	=	El hombre blanco
Muinajega	=	El hombre del este
Bollaima	=	El hombre que revienta todo lo duro
Rollis+mui	=	El hombre del frío
Jusiucuia	=	El hombre de la yuca
Jusi Monig +i	=	El hombre del saciamiento
Monaduta	=	El hombre que bofetea al cielo

Después creó a su propio hijo llamado Nuevo Dios, creó seguido al segundo hijo llamado Cuyo Buinoima (Lombriz Bello), y se dijo,

ya tengo con quién hablar, enseñaré a mis dos hijos y les enseñó historias y vocabularios muy fuertes.

10. Al Lombriz Bello lo hizo sentar a su siniestra, pero al Nuevo Dios lo hizo sentar en su delante y él es quien recibió todo el poder del Padre y como todavía no tenía espíritu fuerte, no se aguantó y murió; así comenzó el principio de nuestra muerte; lloró nuestro Padre Dios muy amargamente; este es el comienzo de nuestro llorar, desde allí empezó todo lo que es malo, comenzó en la persona del Padre, contrario de lo bueno que es diablo y Satanás el que dice yo también soy como Dios y soy Dios.

11. El Padre Dios mandó a los hombres de su primera creación que busquen cuál fue el motivo para que se muera su hijo; pero se despertaban cada uno de buscar bajo el sueño y solamente decían: Padre nuestro decían: Padre nuestro, toda la culpa eres tú porque le diste tu poder, fuertes historias y fuertes diálogos, cuando él todavía no era digno de recibir todas esas cosas, por eso murió.

12. Todos decían la misma cosa, entonces él sólo durmió en el profundo sueño de la concentración, pero fue cierto lo que decían ellos, entonces se vengo de todo ello, quemando todo lo que ya había hecho sobre este mundo, quedando candente durante mucho tiempo la tierra. El Padre Dios al llorar por la muerte de su hijo, cogió su lágrima con la mano y lo botó como quien sacude; éste al caer profundizó en la tierra y allí quedó formado como un ovario.

13. Después nuestro Padre se metió dentro la llama de fuego, su espíritu al quemar su carne se apartó de su cuerpo y estuvo parado al costado; en eso vino aquel espíritu maligno en forma de una avispa grande, pero tremenda fue su vergüenza al divisarle al Padre. En el lugar donde se quemó el cuerpo del Padre, creció la planta del tabaco y de la coca, es por eso que se dice que estas dos plantas son sagradas, por que representan el cuerpo, alma y espíritu del Padre.

14. Después, nuevamente el Padre creó a un tercer hijo en reemplazo del muerto, a quien dio todo su poder poco a poco, en forma lenta. Entonces dijo el Padre a sus dos hijos: Pues ya quedó con ustedes dos todo mi poder y el saber mío, entonces con eso cuidarán a los futuros hijos nuestros, con eso enseñen a todos los hijos de mi creación.

15. Entonces dijo el Padre: pues me despido de ustedes no estaré muerto, solamente estaré transformado en otra materia, estará siempre a su lado y no me verán, me convertiré en un espíritu invisible. Después de esto, el nuevo Dios que reemplazó al muerto le dijo a su hermano: "Me apena mucho la muerte de nuestro Padre, por lo tanto tenemos que ir al cielo", pero su hermano no le aceptó, solamente le contestó diciendo: "Nuestro Padre no nos dijo que debemos ir al cielo".

16. Nos dijo: "Con ustedes dos se queda mi sabiduría, mi poder, mi voz; con eso cuidarán y enseñarán a todos los hijos que he creado, así nos dijo nuestro Padre; por lo tanto yo obedeceré su consejo de papá, pero si tú quieres ir al cielo, vete, yo me quedaré". A esto le contestó su hermano diciendo: "yo llevaré todos los hijos que creó nuestro Padre", por eso el Lombriz Bello le dijo: " Llévate todo si quieres".

17. No digas eso hermano, tenemos que ir al cielo, porque no tendrás con quién conversar y él dijo, ya te he dicho, vete si quieres; pues le volvió a decir, después que yo voy, el diablo te cargará, contestó él diciendo, a mí no me ha de cargar el diablo, porque yo soy ese diablo; le rogó mucho a su hermano queriendo llevarlo, pero como no quería irse, se fue solo al cielo, él es al que llamamos Dios del cielo, pero el que se quedó, es el Dios de la tierra, Lombriz Bello o Bello Lombriz.

18. El Bello Lombriz al quedarse solo se decía: "La voz de mi Padre está en mí, el espíritu de mi Padre está en mí, su poder, su saber, por lo tanto voy a crear, como creo mi padre, voy a descubrir lo secreto como descubrió mi padre", esto diciendo, buscó su lágrima de su padre, en esta tierra, diciendo que la gota de lágrima de mi padre, se habrá convertido en algo, por ser lágrima de un ser todopoderoso. Verdaderamente lo halló en lo profundo de esta tierra, convertido ya en un ovario de mujer, allí para hacerle el amor, padeció mucho tiempo, porque su pene no era capaz de perforar y eyacular su semen.

19. Allí se formaron nuestros primeros hombres dentro de la tierra, por eso se dice que esta tierra es nuestra madre; cuando ya se formaron bien estos hombres, no podían abrir la tierra, en eso el Llayacai Jitoma, el sol, que rompe con su reflejo, miró con todo su poder que tiene y se abrió la tierra, allí tomó delantera Efofeni y los

demás lo siguieron, esto fue de noche; en total los hombres fueron:

a)	Faiñueni	=	El hombre Paucar
b)	Jitomani	=	El hombre sol
c)	Nogüeni	=	El hombre olla de greda
d)	Jificoni	=	El hombre caimito
e)	E+dueni	=	EL hombre murciélago
f)	Maimecini	=	El hombre dulce
g)	Monac+ni	=	El hombre celestial
h)	J+lleroni	=	El hombre del sereno
i)	Ebidani	=	EL hombre luciérnaga
j)	Lleroni	=	El hombre de frutos silvestres

20. Las mujeres fueron:

a) Comin + Buaniño = Bella mujer de la humanidad.
b) Jebuilla Buaniño = Bella mujer que multiplica.
c) Serilla Buinaiño = Bella mujer que revienta.

La cuarta mujer al salir afuera se convirtió en un pájaro que habla "Donde está el camino". A todos los que salieron en la noche les cortaron sus rabos, pero de los que amanecieron no se les cortó sus rabos y estos son los monos hasta hoy día, por eso decimos que los monos son nuestros parientes.

21. Quien cortó el rabo de los que salieron en la noche fue una avispa. Al salir el hombre solo afuera se convirtió en una hojarasca de luna, hojas que iluminan solamente en la noche. En eso el tigre otorongo tuvo un diálogo con el hombre tucán diciendo: "Oye tucán, sabes que yo tuve celos con el famoso hombre sol, por su mujer, entonces te pido que si a mí me pasa algo tú vengarás mi vida; si a ti te pasa algo, yo vengaré tu vida". Esto lo escuchó solo el mismo hombre sol. (...)"

Recopilado por Aurelio Rojas

1.3.9. Literatura oral Machiguenga

Se encuentran diseminados entre los departamentos del Cusco (provincias: Calca, La Convención) y Madre de Dios (provincias: Manu, Fitzcarrald). Familia lingüística Arahuaca.

Cosmovisión del pueblo indígena Machiguenga

Los dioses surgieron del cedro. Hay dos clases:

a) Los que residen en las altas montañas son generalmente generosos:

Kobengari
Marenanchiite
Los Xurakuna
Los Igareriite o los Shibarironi

b) Los que habitan abajo, son criaturas malvadas

Kientibakori
Tiremeni
Shimamiringa
Katsiborerini

Mito

El dios Cashiri y el origen de la yuca

Había una familia Machiguenga que en tiempos muy remotos vivía en una vega situada junto a la desembocadura del río Coshireni, en el Urubamba y al pie del cerro Koovirinchi. Tenían encerrada desde días atrás y en una habitación aparte, a una de sus hijas; pero no sin motivo sino por haberle llegado a la muchacha la pubertad.

Como en aquellos tiempos, los Machiguenga no conocían sekatsi (la yuca), ni su uso como base de alimentación, lo suplían con ciertas tierras arcillosas de fina calidad y después de amarsarlas bien, las cocían al rescoldo.

Un día de esos en que la muchacha quedaba sola por haber ido sus padres a proveerse como de costumbre de esas tierras arcillosas, Cashiri (la luna que es un hombre), bajando del cielo por el citado monte Koovirinchiri, se presenta ante ella bajo la figura de un hermoso mancebo y luciendo en la cabeza una corona formada de plumas de brillantes colores. Ella, desde luego, siguiendo la buena educación acostumbrada en tales casos, después de saludarlo: "Biro pipokake" (has venido), le dio una estera para sentarse y un pedazo de arcilla cocida para comer; pero Cashiro sin rehusar el obsequio, le dijo a la joven:

"Esto no es de comer, es más bien una materia con la que se hacen ollas para cocer sekatsi (la yuca) verdadero alimento para el Machiguenga" y diciendo esto y sacando de su tsagui (especie de

morral) un trozo de yuca cocinada, se la dio para que ella probara.

Y como conseguir tan valioso artículo, él contestó:

"Te deseo para mi esposa y si tus padres consintieran en ello, yo les traeré no solamente las raíces de la yuca sino también su semilla y las de otras plantas alimenticias".

Desde ese momento la joven quedó tan encantada de su divino pretendiente, así como él ya se había enamorado de ella desde que la vio del cielo; y aunque el partir la advirtió que nada de lo ocurrido contase a sus padres hasta que él se lo autorizara en las nuevas visitas que sucesivamente le haría. Esto no podría quedar mucho tiempo en el misterio, porque los padres de la muchacha al ver que ésta, contra lo acostumbrado, ya no quería comer arcilla y en cambio les obsequiaba con trozos de sabrosa yuca que su amante se lo traía, la obligaron a confesar el origen de esa materia alimenticia.

Desde entonces muy contentos con el ventajoso partido que les ofrecía Cashiri, instaron a su hija para que le propusiera presentarse ya ante ellos sin esperar más tiempo. Pero como Cashiri aplazaba su presentación oficial digámoslo así, para el día en que su amada fuese desencerrada, pocos días antes de este acontecimiento se presentó ante ella con una gran carga de yuca cruda enseñándola desde luego la manera de preparar con esto tubérculos amiáceos la sabrosa y embriagante shitea (chicha) y todo para celebrar con una gran fiesta el acontecimiento de su desencierro. En esa ocasión también trajo y sembró en ciertos sitios de la chacra las simientes de la yuca y de otras plantas alimenticias como el maíz, el plátano, la magona, la unkucha, etc.

Por fin llegó el día en que la joven sería desencerrada y la presentación oficial de su divino novio quien, desde luego, inspiró afectuosa admiración en sus presuntos suegros y en todos los que asistieron al acto. El acontecimiento de las bodas realizado casi al mismo tiempo fue celebrado con una gran fiesta a la que asistieron las principales familias de la localidad. Todas como nunca hasta entonces se alegraron al beber la sabrosa y embriagante chicha preparada con yuca, pero quien bebió más porque no cabía en sí de gozo, fue el padre de la desposada.

Días después de haber terminado la fiesta, Cashiri se hizo acompañar al baño con su nueva consorte... Dejándola medio sumergida en la

orilla del río y con la advertencia de que se estuviera quieta cuando un pececillo llegara a tocarla en cierta parte del cuerpo, él nadando se fue más adentro. Pero como, no obstante, al sentirse tocada se sobresaltaron y con ello saliera también su marido; ella tomándolo por un juego pesado que le hacía, le devolvió con otro arrojándole el rostro el jugo del masticatorio mankerishi que en esos momentos estaba ella masticando. Tal es el origen de esas manchas que la luna presenta las veces que se halla en su plenitud o llena.

Vivió algunos años con los Machiguenga, durante los cuales probablemente les enseñó muchas cosas que ignoraban; el cultivo y los usos de las plantas alimenticias que les trajera. Tuvo también varios hijos hasta que el último, por ser de grandes dimensiones, causó al nacer la muerte de su madre. A raíz de este inesperado como luctuoso acontecimiento, la madre de la difunta se abrió en denuestos contra su yerno diciéndole:

"Tú eres el único culpable de la muerte de mi hija por hacerle concebir hijos años tras año".

Aunque Cashiri prometió resucitar con su poder a la víctima durante la noche con tal de que el cadáver fuera previamente llevado a un sitio apartado donde nadie podía ser testigo de la realización del misterioso acto. Todo fue en vano, porque su implacable suegra no solamente seguía injuriándole con palabras sucias, sino que también le obligaba a que se comiera a la difunta. Por fin el divino viudo, sintiéndose sobremanera ofendido dijo:

"Ya que se me obliga comer carne humana, de hoy en adelante me dedicaré a comer carne humana" y diciendo esto, cogió el cadáver de la difunta y después de asarla en un lugar apartado, se lo comió.

Con todo eso no quiso retirarse del seno de los Machiguenga, con quienes había convivido, sin dejarles un recuerdo muy valioso. Como en aquellos tiempos, la tierra era apenas iluminada con un astro que por su luz incipiente y por ponerse muy pronto era llamado Kamanariki (el que mueve pronto y a menudo), Cashiri determinó que uno de sus hijos reemplazara al citado astro, no solamente para servir a la tierra y a sus habitantes con una radiante iluminación sino también para calentarlos.

Con este propósito sembró previamente, en los cuatro puntos cardinales de la tierra, las simientes de un árbol misterioso y como solamente

surgieron y crecieron las que puso en el oriente y en el occidente, se dijo para sí:

"He ahí los dos puntos o extremos del camino, que debe recorrer mi hijo". Diciendo esto, colocó al más ardiente de ellos, al que causara la muerte de su madre, en el oriente. De allí, a medida que se elevaba en el firmamento, su luz y calor eran muy intensos, y cuando llegó Cashiri viendo esto se dio prisa en retirarlo y colocarlo en otra región, el empireo, para que allí sirva de luminar a otros seres más privilegiados. Es el sol que allá nunca se pone y se le llama Kenti o Igentimaranete; este último nombre quizás por sus grandes dimensiones o por la alta misión que desempeña en el cielo.

Igual ensayo hizo con otro de sus hijos, tal vez con el primero que le nació. Y como los rayos de éste fueron más soportables lo destinó desde entonces para iluminar y vivificar la tierra y a todas sus criaturas. Este es el sol que conocemos, llamado Inti o Poreatsiri (el que alumbra); él desde aquel tiempo también hace su recorrido por los dos puntos citados. A sus demás hijos y hasta su propia consorte, los convirtió también en estrellas dentro de las cuales la llamada Saripoto, probablemente la estrella Venus.

Cashiri había construido en el río Urubamba con los troncos de la palmera Kirite (atados con la enredadera Komtmpi y se puede ver el sitio donde Cashiri ha ido para cogerla) una gran trampa, Shipirenchi, con la que se cogían, como por encanto increíble, cantidad de peces de toda clase, sin exceptuar los más grandes. Al retirarse del mundo la desbarató sus vestigios se ven todavía hoy, más arriba de la desembocadura del río Kiteni en el Urubamba. En cambio, por venganza, construyó otra en el río Meshiareni, o en uno de sus afluentes, para atrapar gente o mejor dicho sus almas que allá se convierten en peces. Sobre todo las almas de las mujeres y de los niños de las que él gusta bastante desde que le obligaron a se caníbal. Para vigilar esa trampa de presas, da aviso a su amo. Este, desde luego, acude al sitio, última a las víctimas, las ahuma y haciendo de todas un paquete se van con esa carga para disponer de ella en su casa.

Pero tal guardián, que un tiempo fue Machiguenga, no siempre cumple puntualmente su consigna, doliéndose sin duda de la suerte que espera a sus semejantes, y por eso en vez de detenerlos en la trampa los entrega a la corriente del río. Enseguida, fingiendo aire de contrariedad, va a decir a su amo: "Nada tenemos hoy".

Cuando así las cosas se realizan en el cielo aquí en la tierra acontece que los enfermos que se hallaban al punto de morir, acaban por recuperar la salud.

Recopilado por Fidel Pereira

II. SEGUNDA ETAPA: CONQUISTA, MISIONES Y LEVANTAMIENTOS INDÍGENAS.

En esta etapa consideramos tres períodos: de la Conquista, de las Misiones y de los Levantamientos indígenas. No podemos trazar entre ellas líneas divisorias, exactas, que indiquen el término de un período para dar inicio al siguiente (las fechas son aproximadas).

Es por eso la mención de los cronistas más representativos que nos legaron en sus escritos sus experiencias, impresiones y los relatos recopilados de los pueblos indígenas en esta segunda etapa de la literatura amazónica.

Las Crónicas y los cronistas

Las crónicas recogen los hechos y hazañas que experimentaron los expedicionarios españoles al pretender llegar al Dorado, la fundación de poblados bajo la dirección de los misioneros; testimonios que se perpetúan a través de la escritura en el tiempo (Ejemplo: Carta de Fr. Francisco de San José Comisario de misiones al P. Comisario General y Crónica de Risco). También los cronistas recopilan los relatos contados por los indígenas, sobre sus costumbres, creencias y literatura oral generalmente para identificar la cosmovisión indígena con la intención de tergiversarla de acuerdo a los intereses de la corona española como también de la religión católica; por ejemplo en la literatura guaraní Rubén Barreiro Sequier denuncia este hecho: "Tupá se convirtió en el dios creador por imposición de la reducción evangelizadora, que lo asimiló al dios cristiano, para intentar dar una idea de la instancia todopoderosa temible y benefactora(Tupá era el dios del trueno, el viento y la lluvia) que quería imponer".

Cabe resaltar, que entre los cronistas se encuentran soldados y clérigos.

En el período de los levantamientos indígenas las crónicas reflejan el descontento popular de la masa indígena ante el abuso de las autoridades coloniales, que conllevan a rebeliones armadas con la finalidad de expulsar a los españoles.

2.1 Periodo de la conquista

2.1.1 Contexto histórico- social (1500 – 1572)[2]

Destacan dos hechos: Descubrimiento del Amazonas y la búsqueda del Dorado.

- 1500, Vicente Yánez Pinzón ve el río Amazonas.
- 1530, Pizarro organiza una expedición para encontrar el reino de la Canela y el dorado.
- 1542, Francisco de Orellana descubre el río amazonas y al recorrerlo se enfrenta a indios dirigidos por mujeres.
- 1557, el primer conquistador español que llega al Ucayali es Juan Salinas Loyola.
- 1559, Lope de Aguirre se rebela contra el rey de España.

2.1.2 Representantes: Fray Gaspar de Carvajal, Cieza de León, Gómara, Zárate, Pedro Pizarro, Francisco Vásquez (*Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Omagua y Dorado que el Gobernador Pedro de Ursúa fue a descubrir),* Gonzalo de Zúñiga, Lope de Aguirre, etc.

a) Fray Gaspar de Carvajal

Gaspar de Carvajal es compañero y cronista oficial de la expedición de Francisco de Orellana. Narra el descubrimiento del Amazonas (1541-1542), en su *Relación del Nuevo Descubrimiento del Río de las Amazonas* (Publicada en 1894 por el chileno Toribio Medina, en Sevilla)

Relación del nuevo descubrimiento del río de las amazonas

(Fragmento)

Un indio tomado prisionero les dio noticias sobre aquellas mujeres guerreras –cuenta Fray Gaspar- "Residían tierra adentro (...) El Capitán le preguntó si estas mujeres parían: el indio dijo que sí. Él le dijo que cómo no siendo casadas, ni residía hombre entre ellas se empreñaban: él dijo que estas indias participan con indios en tiempos, y cuando les viene aquella gana juntan mucha copia de gente de guerra y van a dar guerra a un muy gran señor que reside y tiene su tierra

[2] *Carlos García Bedoya, considera que el periódo de la imposición de la dominación colonial se inicia a partir de 1500 dC.*

junto a las destas mujeres, y por fuerza los traen a sus tierras y tienen consigo aquel tiempo que se les antoja, y después que se halla preñadas les tornan a enviar a su tierra sin les hacer otro mal; y después, cuando viene el tiempo que han de parir, que si paren hijo lo matan y le envían a sus padres, y si hija la crían con gran solemnidad y la imponen en las cosas de la guerra. Dijo más, que entre todas las mujeres hay una señora que subjeta y tiene todas las demás debajo de su mano y jurisdicción, la cual señora se llama Coñori (...) y así nos decían arriba los indios que el que hubiese de bajar a la tierra de estas mujeres había de ir muchacho y volver viejo"

Carta de Lope de Aguirre al Rey de España

(Fragmento)

" (...) Avísote (u acúsote), Rey español, que estos tus Reynos de Indias tienen necesidad de que haya toda justicia y rectitud para tan buenos vasallos como en estas tierras tienes, aunque yo, por no poder sufrir más la crueldades que usan tus oidores y visorreyes y gobernadores, he salido de hecho con mis compañeros, que después diré, de tu obediencia y desnaturarnos de nuestras tierras, que es España, para hacerte en estas partes la más cruel guerra que nuestras fuerzas pudieran sustentar y sufrir (...) Y yo (o estoy) manco de mi pierna derecha, de dos arcabuzasos que me dieron en el valle de Chuquinga, con el Mariscal Alonso de Alvarado siguiendo tu voz y apellido contra Francisco Hernández de Girón, rebelde a tu servicio como yo y mis compañeros al presente somos y seremos hasta la muerte, por que ya de hecho hemos alcanzado en estos reinos cuán cruel eres y quebrantador de tu fe y palabras (...) Y ansí, Rey y Señor, te juro y hago voto solemne a Dios de que yo y mis doscientos arcabuceros, Marañones, conquistadores, hijosdalgo, de no te dejar ministro tuyo a vida (...) Especialmente es tan grande la disolución de los frailes en estas partes que, cierto, conviene que venga sobre ellos tu ira y castigo (...) Pues los frailes a ningún hombre pobre quieren predicar y están aposentados en los mejores repartimientos del Perú. La vida que tienen es áspera y fragosa y cada uno de ellos tiene por penitencia en sus cocinas una docenas de mozas no muy viejas y otros tantos muchachos que les van a pescar, a matar perdices y traer fruta. Todo el repartimiento es poco (...) En el año de 1559 dio el Marqués de Cañete la jornada de las Amazonas a Pedro de Ursúa, navarro, y por mejor decir, francés. Tardó en hacer navíos hasta el año 1560 en la provincia de los Motilones,

que es (en) términos del Perú; y por que los indios andan rapados a navaja se llaman Motilones. Estos navíos por ser la tierra donde se hicieron lluviosas, al tiempo de echarlos al agua se nos quebraron los más dellos e hicimos balsas y dejamos los más caballos y haciendas y nos echamos por el río abajo con hartos riesgos de nuestras personas. Luego, tomamos los más grandes ríos del Perú, de manera que nos vimos en golfo dulce (...) Fue éste (Ursúa) mal gobernador tan perverso y ambicioso y miserable que no lo pudimos sufrir y, ansí, por ser imposible relatar sus maldades y por tenerme por parte en mi caso, como no me tendrán, excelente Rey y Señor, no diré más que le matamos, muerte, cierto, bien breve. Y luego, a un mancebo, caballero de Sevilla que se llamaba don Fernando de Guzmán, le alzamos por nuestro Rey y le juramos por tal, como tu persona real verá por las firmas de todos los que nos hallamos allí, que queda en la isla de la Margarita, en estas indias y a mí me nombraron por su maestre de campo y, por que no consentí en sus insultos y maldades, me quisieron matar, y yo maté al nuevo Rey y al capitán de su guardia y a su teniente general y a cuatro capitanes y a su mayordomo, y a su capellán, clérigo de misa, y una mujer de la liga contra mí, y a un comendador de Rodas, y aún almirante y dos alféreces, y a otros cinco o seis aliados suyos; y con intención de llevar la guerra adelante y morir en ella por las muchas maldades que estos vuestros oidores usan con nosotros. Nombré de nuevo capitanes y sargento mayor, y luego me quisieron matar y los ahorqué a todos. (...)"

(En Pueblo y Folclor de Francisco Izquierdo Ríos)

2.2 Período de las Misiones

2.2.1 Contexto histórico-social (1572 –1740)[3]

Al fracasar la colonización de la selva por medios militares, debido a la extrema belicosidad de los indígenas en complicidad con el medio hostil (enfermedades tropicales, humedad, calor, zancudos, fieras, etc.), además no existían caminos conservados, menos tambos con alimentos y forraje, pero sobre todo el caballo que fue un elemento decisivo en la conquista de la costa y sierra, en la selva era un estorbo, los españoles optaron por una penetración disimulada a través de las mi-

[3] *Amazonia Peruana N° 13. Página 70. Compañía de Jesús en el país de los Maynas). P. Manuel Rodríguez (El Marañón y Amazonas). P. Maroni (Noticias auténticas del famoso río Marañón. 1738). Fray Francisco de la Huerta (Relación sobre los Conibos...).*

siones religiosas.

Optamos el año de 1572 como inicio del período de las misiones a raíz del comunicado que efectúa el virrey Toledo al rey de España sobre la pertinencia de enviar hombres de Paz a la selva ante el fracaso militar[3], como consecuencia de esa decisión los misioneros obtienen el monopolio de la colonización. Entre los hechos más resaltantes en este periodo mencionamos:

- Se promueven expediciones religiosas. Compiten los Jesuitas y Franciscanos.
- Aproximadamente en 1640 los Jesuitas fundan el pueblo de Lagunas, en Maynas.
- Los misioneros fundan pueblos, para "cristianizar y civilizar" a los indios.
- La agricultura pasa a ocupar el primer lugar en el soporte económico.
- Surgen nuevas necesidades entre los indígenas por la influencia occidental
- A la práctica colectivista y solidaria de los indígenas se añade el individualismo occidental.
- 1663, el padre Alfonso Caballero funda, en el Ucayali, un pueblo y una iglesia.
- 1802, por Real cédula el Virreinato del Perú anexa a Maynas.

2.2.2 Representantes: Francisco Vásquez, Toribio de Ortiguera Diego de Aguilar y Córdova (el Marañón, 1578) P. Acuña (Nuevo descubrimiento del río de las Amazonas, 1641), Fray Laureano de la Cruz (el Nuevo descubrimiento del río Marañón, llamado de las amazonas, 1651), Fray Diego de Córdova Salinas (Crónica de la provincias de los Doce Apóstoles, 1651), P. Francisco de Figueroa.

a) Padre Cristóbal de Acuña (1597-1675)

Luego de una expedición al Amazonas escribió Nuevo Descubrimiento del gran río Amazonas. Donde describe las costumbres de los indígenas asentados por todo el río Amazonas, además la descripción del río Amazonas y también narra las experiencias de Lope de Aguirre, Pedro de Texeira, entre otros.

Nuevo Descubrimiento del Gran Río Amazonas

Número III

Entra por este río el tirano Lope de Aguirre

Volviéronse a avivar estas esperanzas veinte años después, que fue el de quinientos y sesenta, con la entrada que por orden del Virrey del Perú hizo a este gran río el general Pedro de Orsua, arrojándose son *buen* ejército a sus aguas, se publicaban del; pero con tal mal suceso, que fue muerto a traición por el tirano Lope de Aguirre, el cual levantándose no solo por General, sino también por Rey, y prosiguiendo el viaje comenzando, no permitió Dios que acertase a la principal boca por donde este gran río desagua en el Océano, (que desdecía de la fidelidad de Españoles, descubrir un tirano cosa de tanta importancia a nuestro Rey y Señor), sino que dejándose llevar de brazos de él, vino a desembocar por la Costa enfrente de la Isla de la Trinidad, en tierra firme de las Indias de Castilla. Donde por orden de su Majestad le quitaron la vida y le sembraron las casas de Sal, que hoy día se muestran en aquellas partes.

Intentan otros este descubrimiento

Número IV

Estos mismos deseos de el descubrimiento de este Río, obligaron al Sargento Mayor Vicente de los Reyes Villalobos, Gobernador y Capitán General de los Quixos, jurisdicción de la Provincia de Quito para que se ofreciese con buenos partidos a principiarle aquellas partes: en cuya conformidad despachó la Católica persona de nuestro gran Rey Felipe Quarto, que hoy vive, y viva felices años, en el de veinte y uno, vua Cèdula a la Real Audiencia y Chancillería de San Francisco de El Quito, para que se capitulsen las condiciones que para el dicho descubrimiento fuesen convenientes, que por acabar en este intento he dicho Gobernador su oficio, no tuvieron efecto. Como ni tampoco le tuvieron los ardientes deseos de Alfonso de Miranda, a quienes el sucedió en el cargo, por atajárselos la muerte. Que también atajó los lucidos empleos en que el General Joseph de Villamayor Maldonado, Gobernador mucho antes que los dos, de el memo Gobierno de los Quixos gastó lo mejor de su vida, con ardiente celo de segetar a Dios y al Rey, la multitud de Naciones que confusas noticias, publicaban

deste río: poniendo en execución por muchas partes con no pequeños logros sus deseos.

(HISTORIA DE LA LITERATURA PERUANA AMAZÓNICA-César Toro Montalvo)

b) Fray José Maldonado

Escribe la relación del descubrimiento del río de las amazonas llamado Marañón que narra las entradas que hicieron los religiosos al Amazonas, editado en 1641.

c) Fray Francisco de la Huerta

Relación hecha a nuestro reverendísimo padre Fray Félix de cómo, lector jubilado, predicador de su majestad, padre perpetuo de las santas provincias de Milan y doce apóstoles de Lima y comisario general de todas las del Perú de la entrada y sucesos a las santas conversiones de San Francisco Solano en los gentiles conibos hecha por el padre predicador Fray Francisco de la Huerta, presidente de dichas santas conversiones. Año del señor de 1686.

(Fragmento)

Miércoles veinticuatro y cuarto de nuestro viaje, día del glorioso San Agustín, en cuya reverencia le pusimos su nombre a una isla donde hicimos noche; después de haber celebrado el santo sacrificio de la Misa y todos los compañeros recibido la sagrada Comunión, descubrimos río arriba cuanto alcanzaba la vista que venían algunas embarcaciones, sin poder reconocer su número, porque bajaban de un raudal unas en pos de otras, y al reconocernos que estábamos frente a frente se hicieron a un lado hacia la boca del río Maiapo, muy caudaloso y de navegación, que también es de la nación de los piros; quedamos con sospecha que eran los indios de el día antecedente; no vimos otra cosa que notar hasta llegar a una playa a donde hicimos noche; reconociendo en ella huellas de gente y siguiéndolas con la cautela debida, a breves pasos hallamos dos casas, aunque por entonces no habitadas, mas con señales de había poco que las habían dejado, dándonos a entender el intérprete que por allí habían llegado los Conibos, y llevado a sus dueños, como fue cierto por noticias que tuvimos.

El día veintinueve y quinto de nuestro viaje dimos vista al famoso río Taraba; aquí pierde su nombre el río Ene y así mismo el famoso Taraba,

porque unidos ambos corren sus aguas al norte con el nombre de el Gran Paro que a la verdad se le debe el título de grande porque la hermosura de su grandeza, apacibilidad de sus corrientes, multitud de peces, lo ameno y vistosos de sus márgenes, juzgo no tiene igual en el mundo. Dando gracias al Altísimo, caminábamos gozosos por haber pasado con bien los peligros del río Ene. Referir a Vrma. Las calamidades que se experimentaron en el pos su violencia sin suficiente gobierno en las balsas, bajíos, peñones y empalizadas, fuera empezar a referirlo sin tener términos para su ponderación; y con el cuidado de descubrir el paraje en que habitaba el indio Domingo con al más gente, según noticias que nos dio el Hermano Juan nos arrimamos a la parte señalada, que era a mano izquierda, de donde reconocimos que a la banda contraria venían río abajo algunas canoas, de las cuales se apartaron dos cortando el río para salirnos al encuentro a tan corta distancia que pudimos ver estaban desnudos; y advirtiendo el cuidado de los bárbaros en seguirnos, caminamos en conserra las dos balsas para cualquier acontecimiento; a este mismo tiempo tocaron los indios una vocina a trompeta de caña convocando a los suyos, con que juzgamos ser la nación de los Comabos por hallarnos en su tierra y verlos desnudos; proseguie do cuidadosos con lo sucedido, y mucho más cuando vimos que bajaban por aquel brazo del río siete canoas llenas de bárbaros desnudos con arcos y flechas y sin embargo, de venir río abajo con mucha corriente, bogaban con tanta fuerza por darnos alcance que parecía nos seguían volando. Visto este peligro y que en le agua no era la mejor defensa con todo diligencia nos hicimos a tierra a una isla y playa grande para mejorarnos de sitio ofreciendo a Dios las vidas para que fuese servido hacer de ellas, con los españoles que nos acompañaban puestos todos en debida forma esperando el combate; a este mismo tiempo saltaron en tierra treinta y cinco indios de guerra, los que poniéndose sus vestiduras vinieron para nosotros, dejando sus armas en las canoas con grandes alaridos, diciendo: Sanama, Sanama que en su idioma es lo mismos que amigos; y de ver a nuestros españoles con las armas prevenidas se detuvieron hasta que enviamos dos interpretes, el uno de la lengua campa que era el Hermano Pedro Laureano y el otro de la Coniba, que era Alonso, el indio de los Patanaguas, por los cuales conocimos eran Conibos que habían salido a sus malocas a la tierra de los Campas, y por habernos conocido nos venìan a buscar; salimos todos a recibirlos con los brazos abiertos y fue tal el gozo de nosotros que no es posible explicarlo, pues en la

ocasión aun no supimos entonar el Te Deum Laudamus, porque las lagrimas eran tantas que sólo nos permitieron incarnos de rodillas a dar al Altísimo señor las gracias que pudimos que nos permitían los gritos de los bárbaros, que de placer no cabían en si abrazándonos a todos sin cesar.

Para celebrar mejor el venturoso encuentro les pedimos eligiesen sitio para pasar la noche, que fue bien cerca de allí a otra playa grande acomodándonos en sus canoas y algunos de ellos en nuestra balsa y después de haberlos cortejado con lo que se llevaba, tratamos fuesen algunos al Puerto del Perenne por nuestros compañeros y demás cargas, mas no fue posible el ajustarlo por decir no tenían comidas, ser mucha la distancia y haber mucho tiempo que faltaban de sus casas, que pasásemos a su pueblo para que rehaciéndose de comidas, más gente y armas, volverían al Puerto de Perenne, por cuanto el camino todo era de gente de guerra y especialmente no señalaron el paraje a donde el tercero día nos llamaron con los plátanos asegurándonos era cierto nos querían estos matar juntos con la gente del río Maiapo o Puyen, que son Piros y Campas, y que habían como un mes (poco más) habían muerto un religioso corista llamado Francisco, de la compañía de Jesús, que subió de la cocama a pasar por nuestras conversiones de San Buenaventura a la ciudad de Lima para ordenarse, juzgando está todo de paz, porque supo que el año pasado de ochenta y cinco habían ido los nuestros a los Conibos y aunque salió acompañado de muchos indios en canoas, de ver que en el camino se detenían en sus malocas por unos y otros ríos (como también lo hicieron de vuelta conmigo) se resolvió a pasar con cuatro indios en una canoa y cerca del río Puieni les salieron al encuentro algunos piros y campas llamando al religioso con nombre de amigo y así que saltó en tierra le recibieron a flechazos, matando también dos de los indios que traían dejando los otros bien heridos; y nos aseguran los unos y los otros que se admiran que hubiésemos pasado, porque oyeron decir a todos los Padres que pasasen por su tierra les quitarían las vidas, y como tardábamos más tiempo del que el año pasado se les señaló, daban por cierto que nos hubiesen muerto y por esto no vinieron por nosotros.

(AMAZONÍA PERUANA N° 8)

2.3 Período de los levantamientos indígenas.

2.3.1 Contexto histórico-sociales (1740-1769).

Los pueblos indígenas amazónicos ante la llegada de los primeros conquistadores presentan encarnizados combates a los portadores de enfermedades, muerte y desolación para impedirles el ingreso a territorio amazónico y posteriormente para expulsarlos.

Aproximadamente en la década del 40 se producen rebeliones indígenas para expulsar, principalmente, a los misioneros que ya habían logrado asentarse en territorio amazónico. Un hecho significativo que influyó en el proceso revolucionario de la Amazonía fue la expulsión de los Jesuitas (1767) por la Corona española. Los levantamientos armados que lograron conmover al Virreynato del Perú son: la del Inca Juan Santos Atahualpa, el Shetebo Torote y del Shipibo Runcato.

2.3.2 Representantes: Don Joseph de Llamas, Franz Xavier Vaigl.

Don Joseph de Llamas

AL SEÑOR MARQUES DE MENAHERMOSA (Don. Joseph de Llamas), Brigadier de los Reales Ejércitos de S.M. Cabo Principal del Callao, Teniente de Capitán General de S. E. Comandante General de las fronteras de la provincia de Tarma D.O.C. (1751)

La presente crónica de soldado nos narra la entrada al pueblo de Quimiri realizada por el ejército español y comandado por Dn. Joseph de Llamas y posterior regreso a Tarma. Ha sido transcrita de la colección Perú - varios de la biblioteca del P. Rubén Vargas Ugarte (T. XII) ubicado en el Colegio de la Inmaculada en Monterrico, respetándose la ortografía.

(Fragmento)

"...Premeditar antes de los sucesos los acasos es regla Capital de la prudencia y embestir sin reflexión en los peligros es más parto de la barbaridad, que del valor, y así en vez de producir estos arrojos, un aborto feliz en las Campañas, suelen engendrar un Monstruo de fatalidad en el Exércitos, muriendo antes, más a los filos de su temeridad, que al golpe de los Enemigos. Considerado esto por su Señoría, continuando su Marcha el día 21, hizo alto como ocho cuadras de distancia de la Hacienda de Ocsabamba, esperando adquirir noticia allí, del

efecto que hubiese tenido el sitio de los 30 hombres destacados, para que según él, se pudiese resolver lo conveniente. Llegó ésta, y participando al Señor Marqués, no haberse encontrado Espía alguna, determinó su ingreso hacia Ocsabamaba, haciendo la Marcha a pie como lo antecedente. Alójese al Exército, dividido en partes en el Monte, porque la inmediación de unos a otros, pudiese ser socorro, y sirviese de prevención aun el descanso, mas con tal recato y silencio, que no fuese el rumor índice de la llegada.

Dificultaba mucho el paso para la Hacienda de San Joseph el Río de Ocsabamba, que corría caudaloso por aquella Sierra, y allí dispuso su Señoría, que luego que apuntase la luna, subalterna del sol para la noche, saliese el ayudante General Basterrechea, con 50 hombres, para que con los prácticos, buscase bado al Río menos estrecho y más seguro, y encontrado, se avanzase a la Hacienda de San Joseph, para lograr alguna Espía de la otra banda del Río, mas no pudiendo este transitarse, por la copiosa avenida de sus aguas, volvió desconsolado a dar su aviso. Oído esto por el Señor Marqués, mandó volviese la jornada, la que emprendió el dicho General a la una de la noche separando su infatigable celo, y tenás constancia al Real servicio, las dificultades que ofrecía, lo áspero del terreno, la frialdad de la noche, y lo desacostrumbrado del camino, y para que esta facción no perdiesse la utiliadad que prometía, salió en consorcio de dicho Ayudante General, el Gobernador Don Benito Troncoso (que siempre era el primero en lo más arduo) y el mismo Señor Marqués y juntos todos llegaron a orillas del Río y haciendo cortar los maderos inmediatos, cuyo golpe disimulaba el ruido del torrente, que precipitado de una quebrada, corría con presunciones de Mar, aun en su origen. De éstos se construyó un firme Puente, abreviando un poco su fábrica la vida del Señor Márques, y su presencia, quien desentendiéndose de su carácter y empleo, sólo se acordaba que era el principal, para ser el primero en la fatiga, y así antes de amanecer el día ya estaba concluido a toda perfección el Puente, causando un poco de asombro, ver luego que aquél rompió enteramente acabada la obra sin ser sentidos del contrario.

A la misma hora pasó el Ayudante General, a ocupar con su gente la Hacienda de San Joseph, y no hallando espía ni vestigio hecho por el derrumbo a la playa opuesta de Chanchamayo, por ver si allí pudiese descubrir algún indio.

Dio luego orden su Señoría se siguiese la marcha a la hacienda de San

Bernardo, tres leguas de distancia de Ocsabamba, dejando destacados 25 hombres, al comando del Alferes Don Baltasar Martínez, para que incorporándose con el Sargento Talavera, se dirigiesen al Pueblo de Quimiri, escoltando con esta nueva guarnición, el bastimento, y allí fue menester para formar el alojamiento rozar primero un trecho considerable, donde se pasó la noche del afán sobre las armas..."

(AMAZONIA PERUANA N° 13)

III. ETAPA DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE

3.1 Periodo del ingreso del capitalismo a la selva

3.1.1 Contexto histórico-social (1769-1880)[4]

Con la independencia del Perú los misioneros se retiran, principalmente españoles. Y se derrumba el sistema paternalista-autoritario de las misiones de los Jesuitas y Franciscanos, trocándose por el sistema mercantil-capitalista.

El capitalismo (E.E.U.U., Inglaterra, Italia, Francia, etc.) organiza expediciones científicas en el Amazonas (S. XIX). La finalidad es descubrir fuentes de riqueza para explotar en beneficio propio. Un ejemplo es la expedición ejecutada por orden del gobierno francés a cargo de Francis de Castelnau (realizada en 1843 y 1847)[5].

La literatura oral indígena es recopilada y estudiada por un reducido número de estudiosos, pero no es difundida. Al igual que en la Segunda Etapa de la literatura Amazónica continúa su marginación por la sociedad occidental.

- La situación del indígena amazónico en la república empeora, de "pagano" pasa a la condición de "salvaje", motivo por el cual es perseguido, cazado para "civilizarlo".
- Sistema socioeconómico feudal con influencia capitalista.
- Se desarrolla principalmente la industria extractora.
- 1836, expedición del capitán Palacios hacia el río Napo.
- 1849, Ramón Castilla promulga la Ley del Fomento a la Inmigración, pensando sobre todo en la selva.
- 1853, se creó por decreto un gobierno Político Militar en Loreto. Arribó al pueblo de Loreto el vapor brasileño Marajó que tuvo profunda repercusión.
- 1862, se inicia la extracción del caucho.
- Los pueblos indígenas abandonan sus tierras para evitar el abuso de los "caucheros".

[4] *Jesús San Román Osa en Perfiles Históricos de la Amazonia Peruana fecha el Periodo del nacimiento del capitalismo en 1769.*

[5] *Raúl Porras Barrenechea. Esquema para una bibliografía amazónica, en Historia de la Literatura Peruana de César Toro Montalvo. 1999.*

- Se realiza el despojo de grandes extensiones de tierras a los indígenas.

3.1.2 Características:

En este periodo hay poca información sobre la producción literaria y persiste fundamentalmente las crónicas y los informes de los exploradores, viajeros y expediciones científicas. El radio de influencia del romanticismo llega hasta la selva siendo un exponente de esta corriente el poeta Juan F. Hernández Bustamante.

Juan F. Hernández Bustamante (1844 -1890). En 1868 compuso Canto al Amazonas, poema que idealiza al río del mismo nombre.

3.1.3 Cronistas, exploradores:

Don Manuel María del Valle, Manuel Demetrio Risco, Fr. José Pío Aza.

Alexandre Rodríguez Ferreira y su *Diario de Virgen Philophicapela Capitanía de Sao José do Río Negro*, más conocido como *Viaje Filosófica o Río Negro* (1783-1792); publicado entre 1885 y 1888.

Johann Baptistevan Spix y el Botánico C.F. Ph Von Martius, autores del *Reise in Brasilien* (1817-1820), publicado en 1823. Arturo Wertheman, explorador, realizó estudios sumamente interesantes sobre el río Perené en 1877.

Antonio Raimondi, naturalista, en su obra *El Perú, Apuntes sobre la provincia de Loreto y sus Itinerarios de viaje*. Cuenta con detalles su travesía.

a) Fr. José Aza (1865-1911)

En sus *Apuntes para la historia del Madre de Dios*, describe la ciudad de Madre de Dios con las referencias hidrológicas, geográficas y misioneras.

b) Don Manuel María del Valle

El Doctor Manuel María del Valle primero corresponsal de el "Nacional" y luego su Director, editó en 1876 una recopilación de cartas desde las montañas de Chanchamayo sobre el proceso de colonización de la región de la Selva Central. Una de las cartas describe el enfrentamiento entre colonos y los asháninkas.

Carta escrita desde Tarma

(Fragmento)

Señor Director de "El Nacional".

Febrero 8 de 1876.

Querido colega y amiga:

.....

.....

.....

Otro acontecimiento muy notable también, ha despertado en estos días la atención del pueblo de Tarma.

El veintisiete del mes próximo pasado, se organizó una expedición en el pueblo de la Merced, perteneciente a las montañas de Chanchamayo, con el objetivo de contener las invasiones de los salvajes que se hacían ya frecuentes en la en la línea exterior de los terrenos colonizados ya. se tuvo también el propósito de continuar las expediciones comenzadas antes, para fundar el nuevo pueblo que llevará el nombre de S.E. el Presidente de la República, ilustrado protector de la colonización de estas regiones; pueblo que deberá unirse con la Merced, por un camino más corto al Distrito de Junín, de esta Provincia, para procurar así, fácil y lucrativo consumo, a los valiosos productos que se cosechan hoy en las montañas, y para obtener brazos para la agricultura de ese lugar.

La expedición fue compuesta de 29 colonos, de diversas nacionalidades, 6 soldados de guarnición y 4 peones cargadores, bajo las órdenes del Sr. Santiago Torres Vicuña, empleador de la administración de la colonia.

A las 11 de la mañana, se pusieron en marcha, siguiendo las orillas escarpadas del río Toro, avanzado con penosas dificultades, entre el bosque, la maleza y el mal estado del terreno, por consecuencia de las fuertes lluvias, propias de la estación, hasta llegar a una choza, recién abandonada por los salvajes, después de cuatro horas de marcha y encontrarse a una distancia de dos leguas y media del pueblo de la Merced.

Avanzamos en la peligrosa, la expedición encontró a mil metros de

distancia de la primera hora; se ocupaban de cocinar yucas, que aprovecharon los expedicionarios, en momentos en que la hora avanzada y las fatigas del camino, exigían imperiosamente recuperar las fuerzas perdidas, por el excesivo calor que se siente naturalmente bajo del monte, en quebrada estrecha escabroso, donde la respiración es difícil, por la falta de la circulación del aire.

La expedición pasó allí la noche, por la lluvia hacía imposible continuar la marcha, y porque la oscuridad ofrecía el peligro de perder lo avanzado hasta allí, de no obtener seguridades de buen éxito, y de exponer sin fruto, la vida de los expedicionarios.

Llamó particularmente la atención, el esmero con que espacio tan reducido, estaban cultivados los alrededores de las chozas encontradas hasta aquí. La coca, el achiote, la caña, la yuca, los frijoles, divididas las plantas en pequeños cuadros perfectamente cultivados y en estado de cosecha, florecían con todo el esplendor que la naturaleza ofrece, en ese suelo feraz y privilegiado, de las montañas de Chanchamayo.

La lluvia que no cesó momento, hasta las 10 de la mañana del siguiente día, impidió hasta entonces, que la expedición continuase su marcha.

Siguiendo siempre las orillas del río TORO, se encontró a seiscientos metros del campamento, una nueva choza, recién abandonada, como las anteriores. Continuando bajo el monte real, por un estrecho sendero, medio cubierto por la yerba y la maleza y cuando había avanzado todavía, ni trescientos metros, dos flechas lanzadas con toda la destreza y la fuerza verdaderamente extraordinaria que les imprime siempre, vinieron a herir por la espalda a los colonos italianos CAVALLI y VIVALDI; al primero, atravesándole una mano, y al otro, haciéndole una leve herida en el pulmón derecho.

Los agresores, con su acostumbrada alevosía, huyeron sin dejarse siquiera ver. La expedición se esparció por los alrededores, en persecución de los que atacaban tan traidoramente, sin que fuese posible indivisarlos, ni hallar los rastros que pudiesen hacer conocer el camino de su fuga.

Antes que amenguase el valor de los expedicionarios, con tan inesperada contrariedad, se redobló su entusiasmo heroico y continuaron su marcha por un ancho camino, descubierto a pocos pasos, en dirección de Sur a Norte. Todo hacía creer que éste era el camino que une las

diversas tribus ó familias, esparcidas en las cabeceras de los terrenos colonizados, desde el Oxabamba, hasta el Paucartambo. Siguiendo este camino, se encontró, a 1.000 metros de distancia, una choza mayor que las anteriores, y como ellas, recientemente abandonada también.

La expedición se hallaba ya en la cumbre de la cadena de los cerros que domina el campamento de la Merced, y temiendo por la situación de los dos heridos, que continuaban siempre la marcha, después de haber sido curados, se dirigió hacia la izquierda con el propósito de alcanzar los establecimientos de la Quebrada del Carmen y dejarlos allí, para que remitidos a la Merced, recibiesen los cuidados que su situación exigía.

c) Manuel Demetrio Risco

Crónica de Risco, el autor de esta relación fue el presbítero Manuel Demetrio Risco. Nació en Trujillo probablemente en 1835 y es ordenado sacerdote como cura interino de Chirinos en 1874. En 1894 después de escrita la relación pide su traslado a la Costa y en 1881 construye una capilla en San Ignacio.

Crónica de Risco

(Fragmento)

El Curaca Andrés Ambusho es un cholo grueso, generalmente pintada la cara con "jagua" como de sesenta y cinco años de edad que para hablar se saborea haciendo ruido con los labios y toda su conversación se reduce a hablar de los Huambisas sus enemigos, recomendando pólvora, munición y armas para arruinarlos. Sin embargo, según he sabido no es natural de la tribu sino de la de los Antipas, que se dicen ser muy valientes. Esta tribu también es enemiga de los Aguarunas. Este curaca tiene todavía viva la madre que representa como de noventa o noventa y cinco años y se bautizó llevando el nombre de Sara, y su nombre de la tribu es Araguita. A propósito de esta nominación, como todos los de la tribu tienen su nombre, me ha parecido conveniente que al bautizarlos, tengan por apellido ese nombre propio, fundándome en que no es conquista material la que hacen los peruanos sino sumisión de los mismos de nuestro país y como es preciso que lleven un apellido, en lugar de que lleven el de los padrinos que tal vez sería confuso, con los nombres propios de la tribu fácilmente se saca al individuo y además se evita la repetición del Sacramento en aquellos que ya olvidaron de su nombre y apellido nuevo, más nunca

el que tienen conocido.

El curaca lleva como mujer conocida a Sapico (Vicenta) como de treinta años de edad, de buena expresión y comprende mucho el Quechua , a Guanín (Rafaela) como de cuarenta años y otras menos conocidas las que se bautizan con sus hijos Dequendey (Pedro) de cinco años de edad. Tomas Tumasa, de siete años de edad, Amadeo Jiucam un año de edad, Silverio (Sumbo) ocho años de edad, Ramón Naangos de diez años de edad, Tomasa Tumasa de siete años de edad. Juan Azame de nueve meses de edad. El curaca se bautizó en Barranca de tierna edad. Este Curaca vive en la estancia de la Merced y especialmente manda a todos los comprendidos en esa estancia haciendo obligación o cualquier servicio en ella excepto para la guerra o reunión general.

El Curaca Antonio es un cholo de menor edad que Ambusha pues se le ha considerado en sensenta años, pero es fornido, belicoso sabe ya bastante Quechua, se le conoce como Curaca de Chiriyacu hoy Nazareth, y lleva actualmente como mujer a María Azuta, Tomasa, Inchizú, Rosario, Sapico fuera de las mujeres no conocidas, la mayor de las cuales es de cuarenta y dos años teniendo conocidos como hijos a Rita Sután de 20 años hija de madre diferente, Jesús Mai de 9 años, Andrés de 3 años, Isabel Meio de 9 meses, Abel Azuta de ocho meses, Artemio Sunga de quince meses, Eloy Sanchuma de 18 años, Toribio Guachapea de 20 años, Silvestre Nazarella de doce años fuera de los no conocidos, se bautizó con el nombre de Antonio el 20 de agosto y fue su padrino Don Amadeo Burga. Estos viven surcando Imaza.

Pedro Curaca de Tuntungos, Marañón abajo es un cholo resabido y se le conoce por una gorrita blanca de género, maneja a la parcialidad de Tuntungos y tendrá como cincuenta y ocho años de edad. Fue bautizado por el Señor cura Muñoz. Tiene de mujer conocida a Mercedes Inchizán, Tomasa Nimac la mayor de 40 años y como hijos a Carmela Pinchina de 30 años, Antonio Quinintu de doce años, Ignacio Nanangos de ocho años Francisco Mayaco de 32 años fuera de los no conocidos. Estos sólo hacían servicio en su territorio. Los demás curacas no ingresan a Nazareth mi residencia.

Por lo general esta tribu que se extiende desde el río Imaza casi desde su confluencia con el Marañón se compone de jóvenes hombres, mujeres y criaturas chicas, lo que da a comprender que alguna peste ha diezmado a los ancianos o han estado en guerra con los Huambisas; ambas cosas son probables pues sueñan con los de esta tribu y según

he sabido, han admitido las relaciones con los cristianos con la condición de que los defiendan de sus enemigos y no les quiten sus mujeres, también tienen horror al contagio como tuve ocasión de ver prácticamente en un compañero de viaje que habiendo arrojado una hemorragia de sangre por el curso, causa de almorranas en lugar visible, se retiraron de nosotros formando alboroto y diciendo "guanchipa, guanchipa" y ofrecieron que si no se retiraban los sanos o separaban el enfermo no volvían aunque nos muriéramos de hambre, antes de darles gusto por mero antojo se observó que tenían razón por que viviendo en comunidad una peste es la destrucción de ellos y como soy de la opinión que debemos mantenerlos tanto como brazos auxiliares cuanto por descubrir vegetales incógnitos tal vez a la ciencia y sobre todo por que el que pretenda no hacerse un mal o pasar una vida azarosa, si se encuentra débil para la explotación, le conviene de antemano tener un lugar reservado como ambulancia; tanto más que los Jíbaros en su condición de hombres de la selva para vengarse de sus enemigos se reconcilian con los de su raza. Así los Antipas son enemigos de los Aguarunas y para vengarse de los Huambisas que son más numerosos se reconcilian con ellos mientras dura la acción, por lo demás los Aguarunas son vivos alegres y de buen humor, bien formados, pocos del cutis sarnoso o carates de color no muy tostado a pesar de estar casi desnudos, de cutis suave pues he notado prácticamente que la picadura de un mosquito les enroncha el cuerpo, siendo notables por la dentadura negra.

Ya por el uso de la Jagua y otras yerbas que mastican. Usan los hombres, a excepción de los chicos que están desnudos, una mantilla de algodón parado a listas delgadas que llaman itípi, y las mujeres sin excepción una mantilla del mismo ancho y de un color que les cubre desde las rodillas hasta el pecho que llaman tarache. Los hombres trabajan uno y otro y la costumbre es que el hombre de vestido a la mujer, por cuya razón los padres que tienen muchas hijas mujeres, desde tiernas les señalan maridos pues demoran en la hechura de un tarache algunos meses y también por estar más desocupados por esta razón califico yo que algunos hombres que no tienen una mujer.

(AMAZONÍA PERUANA N° 16)

d) Antonio Raimondi

Costumbres de los salvajes del Ucayali

(Fragmento)

Maquía es un lugar habitado por varias familias de Conivos. Está situado en un recodo que forma el río por una playa que se extiende a manera de península y que en tiempo de avenidas se cubre completamente de agua. Se halla ubicada en una llanura poco elevada del nivel del río. En este sitio vive un Curaca de los Conivos, que parece tener bastante autoridad sobre los demás, siendo obedecido instantáneamente. Su casa como todas las de los conivos, es bastante grande, teniendo como 36 varas de largo y 20 de ancho. Consiste en un gran techado de hojas de Phytelephas muy bien trenzadas y dispuestas en series unas sobre otras como las pizarras de un tejado. Cada serie de hojas se llama una grisneja. Todo el techado es sostenido por dos series de pies derechos, pero aquel baja alrededor de éstos hasta dos varas del suelo. Casi todas las casas de los Conivos tienen abiertos los costados; pero la del Curaca posee una empalizada que sólo queda abierta en un lado y en el otro, hay una puerta. Los muebles de esta casa son muy simples y consisten en un tabladillo que apenas tiene un pie de alto y sirve de cama, un armazón de palos con cerca de dos varas y media de alto donde colocan las esteras para la cama, las flechas, arcos, pucunas o cerbatanas, huindos o macanas y los útiles para fisgar paiche y vaca marina. Sobre otros armatostes de vara y media poco más o menos de alto, se colocan piedras de sal, que nunca faltan en las casas de los Conivos. Un canal de madera hecho de un tronco calado, apoyado contra la pared sirve de mortero para moler la yuca, con la que preparan el masato y en fin, complementan los muebles de esta gran casa unas cajitas rectangulares formadas con tiras de cañas en las que las mujeres guardan sus útiles de hilas, tejer, coser, etc., colgadas al techo por aquí y por allá.

Para dar una completa idea de las habitaciones de los conivos, agregaremos a los muebles, los útiles de cocina, caza, tamaño, notándose algunas con capacidad de dos quintales de agua y sirven para cocinar la yuca que ha de servir en la preparación del masato y fermentación de dicha bebida. Estas ollas, algunas se ven siempre funcionando y otras esparcidas sin orden sobre el suelo junto a mocaguas de tierra con dibujos caprichosos pero siempre formados en líneas rectas, rojas y pardas sobre un fondo blanco.

Estas ollas se hacen del mismo modo en toda la provincia de Maynas, esto es sin torno, poniendo muchas tiras cilíndricas de arcilla, unas sobre otras y uniéndolas por medio de un palito o una concha hasta llegar a la boca de la olla. La arcilla, con que trabajan, es muy abundante en toda la orilla del río. Esta la mezclan con un poco de arena y polvo de carbón de corteza de un árbol llamado Apacharama. Con este método fabrican todos sus recipientes de barro de una regularidad que admira. Después de amoldadas las vasijas, las dejan secar en un lugar a la sombra y abrigado del viento para que no se rajen. Cuando están secas, las que deben servir para cocinar, las queman sin hacerles dibujos; pero aquellas que deben servir sólo de recipientes, las pintan del modo siguiente: pasan toda la vasija una ligera capa de arcilla blanca desleída en agua, después de secas, pintan por medio de pequeños pinceles los dibujos variados que se observan en estos vasos. Con ocre amarillo para el color rojo y con tierra ferruginosa igual a la que se conoce con el nombre de tierra de sombra para los dibujos negruzcos. Estas tierras las deslíen en u poco de agua. Hechos los dibujos, cuecen lentamente la arcilla al aire libre, encendiendo fuego en la corteza del árbol que se ha mencionado para que no se ennegrezca el fondo que es blanco. Después de cocidas y estando todavía calientes, les pasan exteriormente resina que llaman lacre, frotando ésta por la superficie del vaso a manera de darle barniz. El interior de las vasijas es frotado con otra resina llamada copal, que las hace impermeables al agua.

Los utensilios que van a servir para cocinar; y por consiguiente ir al fuego, los hacen impermeables calentándolos y frotándolos tanto interior como exteriormente, con plátanos verdes o con leche de Sandi.

Los útiles de caza que se ven en todas las casas de los Conivos consisten en la cerbatana o Pucuna que es un gran tubo de 3 á 3 y media varas de largo formado por dos canales que se han unido (comúnmente son de chonta), ligándolos con tiras de corteza de un árbol llamado Huinobaquiro, y cubierto después con una capa de cera negra o leche de Sandi cocida. En la extremidad que se aplica la boca, están fijados dos colmillos divergentes de Jabalí o de lagarto que sirven para mejor fijar la embocadura. Aparte de este tubo, hay un pequeño tutumo con un agujero y lleno de materia algodonosa que envuelve la semilla de una especie de Bombax. Esta materia se llama Huimba. Atada al tutumo hay un trozo de caña gruesa en la que se hallan los virotes que se lanzan soplando el largo tubo. Este trozo de caña junto con el tutumo que contiene la huimba se llama Cargaz. Los virotes son pequeñas

púas muy agudas de 6 á 7 pulgadas de largo y hechos con los peciolos de hojas de la palmera llamada Schacapa. Para que se disputen o pierdan el veneno, se hallan clavados en un haz formado de otra palmera llamada Virote-Huasi (Casa de virotes). El trozo de caña que contiene los virotes, convenientemente se halla provisto de una tapadera.

Además del Cargaz y de la Cerbatana, hay el veneno con que cubren la extremidad de los virotes. Este es de dos clases, veneno de Lamas y veneno de Tucunas. El primero es fabricado por los habitantes de Lamas, se conserva en pedazos de caña y no se le conoce su composición. Al segundo se le conserva en pequeñas ollitas de barro con capacidad para dos onzas a lo más y, es fabricado por los indios Tucunas que habitan el Amazonas, con dos plantas llamadas, una Ramu y la otra Pani.

(VIAJES POR EL PERÚ-Antonio Raimondi)

3.2 Período del Boom Cauchero(1880 -1920)

Las creaciones escritas, dispersas en diarios y revistas en los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX desemboca en la revista literaria "Loreto Gráfico" dirigida por Carlos Gamarra (Iquitos) entre 1914-1916.

A partir del periodo del Boom del Caucho consideramos pertinente denominar "Grupo literario"[6] pues existe un común denominador que cohesiona y favorece cierta identidad literaria.

3.2.1 Contexto histórico-social

- La fiebre del caucho atrae a hombres de casi todas las latitudes del mundo
- Iquitos se beneficia del auge económico generado por el caucho (en 1851 era un pueblo que contaba con menos de 200 habitantes, en 1900 llegaba a 20000 habitantes).
- Se esclaviza a los indígenas para la extracción del caucho.
- 1893, Nicolás de Piérola promulga la ley de inmigración y colonización para poblar la selva, principalmente con extranjeros.

[6] *Arnaldo Panaifo Teixeira en ETAPAS DE LA LITERATURA AMAZÓNICA emplea el término "grupo" en el análisis del proceso de la literatura Amazónica.*

- En 1896 se produce en Iquitos un movimiento dirigido a constituir un Estado Federal, su gestor fue Mariano José Madueño. El intento fracasó por desidia de la población loretana.

3.2.2 Características

La Literatura Amazónica contiene elementos y personajes prestados de la literatura occidental, introducidos en un primer instante con los conquistadores y misioneros religiosos, posteriormente con la migración masiva interna y externa, como la europea atraídos por la riqueza del caucho. *El Tunchi* (alma en pena), *Yacuruna* (Tritón), *Chulla chaqui* (gnomo, duende o sátiro) son de origen europeo, pero que han sido absorbidos y se han recreado en la selva al adquirir su propia personalidad. La literatura amazónica mestiza no ha logrado convertirse en una corriente o movimiento literario, es decir ser una "propuesta literaria amazónica", contentándose en ser comparsa de los últimos dictámenes literarios externos[7]. Es la literatura indígena que a pesar de la influencia occidental no pierde su esencia al conservar sus valores, creencias, por el contrario el aporte occidental la recrea y enriquece, sin embargo, esta riqueza literaria no es valorada en consecuencia poco difundida. No olvidemos que la literatura oral es dinámica y plástica.

3.2.3 Representantes: Antonio de Carmen Sotelo, Eduardo O'Donnell, Miguel Abraham Rojas Mejía (1862 – 1949), Carlos Germán Amézaga (1862 – 1906), Rómulo Paredes González, Jenaro Ernesto Herrera (1861 – 1941), Luis A. Navarro.

a) Jenaro Ernesto Herrera (1861-1941)

Jenaro Ernesto Herrera nació en Moyobamba, Región San Martín es considerado Precursor literario de la Amazonía por su trabajo extraordinario en el campo cultural. En *Leyendas y tradiciones de Loreto* recoge las manifestaciones del pueblo Amazónico, el Descubrimiento del Río Amazonas y las expediciones españolas al Dorado.

b) Rómulo Paredes (1877-1961)

Nació en Illimo, provincia de Lambayeque el 24 de marzo de 1877. Es

---

[7] *César Toro Montalvo en "Historia de la literatura peruana amazónica" toma en cuenta en el Periodo cauchero tres influencias:*

-Influencia Post-Romántica (1868-1870).
-Influencia Modernista (1840-1914).
-Influencia Post-Modernista (1914-1920).

fundador del periódico "Loreto Comercial". Dirigió el diario "El Oriente" con la colaboración de Carlos Gamarra e Isidro Ruiz. Culminó la secundaria en el Colegio Guadalupe de Lima. Formó parte de la redacción de "Monos y Monadas" y de otros diarios y revistas de la Capital. Durante el gobierno de Leguía sufrió la persecución y prisión por haber combatido enérgicamente desde las columnas de "El País" (Chiclayo) el Tratado Salomón-Lozano.

Obras: *La última escuela, Los Bausantes, El tiro por la culata, La Coima, José Félix Aldao, La Señora Velarde, Un banquete* y *A golpe de arpa. Santa Anna Nery* (libro sobre el país de las Amazonas, 1885).

c) Carlos Germán Amézaga (1862-1906)

Autor de *La leyenda del Caucho*, hermosa poesía en honor a la selva peruana, donde demuestra el dominio de la versificación. Fue publicado en 1891. Poesía costumbrista, es en esencia el manejo con eficacia técnica del alejandrino pareado, con cierto halo modernista.

(Historia de la literatura Peruana Amazónica - César Toro Montalvo)

IV

Dos días más de trocha por la espesa montaña
Jadeantes, nos conducen a una aventura extraña.
Calma incesante lluvia, del suelo humedecido
Un vapor se levanta que todo lo ha invadido,
Y los árboles pierden los contornos esbeltos
Pareciendo fantasmas en sábanas envueltos.
Con el caliente vaho de Los fangales brota
El cuac-cuac de los sapos, ésa porfiada nota
con que el Dios de la lluvia entusiasta celebra
el batracio ahora, nota alegre que estalla
cuando todo el bosque tiembla, se encoge y calla.

3.3 Periodo Post Cauchero (1921 – 1970)

3.3.1 Contexto histórico-social:

La disminución del precio del caucho origina la depreciación económica en toda la Amazonía. Muchos inmigrantes retornan a sus terruños y los que se quedan se afincan en las riberas de las orillas en cali-

dad de colonos. Se acrecienta el mestizaje cultural en especial con la europea. Progresa la agricultura se siembra el algodón, café, tabaco, etc. y se inicia la explotación de otros recursos.

- La Selva cae bajo la dependencia del capitalismo extranjero.
- Fuerte corriente migratoria: de la Selva Alta, Costa, Sierra, del Brasil y Europa.
- Los pueblos indígenas ocupan el estrato más bajo de la escala social.
- Penetración de diversas sectas religiosas (entre 1930 y 1939).
- Entre 1943 y 1970 se abren carreteras de penetración a la selva y se multiplican los caseríos.
- En 1950 aparece el ILV –Instituto Lingüístico de Verano- en el contexto amazónico de la selva peruana y ejerce influencia en gran parte de América del Sur y América Central.
- Se explota, comercia, exporta y trafica otras fuentes de riqueza como pieles, animales exóticos, madera fina y el petróleo.
- Se dan los primeros pasos de la biopiratería, en la que "científi cos" de diversas partes del mundo se llevan los recursos naturales y los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas para usufructo del mundo capitalista.

3.3.2 Representantes:

César Toro Montalvo afirma en su *Historia de la Literatura Peruana Amazónica* que en este periodo "Se da inicio a un vanguardismo y pasatismo poético".

En 1931 se publica la revista "Juventud"; en 1936 aparece la revista "Amazonas" y que vuelve a reaparecer en 1938.

La narrativa amazónica, en este periodo, se hace presente a través de Fernando Romero, Pablo Carmelo Montalbán (*El rescate de Leticia*, 1935), Arturo Burga Freitas (*Ayahuasca,* 1939) Humberto del Águila Arriaga (*Cuentos Amazónicos,* 1958) y Francisco Odicio Román (*Huishmabu,* 1967). Pero es con Arturo Hernández (*Sangama, Selva trágica*) y Ciro Alegría (*La serpiente de Oro, El Sol de los Jaguares*)

quienes irrumpen después de la década del 30 e incorporan a la selva en el contexto literario nacional, así lo afirma Estuardo Núñez: "Tanto Ciro Alegría como Hernández pueden ostentar el título primigenio de haber incorporado la auténtica selva amazónica –como materia, como tema y como tesis- a la novela peruana".

a) Arturo Hernández

Nació en Agua Blanca, Provincia de Ucayali, hoy región Loreto, el 22 de diciembre de 1903. Ingresó a la UNMSM y al ser clausurada ésta universidad se traslada a Universidad Católica de Lima para culminar su estudio de Derecho. Muere en Lima el 2 de abril de 1970.

Obra: *Sangama* (1942), *Selva Trágica* (1952), *Bubinzana* (1960) y el volumen *Tangarana y otros cuentos* (1969).

Sangama

(Fragmento)

(...) Vi sus chispeantes ojillos malignos y su lengua fina moverse en todas direcciones. Estaría, quien sabe cazando ratones en el techo de la casita abandonada, en cuyo emponado hallábame tendido negligentemente, procurando dar descanso a mis miembros doloridos y ponerme a cubierto de los quemantes rayos del sol.

Un escalofrío de terror recorrió mi cuerpo. Esperaba de un momento a otro la mortal picadura si la serpiente notaba el más leve movimiento de mi parte. El instinto me hizo quedar absolutamente quieto. Esa cabecita en forma de diamante, levantada con insolente fiereza, fijó en mí las dos gotas de sangre de sus ojos con marcada desconfianza; pero al cabo de un momento que me pareció interminable, se posó en el suelo quedando al parecer tranquila. Sentía gran alivio, pues pensé que estaría alejándose, mas mi angustia se hizo mortal cuando percibí su contacto frío en uno de los tobillos. Lo peor fue que, confundiendo la abertura inferior de mi pantalón por un hueco en que pudiera guarecerse, principio a deslizarse reptando por mi pierna. Pronto me llegó al muslo, y siguió avanzando..., forzó paso hasta mi cintura y, luego, incomodada por la presión de la tela, retrocedió hasta el lugar que encontró conveniente, donde se revolvía, ora con suavidad, ora frenética, tratando de hacerse al espacio.

Posiblemente, muy pocas veces un hombre se ha visto en trance tan desesperado. Ese día, de seguro, envejecí diez años. No sé cuanto tiem-

po duró esa angustia agravada ante la certidumbre de que nada ni nadie podría auxiliarme.

De rato en rato, oía distante ruido de remos que pasaban por el río; pero ¿quién habría de detenerse a visitar esa choza abandonada?

¡Y esa víbora que se había metido entre mis pantalones, confundiéndolos con un madero hueco, no tenía cuándo aquietarse! Al menor movimiento que yo hiciera, me clavaría los colmillos inyectándome todo su veneno. Su inquietud me decía muy a las claras que la incomodidad iba irritándola cada vez más. Todo mi cuerpo temblaba interiormente a impulsos de vibrátil estremecimiento de reptil.

-¡Joven, su canoa, mal amarrada, estuvo bajándose con la corriente!

Aquél que, por extraño designio del destino, venía en mi ayuda con tanta oportunidad, hablaba desde la orilla del río. Como no le contestara, se aproximó levantando la voz:

-¡Joven!... ¿Se ha quedado dormido?

Oí el ruido de sus pasos que penetraban a la casucha, y apareció ante mi un hombre que se detuvo a mirarme asombrado. Mis ojos debieron impresionarle por la indescriptible expresión de terror y esperanza que reflejaban. Afortunadamente, el movimiento de mis pantalones le reveló mi tragedia.

-¡Estese quieto!- me dijo con acento imperioso.

Seguidamente, prendió un enorme cigarro y comenzó a envolverme en densas bocanadas de humo. La víbora se tranquilizó y, poco a poco, fue extendiéndose hasta quedar casi exánime.

Y el hombre continuó la fumigación con más fuerza, hablando durante los intervalos en que la boca le quedaba desocupada del humo que expelía.

- No tardará en quedarse muerta. Esta es la cosa más rara e inexplicable que puede acontecer en la selva. Sin duda, se trata de una víbora enloquecida. No; debe ser viejísima y ciega por la edad. ¡Confundir los pantalones de un hombre con un tronco hueco!... ¡Inexplicable! Un momento más, quedará usted libre. Todavía le palpita la cola.

De repente dio un fuerte tirón. La víbora, sacada de golpe, fue a revolcarse a cierta distancia, con la boca blanquecina mordiendo el vacío. (...)

b) Francisco Odicio Román

Nació en 1906 en Contamana, capital de la provincia de Ucayali, región Loreto. Sus primeras publicaciones los realizó en la revista del C.N.I., el contexto de su producción literaria está rodeada por el mito del origen de los primeros pobladores de la selva.

Huishmabu

Aseguran los chamas que Dios había creado el Sol y la Luna como dos deidades que debían recorrer el espacio sideral sin encontrarse jamás. Ellos creen, por eso, que mientras el Sol alumbra la Tierra, la Luna permanece debajo de ella para explicar la sucesión de los días y las noches. Una vez el viejo Sol precipitó su carrera, se acercó tanto a la esquiva Luna y marcó su faz radiante con un ósculo de fuego.

De ese rapto pasional, de los amores del Sol y de la Luna proceden los primitivos pobladores de la selva. La gestación de sus hijos siguió un largo proceso anormal hasta que una noche borrascosa y de tormenta un malhadado rayo desgarró el vientre de la Luna; y sobre sus trazos quebradizos, por una escalera ígnea bajaron a la Tierra siete vástagos humanos. El más pequeño atesoraba conocimientos sobrehumanos. El benjamín de la familia era como el "sésamo ábrete" en todas las circunstancias y peripecias que ellos protagonizaron sobre la Tierra.

La vida errante de los siete hijos del Sol y de la Luna fue tajando en la selva la huella de sus impulsos.

Ellos pusieron el fuego al servicio del hombre; inventaron las flechas; aprovecharon los frutos del bosque y la carne de los animales; construyeron las ollas de barro, las embarcaciones rústicas, etc. En general, iniciaron el dominio de la naturaleza por el hombre primitivo. Desplazándose por los cuatro puntos cardinales de la jungla fueron dejando el basamento racial de las decenas de tribus que pueblan hasta hoy el mundo amazónico.

Cansados de su vida trashumante los siete hijos del Sol y de la Luna resolvieron volver al seno de la madre. Para llegar a ella el benjamín de la familia ordenó a sus hermanos que alzaron al espacio todas sus flechas. Por un verdadero prodigio ellas no retornaban al suelo y formaron un largo cordón, que se les ofrecía como escala hacia el infinito. Pero para escalar por ella los siete hermanos se transfiguraron en hormigas "curuhinsi" y premunidos de sus retazos de hojas avanzaron

como heraldos verdes de la conquista del cielo. Al llegar a la meta ansiada recobraron su configuración humana y se dieron de bruces con la orilla de un largo inconmensurable plagado de lagartos gigantescos. A la otra orilla asomaba el viejo Sol.

Ante el dilema de sortear el peligro de las bestias y llegar con bien al regazo de la Luna, el Niño Prodigioso ordenó que todos escalaran sobre rugosos lomos del más colosal saurio. El monstruo les serviría de bajel. Y todo parecía plácido hasta que el jefe de la expedición saltó sobre la trompa del caimán. La barca infernal asestó terrible y feroz coletazo y tronchó el muslo del osado jinete, hundiéndose súbitamente para reaparecer con furia criminal. Sin embargo, los hijos del Sol y de la Luna ganaron tierra firme y recuperaron el cuerpo mutilado del hermano. Incitados por el tinte púrpura de la sangre otros caimanes imitaron la agresividad del bajel enfurecido.

El Sol conjuró la inminente tragedia y antes que sus hijos fueran devorados bárbaramente les convirtió en siete radiantes estrellas. A este grupo rutilante los chamas llaman Huishmabu. Son las siete cabritas que orientan los pasos de los selvícolas en su trotar por las playas y al remontar los ríos. Pero los chamas que no tienen otro calendario que el espacio infinito, poblado de estrellas, saben leer el nacimiento y muerte de las dos estaciones tropicales para imprimir rumbo a su vida nómade.

Grupo "Trocha"

En 1941 hace su aparición el "Grupo Trocha", encabezado por Francisco Izquierdo Ríos, que publica la revista TROCHA. En esta década se da el auge de la poesía amazónica.

Trocha duró un año (12 números), en ese corto tiempo trazó el sendero que conduce a un objetivo: formar conciencia amazónica. Trocha es un ejemplo, su influencia se manifestó en todos los campos de la literatura y la educación: literatura, música, arte, pintura, folklore, pedagogía, etc.

Integrantes:

Escritores: Francisco Izquierdo Ríos, Juan Ramírez Ríos (*Yacuruna*, 1963), Daniel Guzmán Cepeda, Julio C. Piña y Peña (poemas: *Trompish, La casa viajera*, etc), Carmen Mori de Acosta, Julio C. Vergara, Dolores de Oyarce, Anita C. De Fernández.

Poetas: Teobaldo Medina, Juan Alcibíades Zegarra (poemas: *Grito de rebeldía, Cosas del almanaque, etc.)*, Carlos Morey Reátegui: (Poesía *en la Selva*, 1965). Raúl Edery Pinto (Un Pétalo Selvático).

Otros integrantes: Teodoro Rodríguez, Máximo Kuczynski-Godard, Nicanor Reátegui, Daniel Arturo del Águila, Alberto Iberico Cobos, Victoria Barcia Bonifatty, Emilia Barcia Bonifatty.

c) César Lequerica Delgado

Nace en Iquitos, hoy capital de la región Loreto, en 1906, se puede decir que es uno de los impulsores del Grupo TROCHA, ha tenido producción en diarios y revistas de la amazonía. Su producción literaria más importante es el titulado *"Sachachorro"*, que es un libro de cuentos propiamente amazónicos.

Húmisha de Carnaval

(Fragmento)

(...) El domingo, desde la mañana, el conciliábulo de los mozos del barrio, ya sea en el patio de la casa determinada, o en la esquina favorita, ha ido ultimando los detalles del número supremo: ¡los preparativos de plantar una *húmisha*! Una gran palmera que sea el banderín de la fiesta, el asta de la alegría, y que en las horas postreras del Carnaval, ha de ser traída abajo, a golpes de hacha, arremolinando en torno suyo todas las locuras y todas las fugases concupiscencias.

Y, así, tomado el acuerdo, surgen, de pronto, varios hombres de una casa fiestera, donde han pasado la noche con las emociones del baile, exhalando aún, somnolientos, tufos de alcohol y sopores de danza. Forman la comisión encargada de cortar y de traer la predestinada palmera. Un tocador de pífano, enjuto y medio cojo, con andares y perfil de Quijote; un tamborero enhiesto y malabarista, y un tocador de bombo, opulento de forma y de austeridad, constituyendo la murga; portando largos machetes, van a servir de peones taladores, integrando la gratuita comisión que se desliza por la carretera o por los aledaños tortuosos, al compás de una música saltarina y entre la algazara de los pequeños, hasta llegar a un sitio lindante con la espesura del bosque; a un trozo de selva de Nanay o de Morona-Cocha, de Punchana o de San Juan, donde se hace un alto, mientras los rudos mozos obtienen el ejemplar vegetal.

Una hora después, la comisión emprende el regreso, con el mismo laberinto musical, portando esta vez, sobre los macisos hombros de los peones, el codiciado mástil de la alegría: un tronco largo, delgado y recto, un espigado ejemplar de cashapona, al que se le ha dejado en la copa el verde penacho de sus hojas. Es como una procesión estrafalaria, que va aguijoneando curiosidad y despertando entusiasmo.

(...) La húmisha, gallarda y multicolor, queda momentos después firmemente plantada en el amplio y descampado solar, mostrando en lo alto su gran disco de chucherías, de hojas estrujadas y de cintas diversas, humildes flecos que se mecen impedidos por el viento, pregonando un final pomposo, un desenfrenado remate de locuras.

¡Martes de Carnaval! Último día de fiesta que ha llegado velozmente, etapa final de la farsa y del bullicio en que ha de despedirse a Momo con todos los honores de la tradición y del buen humor.

El barrio ha despertado fatigado, perezoso, apesadumbrado tal vez del alboroto de los días anteriores. Apenas si hay en aquel rostro agestado una sonrisa o en los labios sensuales un comentario zumbón o una dulce amenaza.

Hacia el medio día el barrio cobra otra faz. Lo sacude un intenso repiqueteo de alegrías y todos los ánimos insurgen plenos de vigor y listos para la gran jornada: el fogoso adiós al Carnaval. (...)

d) Germán Lequerica Perea

Nace en Iquitos (1932). Publica en 1952 *Selva Lírica*, poesía que refleja una fina y aguzada sensibilidad para lo popular y un diestro manejo de sus medios expresivos. En 1957 publica *La Búsqueda del alba.* En 1986 publica *Ese maldito viento.*

Ese maldito viento

(Fragmento)

Es mediodía, escampa y empieza a quemar el sol. Abraham agarra el machete, baja al tambo y se interna en el monte hacía las chacras del caserío a ver si encuentra en el camino a Lucía que debe estar ya de regreso con su canasta a la cabeza repleta de choclos, tomates, pepinos verdes, pues había salido temprano a cultivar y cosechar las hortalizas para el almuerzo, y ahora sí no se me escapa, le diré que se decida de una vez, vas a ser o no vas a ser mi mujer, le dice cerrándole el

paso. Lucía ni siquiera le mira, lo aparta con la amenaza de pegarle un codazo, a ver si te retiras, y sigue por el camino resbaladizo hundiendo en la greda los dedos de sus pies descalzos, sus piernas románticas mojadas por la hierba, mientras Abraham siente el desaire como un golpe en el rostro, gira lentamente para verla irse apurada moviendo las amplias caderas, prende el machete en tierra y se sienta sobre una rama que había caído con el viento, derrumbado, que tontería eso de estar rogando a nadie ahora, él que había tenido hembras una en cada caserío cuando viajaba por el Ucayali y era dueño de un botemotor abarrotado de mercaderías, el comerciante más cotizado al que no se resistía ninguna mujer, siempre soltero aunque con hijo desparramados en uno y otro punto de la ribera, porque llegaba a un puerto y era prácticamente asaltado por la gente que venía a saber si les había traído un enorme baúl de madera que ocupaba la parte central de la embarcación y empezaba a sacar primero las cartas y los paquetitos con dinero en efectivo, las encomiendas, luego los cortes de percal y popelina estampada para faldas y blusas, el sempiterno y el tocuyo en fardos para pantalones y mosquiteros, mentol chino, madejas de nylon para las atarrayas, latas de caramelos y galletas, pastillas para el paludismo, en fin, todas sus mercancías para los buenos clientes que lo esperaban ansiosos por semanas con una paciente lealtad que él agradecía porque también sabía fiar a los que no tenían recursos y recibía a cambio cualquier producto ya sea cerdos, gallinas, carne de monte, pieles finas o motelos, le faltaba manos para vender y recibir la plata, luego le decía a la solteras más buenamoza del lugar que iba a pernoctaren su casa, que le dijera a su padre, y esa noche armaba una parranda grande con orquesta de pífanos, bombo y redoblante, repartía pocillos de cachaza a los noveleros y los invitados a pasar para divertirse porque la vida es corta en este mundo cruel, que vengan todos los que quieran gozarme, que se prepare el caldo con bastante yuca, su culantrito, yo pago el gasto, que no dejen de tocar los músicos y que tomen el pico para aclararse la garganta, y se mataba una, dos, tres gallinas, que alcance para todos, y los dueños se casa se esmeraban por cumplir sus órdenes, lo que usted mande don Abraham, servido, que para eso está en su casa, se bailaba todo el repertorio del folklore selvático hasta la madrugada, y cuando la borrachera tumbaba a la mayoría y los sobrevivientes se habían ido tambaleándose, entonces él apagaba las luces y gateaba a tiendas buscando el mosquitero de la hija de casa que se habían reído nomás cuando le dijo que quería ha-

blar con ella en su cama y que se acostara sin calzón, pero en una de esa se hospedó en la casa de un curandero sanmartinense que según el vecindario sabía mucho de brebaje raros, era padre de una chica bien linda, blanquita, y a quien le disgustó la costumbre que tenía de gatear, así que le dio de beber un preparado agridulce que no era otra cosa que semilla de piñón con verbena para que se le quitara el atrevimiento y ahora sí ya puedes gatear, le autorizó. Esa fue la primera vez que Abraham se cagó en sus pantalones cuando había entrado ya al mosquitero de la muchacha y se estaba quitando la camisa, entonces salió agarrándose el trasero para que no se escurriera la materia apestosa cuyo olor saturó el aire del tambo y despertó a los borrachos provocándoles nauseas y vómitos, atravesó la sala tropezando con los muebles en desorden porque no veía en la oscuridad, salto al patio y se deslizó trabajosamente con las piernas juntas como si las tuviera amarradas y finalmente se botó al río donde los peces empezaron a boquear como si fueran víctimas de una pesca de barbasco. Y aunque se le quitó el habito de gatear en cambio no encontró remedio para la diarrea que no le paraba con nada y tuvo que ir al Marañón en busca de otro curandero más sabio que le librara de esta pestilencia que se le filtraba al menor descuido. Así llegó a Concordia donde el brujo Celedino le curó con una sola purga, pero te vas a volver borrachín, él dijo, hasta que agarres una mujer y le sirvas como debe ser. De allí pasó a Ollanta, pobre, había vendido su bote para pagar deudas y lo poco que le quedó lo había gastado ya en cachaza. Lucia sabía esta chismografía, además que el viejo Abraham tenía una casa de dos pisos en Iquitos y dinero en banco, y aunque a ella no le importaba eso en lo más mínimo le dijo a su madre te escucho hablar de ese borrachín por última vez, cuando le reiteró la cantaleta de que piense en el futuro Lucia, deja de estar dando vueltas, dobla ya tu rabo y siéntate a criar a tus hijos como verdadera madre, con marido de asiento, para que nadie esté diciendo que te acuestas con todos los viajeros que se hospeden en la casa, y sólo se prometió a sí misma que cuando ese maldito viento me bota el sombrero la próxima vez, ese día seré su mujer, pero para ella eso era como decir que nunca, porque desde entonces le cosió a las alas dos pedazos de una graciosa cinta labrada para amarrárselo al mentón y no correr el riesgo de un golpe de viento inesperado y tener que cumplir su promesa.

Impreso en diciembre de 1986 por el centro de composición IBM y Servicios Gráficos S.A. – Lima.

e) Francisco Izquierdo Ríos (1910-1981)

Nació el 29 de agosto de 1910 en Saposoa, en el departamento de San Martín. Estudió primaria y secundaria en Moyobamba. Cursó estudios en el Instituto Pedagógico de Varones de Lima, se tituló en 1930. Su profesión lo lleva a conocer los diversos escenarios del Perú (Andes, Selva y Costa) situación que le permitió recoger experiencias significativas que lo volcó en sus novelas, cuentos, ensayos y poesías.

Obras:

Narrativa:

- *Ande y Selva* (1939)
- *Tierra del alba* (1946)
- *Selva y otros cuentos* (1949)
- *Días oscuros* (1950)
- *Cuentos del tío Doroteo* (1950)
- *En la tierra de los árboles* (1952)
- *Gregorillo* (1957)
- *El árbol blanco* (1962)
- *Mi aldea* (1963)
- *El colibrí con cola de pavo real* (1965)
- *Los cuentos de Adán Torres* (1965)
- *El maestro Mateo Paima* (1968)
- *Cinco poetas y un novelista* (1969)
- *Muyuna* (1970)
- *Belén* (1971)
- *Chove en Iquitos* (1975)
- *Voyá* (1978)

Ensayo:

- *Pueblo y bosque* (1975)
- *Ande y Selva* (1939)
- *Vallejo y su tierra natal* (1949)
- *La literatura infantil en el Perú* (1969)

Poesía:

- *Sachapuyas* (1936)
- *Papagayo, el amigo de los niños* (1954)–Conjunto de cuentos y poesías"

Tito y el caimán

Tito era manco de la mano derecha. Sin embargo era el más travieso del pueblo. Un gran pendenciero; con el muñón golpeaba a todo el mundo. Nunca estaba quieto.

¡Manco! –le decían sus camaradas de la escuela en son de insulto, de burla, hasta que una tarde el maestro les relató en el patio la acción en que Tito perdió la mano.

Tito y Vero fueron a arponear paiche, ese pez gigante de los ríos y lagos de la amazonía. Iban por el río en una pequeña canoa: Tito en la proa y Vero en la Popa. Con los remos impulsaban la embarcación río abajo, pasando con velocidad de flecha en los sectores torrentosos. Debían pescar en un lago de la selva adentro, donde había mucho paiche. Cuando llegaron al brazo de agua que une al caudaloso río con el lago, empujaron con todas sus fuerzas la canoa en esa dirección, entrando en él como por un canal; este canal era estrecho que las ramas de los árboles chicoteaban la canoa, amenazando voltearla, igual que los troncos oscuros que, cual lomos de enormes serpientes, sobresalían del agua.

Tito y Vero eran expertos bogas. Con gran pericia sorteaban los peligros. De pronto un inmenso claro, lleno de luz, hirió sus ojos: era el lago que, bañado por el alegre sol mañanero, se semejaba un descomunal espejo dentro del bosque. Una vez en el lago, los muchachos se aprestaron a pescar: Tito debía arponear y Vero manejar la canoa con el remo.

La canoa se deslizaba suavemente por el lago al esfuerzo de Vero, mientras que Tito, arrodillado, con el arpón en la mano y a ras del agua iba atento para prenderlo en el lomo del paiche que se presentara. Pero inesperadamente un caimán sacó a Tito de la canoa, mordiéndole el brazo y, lo hundió en el lago. Vero se quedó de pie, con el remo en la mano, en inútil ademán de defensa. Junto a la embarcación se producían burbujas y cierto oleaje: señales que Tito estaba luchando con el caimán en el fondo del lago, por lo que Vero no se separó de allí; su amigo podía flotar vivo o muerto.

En efecto, Tito estaba luchando con el hambriento saurio, dentro del lago. Como buen buceador que es, contenía la respiración, frustrando la intención del caimán de ahogarlo para conducirlo luego a comérselo en la orilla. De repente Tito se acordó de lo que había oído decir en el

pueblo: que el caimán suelta al hombre, si éste logra trizarle los ojos con los dedos. Le hundió los dedos en los ojos. El saurio, con el dolor, apretó las mandíbulas y le destrozó el brazo al muchacho. Tito salió a la superficie chorreando sangre, débil. Fue recogido en el acto por Vero.

El caimán enfurecido y casi ciego, persiguió a los fugitivos. Vero hizo milagros de resistencia: remó en dirección del río, salvando su vida y la de su amigo.

"¡Ese es Tito!", terminó su relato el maestro, señalando al muchacho que sonreía satisfecho.

f) César Calvo Soriano

Nació en Iquitos el 26 de julio de 1940. Estudió la primaria en el Colegio Pedro Tomás Drinot y la secundaria en el Colegio Nacional Hipólito Unanue.

En 1960 compartió con Javier Heraud el primer premio del concurso "El poeta Joven del Perú" con *Poema Bajo tierra*. Poeta representante de la generación del 60, muere el 18 de agosto del 2000.

Obras:

Poemas bajo tierra (1961), *Ausencias y retardos* (1963), *Carta para el tiempo* (1960), *El cetro de los jóvenes* (1967), *Ensayo a dos voces* (en colaboración con Javier Heraud en 1967), *Pedestal para nadie* (1972), *Las dos mitades de Ino Moxo* (1981), *Como Tatuaje en la Piel de un Río* (1981), *Los Lobos Grises Aúllan en Inglés* (1985), *Campana de Palo* (1986), *Puerta de viaje* (en coautoría con José Pavletich en 1989), *Los Lobos Aúllan contra Bulgaria* (1989), *Edipo en los Inkas* (publicación póstuma, 2001).

Hoy hemos almorzado de memoria

Hoy hemos almorzado de memoria
de nuevo
de memoria.
Contando alguna tarde de provincia
mi madre se ha quedado dormida en una alondra
en una alondra antigua y silenciosa.
¿Quién va a venir ahora, con la voz de una alondra,
a hablarnos de la dicha y de las rosas?

Con la luz de esa sombra ¿quién va a venir mañana
a hablarnos del perfume radiante de la dicha,
dichoso
de las rosas?
Ya nadie vendrá ahora.
Nos hemos devorado la voz de las alondras.
Ya nadie vendrá nunca.
Contando alguna tarde de provincia,
hoy nos hemos comido para siempre las rosas.

Grupo "Bubinzana"

En 1962 aparece el "Grupo Cultural Amazónico Bubinzana" de Iquitos, primer movimiento literario de la Amazonía. Integrantes: Roger Rumrrill, Javier Dávila Durand, Manuel Tunjar Guzmán y Jaime Vásquez Izquierdo (*Desaparición de la luz*)

g) Roger Rumrill

Nació en Iquitos en 1938. Rumrrill es escritor, poeta y periodista; realiza la primera antología poética de la amazonía, además funda el Grupo "Bubinzana". Dirigió la revista "Bubinzana" y "Surcos". Publicó: *Magias y canciones* (1972), *Axpikondia, Memoria desde otoño* (1975).

Golondrinas

(Fragmento)

"Desde hace algunos meses, millones de golondrinas casi se han posesionado de la ciudad. Son capaces inclusive de negarnos la luz que nos alumbra y el calor que nos caliente, cuando en las tardes sobrevuelan la ciudad y cubren con el océano de sus alas el ojo brillante del sol.

Todo comenzó hará unos cinco meses. Súbitamente, la ciudad se quedó en penumbra y todo el mundo comenzó a gritar: ¡eclipse, eclipse, eclipse! Los niños abandonaron sus juegos; los vehículos pararon sus motores; los peatones, en la calle, detuvieron su paso; los comensales en los restaurantes se quedaron con el tenedor o la cuchara en la boca. La ciudad se quedó en silencio sólo para oír el extraño y poderoso rumor, como una tempestad tropical, que producían el gorjeo y el chillido de esos millones de animalitos que sobrevolaban la ciudad.

El mar de alas y picos se entretuvo así durante dos horas. Luego, por grupos seguramente conformados por miles de avecillas, empezaron a descender en picada formando gigantescos tirabuzones de plumas,

vertiginosos embudos de aire y gorjeos, flechas de plumas que competían con la velocidad del aire. Se apoderaron de los árboles de pomarrosas de la Plaza de Armas; de los aleros y torres de la Iglesia Matriz, de los caimitos, zapotes, naranjeros y shiringas de las huertas y de las techumbres de las casas. Se pararon con sus patitas delicadas en las antenas; penetraron en los escaparates de las tiendas para columpiarse en los biombos de exhibición de géneros y se introdujeron en las jaulas de pericos y gorriones de las casas. No había árbol en la ciudad que no tuviera, en vez de hojas y frutos, golondrinas.

Empezaron a ocurrir, a partir de ese día, incidentes que han modificado y alterado la vida de la ciudad y sus gentes.

Reunidos en sesión solemne y extraordinaria, el honorable Concejo Provincial de Maynas, con asistencia de todos sus miembros, excepto uno que estaba en cama cogido por la erisipela, acordó tomar medidas de emergencia para defender el ornato de la ciudad y mantener incólume el prestigio de su limpieza a la cual contribuían las lluvias tropicales que lavaban gratuita y puntualmente las calles y callecitas y los gallinazos que habitaban las techumbres de calamina y los basurales del camal y del puerto de Belén y que devoraban las carroñas a enérgicos picotazos, mientras los asombrados turistas gringos disparaban sus "mamiyas" recogiendo esas inolvidables impresiones.

-No es posible que estos pájaros vengan a cagar nuestra ciudad, ensuciando los pomarrosas de la plaza- había dicho el alcalde Juan Arredondo.

Teniendo a la vista este argumento justificado plenamente con el olorcillo a mierda que se filtraba desde la plaza por las ventanas al gran salón de sesiones del Concejo, por unanimidad, los padres de la ciudad acordaron solicitar a los bomberos que cada noche, después que las golondrinas se hubieran acurrucado en el entrevero de ramas de las pomarrosas, vinieran con sus bombas y con poderosos chorros de agua las desalojaran y mataran en resguardo de la belleza de los árboles que estaban cambiando de color con la cada de las golondrinas. (...)"

h) Javier Dávila Durand

Javier Dávila Durand integra el grupo generacional "Bubinzana", fundado en 1960 en Iquitos. Perteneció al primer grupo iniciador del diario "Correo", de Lima, y ha fundado, igualmente, otros periódicos en

diferentes lugares de su región. Es director de "Proceso", una de las más importantes y antiguas revistas de la Amazonía. Su labor cultural es vasta y reconocida.

Nace en Iquitos (1935). Su producción literaria recoge la problemática del bosque amazónico y lo interpreta con ternura.

Es poeta y periodista y su poesía han sido traducidas al francés, Italiano y portugués.

Obras:

Yara (1962), *Yo, el Sujeto* (1991), *Canto del Dolor y la Angustia*(1994)

Canto del dolor y de la angustia

XIV

Nuestro amor
no es otro amor.
No es cualquier amor.
Es el amor eterno
del primer beso.
Amor intenso
de verano
y de golondrinas
ávidas
para multiplicarse.
Es el mismo amor
de río:
único de amor.

Grupo "Urcututo"

Bajo la irradiación cultural del Grupo Bubinzana surge el Grupo Urcututo. Integrantes: Ana Valera Tafur, Percy Vilchez Vela, Carlos Reyes Ramírez y Humberto Saavedra.

i) Ana Valera

Nació en Iquitos en 1963, integrante del grupo Urcututo, cursó estudios en la misma ciudad, se graduó de bachiller en ingeniería química en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Ha publicado la plaqueta *Quetzal rubí*, sus poemas han aparecido en el diario La Re-

pública de Lima, y en diferentes revistas de la amazonía.

(Talleres de Grafotécnico editores e impresores S.R.L. sito en Av. Manco Cápac, La Victoria.)

Burbuja despierta en el mar

Se han cerrado las puertas del descanso,
Se han abierto las próximas ventanas de mi locura.
Mis caminos hollados por las tempestades y los filos

Y la luna dibujada en los papeles reclama su luz
Mientras el país es una burbuja despierta en el mar.
Me espanto, me aviento, me levanto.

Soy el último espantajo despierto al amanecer
Y las manos que me sostienen acaban de desplomarse.
Nadie me ha visto caer en sus escombros, nadie,
Ningún testigo hubo entre mis huesos.
Los domingos agonizan cuatro veces al mes

Cuando la ciudad ha capturado mi destino.
Se han cerrado mis poros.
Se han descontado mis minutos,
Se han abierto mis ojos bajo las arenas.
El país revienta en las orillas.

j) Percy Vilchez

Nació en Panguana, caserío ubicado en el río Amazonas, integrante del grupo Urcututo, hizo estudios iniciales en su aldea natal y la secundaria en Iquitos, cursó biología en la UNAP, no llegando a graduarse. Ha publicado poemas en diferentes revistas de la amazonía, ganó un concurso de cuento y poesía, organizado por el INC, de Iquitos.

Tres

Como quiera que envejecen mis prendas te digo que las dejes nomás en el alambre para ver si el sereno las compone.

Mucho de mi vida está marchitándose en esas ropas que tú intentas salvar con costuras y remiendos.

La camisa celeste que muere sin botones y que lavas tratando de no ajarla, me trae recuerdos de festejos pasados, paseos idos y amores que no veré nunca.

El pantalón azul que arreglas cada tarde y que por eso agoniza entre tus manos, me dice que ya pasó el tiempo en que partir era una dolorosa manera de esperarte, en los puertos que te desconocían.

Las prendas elegantes que mandé coser sólo para hacerme amar por ti, están más para trapos de cocina.

Nunca me he sentido bien con mis prendas.

Cuando vuelvas, tengo el pálpito de algo que les falta en el cuello o los bolsillos.

A medida que se gastan con los trajines me avisan que te puedo parecer un mamarracho.

Envejecidas, me martirizan sin tardanza porque me llevan corriendo los años, no consigo la siembra con que sueñas y no puedo arreglar mis sueños y no puedo arreglar mis asuntos.

Contemplaré esta noche de luna mis ropas.

3.4 Período del petróleo y la madera:

3.4.1 Contexto histórico-social:

- En la década del '70 se incrementa el cultivo de arroz y maíz. Y en los '80 la coca.
- Con el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado el Estado ingresa a la selva a través de la empresa PETROPERÚ en la exploración y explotación del petróleo.
- Grandes movilizaciones sociales, motivo por el cual se crea la región de Ucayali y se independiza de Loreto.
- Presencia de organizaciones subversivas: SL y MRTA.
- La madera es fuente de riqueza que genera trabajo.
- Se amplía la urbe y se percibe la pérdida de recursos genéticos en el bosque por la tala de los árboles y la caza indiscriminada de animales silvestres.

3.4.2 Características:

En los '70 el Perú literario sufrió una conmoción ante la aparición del Grupo Hora Zero quienes rechazan la tradición poética peruana a excepción de las creaciones de César Vallejo. La Amazonía no fue ajena a tal acontecimiento y su influencia se dejó sentir con la fundación de Hora Zero en Ucayali.

3.4.3 Representantes

Grupo Hora Zero

Integrantes:

Jorge Nájar Kokalli, Juan Sánchez Pacheco, Carlos Moreno Quiñónez, Miguel Mego Bardales.

Otros escritores:

Armando Ayarza, Roger W. López Rivero, Kathy Wong Loo (Sui Yung), Rolando Sánchez Pizarro, César Arias, Cecilia Bercellos de Sarriá, y Juan Lizardo del Águila Rengifo.

a) Jorge Nájar Kokalli

Nació en Pucallpa en 1946. Estudió primaria en la Escuela 1220 y Secundaria en el C.N. Faustino Maldonado (Pucallpa). Los estudios superiores los realizó en la Universidad Nacional "Federico Villarreal" de Lima, en la carrera de educación en la especialidad de Lengua y Literatura. En 1970 junto a otros intelectuales conforman el Grupo Hora Zero Oriente en Pucallpa, actualmente radica en París, Francia. Es uno de los escritores más importantes de la Literatura Amazónica Peruana, en el 2004 obtuvo el galardón "Juan Rulfo" en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en Jalisco, México. El Premio Latinoamericano y del Caribe Juan Rulfo, otorgado a Nájar Kokalli es de reconocido prestigio internacional.

Obras:

Poesía: *Malas Maneras* (1973), *Noche de brujos* (1974), *Patio de Peregrino* (1976), *Temblando en las arenas de Leticia* (1978), *Finibus Térrea* (1985), *Taller Mediterráneo* (1997), *Formas del delirio* (1999), *Le Dire du Malppris* (1988), *Toile Escrite* (1992), *Los días irremediables* (1992), *Gravure Sun Maté* (1999).

Novela: Morir en la Pedrera

El secreto de los días

Algún día como en una canción
Haré rodar la bola de la costumbre.

Me esconderé en las noches con mi mujer
y crearé a los hombres con el barro
de mis esfuerzos, con la sangre del costado
de la herida de mi mujer. Luego diré
que soy feliz o que tengo un velero
de veinte mástiles en ciertas zonas del verano
o quizá alardearé de mi pasado,
de mi grandioso origen humano.
Pero estoy seguro que seguro que jugaré al póker,
beberé brandi y me pondré a cantar
la cotidiana canción del organillero.
Más tarde me disculparé, cargándoles la culpa
a mis congéneres por la grosería de mi voz,
por la gran ruleta rusa de la costumbre. Allá,
más allá del monte me esperará
la Sta. Inquisición para cortarme la lengua
por haber divulgado el secreto de los días.

b) Juan Sánchez Pacheco

Nació en 1945, en el centro poblado de San Alejandro (Hoy capital del distrito de Irazola, provincia de Padre Abad, región Ucayali), culminó secundaria en el C.N.M. "Faustino Maldonado de Pucallpa, estudió en la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cuzco en la especialidad de Lengua y Literatura. También hizo estudios de Post Grado en Historia y Geografía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ejerció la docencia en Pucallpa, trabajó en el INIA de Chiclayo, Cajamarca y Moyobamba. Fue Director del INC-Ucayali. Perteneció al Grupo Literario Nacional Hora Zero.

Obras:

Narrativa:

- *Cualquier parecido fisico anímico o intelectual con usted es pura coincidencia* (1978).

- *Dejar hacer; dejar pasar; cuentos desde la oficina* (1979).
- *Identikit Legendario* (2004).

Poesía:

- *Cantos de caña y arroz* (1980).
- *Del Ucayali su mágica Lupuna* (1984)
- *Río Herido* (1971)
- *Bien lo sabes* (Mujer boa)

Antonio Díaz

Antonio Díaz Acuy
campesino de Huanana,
atrapa en el río napo
peces ornamentales;
garzas gigantes
los sueños,
brazos del río
los hijos.
Espinas de soledades,
el trabajo
Pescando de seis a seis
con los tobillos al agua
ya en lluvia o estío,
pobreza siempre pobreza.
Garzas eternas
tus sueños,
Antonio Díaz Acuy
para quien tantas estrellas
por siglos andas segando.

Grupo Shamiro

Manuel Marticorena Quintanilla denomina "El Grupo Shamiro" como consecuencia de la publicación de la revista Shamiro en 1995.

Integrantes:

Poesía:

Sonia Milena Vargas, Luis Baltasar, Castro Novoa, Alberto Ramos Barbarán, Alberto Clemente García, Sergio de la Cruz Peralta, Romina Rodríguez Briceño, Juan Collantes Freitas, Armando Coral Borja,

Rafael García Gómez, Guillermo Lozano, Armando Ayarza Uyaco y Samuel Poquiero Woo.

Narrativa:

Arnaldo Panaifo Teixeira, Manuel Marticorena, Eleazar Huansi, Jorge Rojas Panduro, Luis Alberto Vasquez, Nadia Panaifo, Harvey Rivadeneyra Maldonado, Juan S. Vargas y Emilio Montero Saldaña.

c) Arnaldo Panaifo Teixeira (1948-2005)

Nació en Iquitos. Sus estudios básicos los realizó en Loreto. Realiza estudios de Periodismo en "Jaime Bausate y Meza" en 1972. Luego, en 1973 se graduó como Perito Forestal en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Fue comunicador social y representante de la Casa del Poeta Peruano, miembro de la Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil-APLIJ.

Con la narración *La navidad de José Manuel* obtiene el 2° Premio en el Concurso de Leyendas Navideñas en los V Juegos Florales y 2° Premio en la IV Bienal de Cuento del Premio COPÉ, con el cuento *Julia zumba, la nodriza reina* (1985).

En 1993 con el relato *Mericha*, obtiene una mención honrosa en el concurso organizado por el INC de Piura.

Fue uno de los escritores más prolíficos y versátiles de la literatura amazónica.

Publicaciones:

- *Cuentos y algo más* (1981)
- *El pescador de sueños* (1982)
- *El ocaso de Ulderico el multiforme* (1986)
- En 1987 publica independientemente *Julia zumba la nodriza reina y el parpadeo insomne.*
- *Piñón a babor* (1991)
- *Shamiro* (1991).
- *El río encantado* (1992).
- *Los jóvenes de la serie* (1992)
- *Un tal Saturnino Olavaria* (1994)
- En 1994 publica la tercera parte de *La lamparilla y el libro de poesía, Esta noche la eternidad.*
- El primer capítulo de *Los decires del Fasanando* y *Los*

Conta (1997)
- *Cushuri* (1998).
- *Mitos y Leyendas de la selva peruana* (1998)

JUANA...

¿VIRGEN?

(Fragmento)

"(...) Meditaría para saber el porqué de ese sueño hermoso y a la vez cruel. Encontraría una explicación. «¿Tal vez algo me sucederá?», ¿Quizá sea un aviso?, ¿Lograré realizar lo que tanto quiero hacer?».

Juana ya no pudo dormir. Un mar de confusiones se le agigantaron en la cabeza. La claridad del sol alejó la semipenumbra de la luz artificial. Maquinalmente puso el seguro al despertador, para que no chillara y se levantó haciéndose la firme promesa de consultarlo con su madre. Le contaría su sueño. A lo mejor ella le diera la explicación adecuada para liberar su atormentada alma.

Detuvo a su madre justo cuando iba al baño. No dejaría pasar esta oportunidad porque ella siempre demoraba más de lo normal al tratar de disimular con afeites y cremas las arrugas y patas de gallo que los años rasgaron su faz.

- ¡Mamá!. ¡Mamá!.

- Espera que voy al baño.

- ¡No!. Te necesito de inmediato.

- ¿Qué sucede? ¿No tienes para comer hoy, o tu marido no dejó el diario?

- Mamá, no es chiste. Te quiero contar mi sueño.

- ¿Qué tiene que ver un sueño con mi ida al baño?

- Es que todos estos días estoy soñando bien y mal.

- Ah, eso sí, explícate bien.

- ¡Mamá!. Es cierto. Es un sueño bonito y cruel a la vez.

- Pero hija, cálmate. Primero dime, porque viniste como si te siguiera el diablo. Segundo, aclara bien. ¿Es un sueño bonito o es un sueño

cruel? Y tercero, cuéntame despacio que todavía estoy somnolienta.

- Mi sueño es hermoso.

- ¿Ah, sí, no me digas? Lo que yo creo es que te desvelaste mucho.

- ¡No Mamá, no!. Me levanté a las cinco y media de la mañana y desde ese momento quise explicarme ese sueño y como no encontré una respuesta te molestó.

- Bueno, dime lo que soñaste.

Y Juana Quispe narró a su madre: «Estaba en una hermosa casa de campo, pintada de blanco, con techo rojo, rodeada de árboles que daban sombra a ola pampa. El grass verde y las heras cubiertas de plantas de maíz con grandes mazorcas, de las cuales pendían hilillos suaves como los rayos del sol. Llevaba el vestido rosado que me regaló papá cuando cumplí quince años y un sombrero amplio que me protegía de la 'inclemencia del calor. Me acosté en la hierba y aprecié la naturaleza mientras mordía unas briznas de paja. El cielo era hermoso con las nubes, multicolores. Seguí apreciando las aves, el sol y al sentarme me vi rodeada de pollitos recién nacidos que buscaban calor.

Traté de acariciados, reunidos, pero eran miles y los brazos me resultaron pequeños. No sabía que hacer y sentí alegría al tener toda esa cantidad de polluelos. ¡Cómo ansíe tenerlos!, pero nunca pude por lo reducido de la casa. Me encontraba sola ante esa multitud de bellones. Sí parecían de algodón. Después al observar el Oriente aprecié que se avecinaba una tormenta con la fiereza de fauces negras. Corrí a la casa en busca de ayuda y la encontré vacía. Nadie asomó a mis gritos. Volví al campo cuando caían gruesas gotas de lluvia llegué a ellos y en mi desesperación noté que cada gota que caía hacía desaparecer un pollo. Pese a todo logré abrigar en mi regazo a varios y traté de salvarlos. Estos con agilidad asombrosa escaparon y desaparecieron al contacto de las gotas y sólo uno quedó entre mis manos desafiando a la lluvia. De pronto me encontré en un sitio distante, sola con el pollito, lo acuné en mi regazo y desapareció. Desperté sobre saltada y lloré de pena» (..)".

3.4.4 Escritores y Grupos literarios emergentes

Los últimos cinco años de la década de los '90 e inicios del nuevo milenio se observa el florecimiento de nuevos escritores y la consolidación de los literatos amazónicos siguientes: Adrián Mendoza

Ocampo, Boris Gonzáles Macedo, Ruth Angulo Saldaña, Welmer Cárdenas, Germán Alejandro Martínez Lizarzaburu, Waldemar Soria Rodríguez, Abner Tenazoa Orbe, Juan López Ruiz, Segundo Cavero Arista, Ruperto Ríos Valderrama, Fabián Montoya Terrones, Glorioso Castro (Shipibo) Luis Márquez Pinedo (Shipibo), Mamerto Vásquez Yui (Shipibo). También es importante señalar la intensa labor cultural que realizan los grupos literarios **"Maldita Boa"** (Walter Pérez Meza, Jorge Luis Salazar Saldaña y Juan Sánchez Pacheco), **"Isula erótica"** (Arturo Bardales y otros); y el grupo **"Kuruwinsi"** (Jim Sau García, Dionard Marchena, Carlos Rojas Carranza, Miguel Ángel García, entre otros) de la Universidad Nacional de Ucayali y el Círculo de Estudios **"Juan Santos Atahualpa"**(Rolando Ramón Miguel, Cornelio Estrella Barbarán, entre otros) del Instituto Superior Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha en la región Ucayali.

a) Jorge Luis Salazar Saldaña

Nació en Tierra Blanca (Hoy región Loreto) en 1962. Sus estudios básicos los concluye en el colegio Faustino Maldonado. Se titula de profesor en Educación Primaria en el I.S.P. "Horacio Zevallos Gámez" de Pucallpa. Ha recibido méritos y reconocimientos en la VII y IX Bienal de cuento Premio COPE estuvo entre los veinte mejores narradores peruanos. Destaca por su técnica depurada en la narración. Actualmente alterna la docencia con la creación literaria.

Narrativa:

- *Darío también contará en las calles* (1986)
- *Manteada* (1991).
- *Señorita Garza* (1994)
- *Nueve de Febrero, un día que no debe volver.*(1990)

Poesía:

- *Incendio en el agua* (1987)
- *Gota de luz* (1988)
- *Yarina poética* (1989)
- *A propósito de invasiones y carabelas* (1990)
- Con Walter Pérez Meza escribe *Variaciones en dos voces* (1987)
- Con Walter Pérez: *Primer Tiempo* (1989)
- *Imágenes y herejías de una canción inicial* (1995)

9 de febrero

No habrá un febrero
que tenga el nueve
tan dolido, tan sentido
como el jueves nueve
del año ochenta y nueve.

Y a raíz de esto, no habrá:
Un río,
una flor,
un pájaro
una voz
que no mastique el dolor,
que no llore la agonía
de los CAMPESINOS MUERTOS
en el fragor incandescente de una LUCHA
fermentada en las tinajas del sol,
en las olvidadas comarcas de la floresta amazónica.
Que tras siglos de explotación y de olvido
brotó como un relámpago luminoso
en las cicatrizadas calles de Pucallpa,
para hacer sentir su postergada existencia
en este injusto y cuestionable sistema
de cerros bajiales
y para reclamar a los sordos vientos
de arriba el derecho de edificar un mundo
nuevo sobre los escombros de esta Patria
sin zapato.

No habrá un febrero
que tenga el nueve
tan dolido, tan sentido
como el jueves nueve
del año ochenta y nueve.

Y a raíz de esto, no habrá
en los días venideros:
UN SER INCONMOVIBLE

que no siembre una flor,
que no encienda su voz,
que no relampaguee su puño
para invocar a los dioses
que suelte un rayo
sobre la insensible testa de los
CULPABLES
Y para que en la inocente y maltratada
retina de nuestros pobres ojos
y en el oscuro firmamento de nuestros pobres días,
vuelva a brillar
el arco iris de la justicia.

b) Walter Pérez Meza

Nació en San Alejandro capital del distrito de Irazola, provincia de Padre Abad, región Ucayali. Termina sus estudios secundarios en Lima. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, estudia Derecho y Periodismo. Su sensibilidad social lo empuja a experimentar jornadas de luchas sociales, (dirigencia universitaria, barnel y smdicul del SUTEP). Funda el Diario AL DIA, del cual es actualmente Director. En sus últimas creaciones literarias refleja el mundo indígena.

Obras:

Poemario:

- *Maritza a la una* (1996)
- *En el ojo del ayahuasca: primera visión* (1991)
- *Cantos y desencantos para una Mujer Boa.*
- *Primer Tiempo, Ternuras.*

Narrativa:

- *Cuentos cortos* (1988).
- *La Chicharra I* (1991).
- *La Chicharra II* (1988).
- *Morir en Pucallpa* (1998).
- *El Emperador Invisible* (2000).
- *Sueño de Ayahuasca* (2002).
- *La Chusma* (2004).

Palabra de Urcututu

CUANDO Bari, el sol, estaba por marcharse al otro lado del mundo y disparaba sus últimas flechas de luz sobre los bosques de los shipibo-conibo del Ucayali, se le presentó el inefable Urcututu, nocturnal ave agorera, portando un mensaje muy urgente de Oshë, la luna: «oh refulgente Bari, ella te espera detrás del viejo árbol de huito porque debe hacerte una delicada y grave confesión, te ruega, por favor, que, esta vez, vayas a verla». Como si le hubiera picado una avispa, Bari recriminó: ¡viejo y sabio Urcututu, ¿no puedes cerrar el pico?!. Pero, impertérrito, fingiéndose sordo, el Urcututu emprendió vuelo hasta una palmera shapaja donde se mimetizó abriendo ojos y oídos para escuchar los pormenorizado s relatos de la vida de los habitantes del bosque que le traerían los vientos de la tarde. Nada se movía bajo y sobre las aguas, la tierra y los cielos, sin que Urcututu lo supiera de inmediato.

Mientras tanto, Bari, pensativo, preocupado, mirando los destellos dorados y rojizos que, como escamas de paiche, brotaban de las inquietas aguas del río Ucayali, intentaba resolver su dilema. ¿Voy o no voy?, he allí la cuestión. No era la primera, ni sería la última vez que la luna reclamaba una cita, para decirle algo que la intuición de Bari le hacía temblar de espanto. ¡Qué desgracia, jamás pensé llegar a esta situación!, pensaba Bari, sin darse cuenta que, con sus problemas, estaba prolongando la tarde más allá del límite permitido por la viajera nave del tiempo. Un fuerte zumbido lo sacó de sus cavilaciones. Era el furioso batir de alas de las luciérnagas macho protestando contra Bari, porque al impedir que llegue la noche no podían emitir sus diminutas y brillantes luces para atraer a las hembras y fecundadas en el sensual vuelo de la procreación de su especie. También rugieron las fieras, acostumbradas al acecho nocturno de sus víctimas en las colpas selváticas. Tenían hambre y la prolongada claridad les impedía tender sus trampas, por eso se sumaron a la protesta. La contundencia de los reclamos sacó a Bari de sus complicadas disquisiciones y emprendió veloz marcha hacia el otro lado del mundo, ante la satisfacción de las parejas de shipibos que ya habían llegado furtivamente hasta sus nidos de pasión y amor juvenil preparados entre las enormes aletas de los árboles de lupuna.

Ya al otro lado del mundo, Bari continuaba preocupado, presintiendo que llegaría el momento en que no podría eludir el encuentro reclama-

do por Oshë, la luna, a través de Urcututu quien, con insistencia de tábano, aparecía todas las tardes repitiéndole de memoria el mensaje. Se había cansado de gritarle ¡alcahuete con alas! para avergonzarlo. Pero, como un soldado de las comunicaciones, Urcututu reaparecía a la misma hora al día siguiente. Debido a la seriedad de su rostro, no se podría decir si disfrutaba su misión complicándole la vida a Bari, o se sacrificaba por su prestigio universal de eficiente mensajero.

Cierta tarde, en un arranque de temeridad, Bari llegó sorpresivamente al viejo árbol de huito. Arrepentido por ese rapto de locura estaba por retirarse, cuando Oshë, la luna, lo detuvo: ¡oh Bari, amado mío, por favor, date cuenta que durante las noches estoy muy sola en este enorme y frío firmamento, quiero entregarte las dulzuras de mi amor, tener muchos hijos tuyos que alegren mi triste existencia, ¿acaso es mucho pedirte que vengas esta noche a mi lecho solitario? Sonriendo coqueta y pálida de vergüenza, desapareció entre un manchal de frondosos árboles de huayruro. Entonces realmente Bari, se arrepintió de haber cedido a su curiosidad. ¿Para qué había acudido a esa cita? ¡Maldita la hora!. Rojo de vergüenza, retomó las alturas del firmamento, más preocupado que antes. ¿Podría siquiera una noche verse a escondidas con la luna?

Imposible. Nunca podría ocultar su poderosa luz para abandonarse al deleite del amor en la oscuridad. ¡Qué problema!. ¿Y los grandes ojos de Oshë suplicando amor? ¿cómo despreciar el plato servido con tanto cariño? Pero ¿ir a verla esa noche no significaría destruir las reglas universales que hasta ese momento regían el mundo? Era una locura. ¡No, no, no iría!

Sin embargo, el bosque entero, informado de todo por Urcututu, estaba conmocionado con la amorosa declaración de Oshë. y conforme pasaba el tiempo sin que Bari funcionase como varón, surgieron murmuraciones y dudas sobre su virilidad. ¿Acaso la gran luz del universo le tiene miedo a las mujeres?, preguntaban maliciosas lenguas. La luna, intocada por macho alguno, se convirtió en un apetitoso atractivo para aventureros que se escudaron en la teoría de que en el amor y la guerra todo vale. Los pretendientes más incisivos, el rayo y el trueno se unieron para ir más allá de las murmuraciones e insinuaciones afirmando públicamente que Bari, el sol, era. un enorme miedoso, un impotente disco sin el fuego de una auténtica pasión, cuyos pretextos para no acudir a una cita amorosa con Oshë se debían a que prefería las com-

pañías masculinas. Yo soy más pequeño, produzco fuego y luz, estoy listo para acudir a cualquier hora de la noche a los brazos de la luna, desafiaba provocador el rayo. Aplaudía con entusiasmo, el trueno, alentándole a seguir la campaña de enlodar a Bari, con la esperanza que Oshë, desilusionada, se decidiese por uno de los dos. Los habitantes del bosque, miraban incrédulos a Bari esperando una reacción. Algunos no creían en los rumores que cruzaban inevitablemente todas las conversaciones, otros en cambio, decían que era cierto porque para rechazar la invitación de una hembra como la luna había que ser un tipo raro. Enterado de las habladurías por Urcututu que le informaba fidedignamente los hechos hasta el mínimo detalle, Bari surcaba el espacio, rojo de vergüenza. Su ánimo iba desfalleciendo tanto, su autoestima era tan baja, que llegó a pensar que su única salida para no cargar con esa vergüenza era desaparecer del firmamento para siempre. Lamentaba ese amor imposible, las incomprensiones quemándole el alma más que su propio fuego. Una mañana, sin freno, lloró su desdicha. Algunas de esas lágrimas cayeron a la tierra y generosamente germinaron convirtiéndose en el apetitoso maíz de pelos dorados como rayos de sol. Bari quería largarse al rincón más apartado del espacio. Le desesperaba la actitud de la gente, ¿acaso no se daban cuenta que estaba sacrificando el amor que sentía por Oshë, pues si osaba ir a verla cualquier noche, el universo podría destruirse? Miseria del alma humana.

Por eso mismo tomó una decisión irrevocable. Le espantaba, pero no tenía otra salida. Liquidado por sus angustias, decidió poner fin a su vida, apagándose para siempre.

Entonces apareció el matrero Urcututu, que según las leyendas shipibas, todo lo sabe y todo lo arregla. Al intuir que el mundo se cubriría para siempre de tinieblas si Bari desaparecía, pidió permiso para hacer una pequeña y quizás importante sugerencia. Escucha disco de fuego, si tú no puedes ir a veda por la noche sin destruir las reglas universales, invítala a verte en el día, al fin y al cabo, cuando cualquier noche ella no aparece en el firmamento nadie se alarma, ni siquiera lo notan, pero en cambio si tú aparecieses en la noche, el caos se apoderaría del mundo ¿te das cuenta, qué sencillo podría solucionarse este problema si ella que dice amarte con locura se arriesgase a buscarte?

Bari reflexionó un momento y analizando la propuesta de Urcututu, se dio cuenta que tenía razón. ¡Qué buena!. Pero entonces surgieron otros

dilemas: ¿es posible a plena luz del día hacer el amor con Oshë mientras todos miraban? ¿no la perjudicarían después las habladurías? ¿acaso ella sería suficientemente atrevida para venir a buscado? Así era Bari, siempre haciéndose preguntas interminables. Entonces por primera vez el Urcututu perdió su inveterada paciencia y le dijo, decídete ya porque si continuas vacilando, el rayo empreñará a la luna. ¡Qué más daba!, se animó Bari, ¿acaso el amor no es un sentimiento puro y debe practicarse libre de toda vergüenza, sin ocultar tan hermosos actos? ¿quién nos ha sembrado ese idea de culpa que, destruye el germen de los amores que pudieron ser grandiosos? Invítala a venir, le encargó Bari al sacrificado mensajero: ¡Urcututu, hermano del alma, sin tí, hoy el bosque lloraría lágrimas de oscuridad eterna!

Y así fue cómo Oshë, la hermosa luna, vestida con el color de la lluvia y perfumada de aromáticos y excitantes piri piris cuyas fragancias despiertan la sensualidad del amor entre los shipibos, apareció en pleno día, precedida por bandadas de blancas garzas que formaron un camino por donde ella llegó amorosa y rendida hasta los fogosos brazos de Bari. Los habitantes del bosque treparon los árboles más altos para contemplar el desenlace feliz de lo que hubiera sido una trágica historia de amor imposible. Y aunque Bari parecía tímido, al recibir el suave ósculo de Oshë, se abrió al plácido y exquisito arte de amarla sin reparos.

Todos creían que el firmamento estallaría en chispas e incendios de pasión. Pero, al contrario, lentamente una inquietante oscuridad envolvió al mundo. Noche en pleno día. Espantados shipibos, aullaban, corrían de un lado a otro, llorando, abrazándose, golpeándose, desesperados. Otros, alocados, por esconderse en los ríos, fueron capturados por los yacurunas y desaparecieron en el fondo de las aguas.. También las fieras del bosque, desconcertadas, se atacaban entre sí, porque, sin que tengan hambre o sueño, la oscuridad cubría árboles y matorrales. Fue un loquerío.

Entonces Urcututu, apiadándose de la angustia de los shipibos, despertó al Meraya Rononbari, quien saliendo de su sueño de ayahuasca, les calmó, diciéndoles que el sol volvería a brillar. Este es un eclipse, les advirtió, volverá en mil años, díganle así a sus hijos, y éstos a los hijos de sus hijos, para que no se asusten.

La felicidad y el goce de los amantes, pasó brevemente. Después cada uno se alejó por su rumbo. Bari resplandecía como nunca y Oshë,

llena de entusiasmo se puso pálida de felicidad. En adelante, sus noches estarían acompañadas de estrellas, luceros y juguetonas estrellitas fugaces. Todos, hijos de su amado Bari.

Palabra de Urcututu.

c) Ulises Reátegui Reátegui

Obras:

Cushushca Yushin (1980), Papayuste (1980), Relatos cortos (1981), Invasores (1983), Ucayali canta (1983), La colpa endiablada (1984)

La Colpa Endiablada

(Fragmento)

Reanimándose con sus recuerdos Mestanza preguntó con entusiasmo dirigiéndose a chonta:

-¿Qué sabes tú de las colpas?-y este respondió:

-Las colpas en la selva, son lugares donde los animales concurren para consumir algún alimento que les gusta, para tomar sal y agua, o simplemente para divertirse. Hay muchas colpas en diferente sitios de la selva; pero como los animales son muy perseguidos por los cazadores, las mejores colpas están en los sitios difíciles o alejados.

Las mejores son aquellas donde concurren en mayor número, en horarios diurnos o nocturnos puntualmente establecidos por las necesidades y costumbres establecidas por cada especie. Hay colpas muy grandes que impresionan como parques de diversiones; otras son semejantes a los comedores populosos de las grandes ciudades donde solo llegan cierta variedad de animales o preferencialmente algunas especies, en horarios naturalmente disciplinados. Allí van los pájaros y aves de diferentes plumajes, animales diversos: paujil, pucacunga, perdiz, loros, sajinos, guacamayos, huangana, sachavaca, carachupa, monos y otros. Las colpas mas concurridas son aquellas en cuyos alrededores, además abundan los frutos silvestres.

-Vamos entonces a la colpa- Apuró Mestanza y el Campa Piñanco se adelantó.

Los cazadores respetan y consideran de mucho valor a las colpas, tanto por que son buenos lugares para cazar las mejores piezas para el mitayo, así como por las muchas cosas que cuentan de ellas. Los nati-

vos que cazan y pescan para su sustento son más coherentes en ese mundo de incalculables estimulaciones y su adaptación es auténtica. El mestizo en cambio es una mixtura de interese, experiencias e influencias de (...) contradictorias, por lo que desenvuelven su imaginación y fantasías con mayor inestabilidad y riesgo, especulando mucho, comentando con mayores matices y detalles que los nativos en condiciones de vida semejante. Para ellos, los animales y vegetales tienen "su espíritu" o su "madre" y afirman que las colpas son naturales puntos de concentración de los animales de diferentes especies y también de los espíritus o genios que controlan ese mundo.

Cada cazador tiene sus creencias y por lo general le gusta relatar sus experiencias; muchos de ellos aseguran que si se hace un disparo en ciertas "colpas endemoniadas", de inmediato se produce un rayo, viene un ventarrón, se embravece la colpa y junto con le fuerte viento se desencadena una lluvia torrencial. Algunos cazadores se asustan por lo que no les gusta ir en las noches.

d) Ruth Angulo Saldaña

Nació en Iquitos en 1932. Realizó los estudios superiores en Santa Cruz de Bolivia. Ha ejercido la docencia en Cerro de Pasco, Tingo María y actualmente trabaja en el C.E.N°65002 "Auristela Dávila Zevallos".

Obras: *Selva mía* (1992), *Mis leyendas* (1993), *El chaucherito* (1994), *El Pintal* (1995), *Reflejos de la Selva* (1996), *Esplenderosa Amazonía* (2 ediciones: 2000 y 2004)

e) Welmer Cárdenas Díaz

Nació en Pucallpa. Escribe desde la década del 70. Comparte la literatura con el periodismo.

Obras: *Vientos de la ausencia* (1998), *Memorias del tiempo* (2001), *Mis callados versos* (2002).

Dominichi: huyó de la guerra para morir asesinado

Ni los urcututos agoreros de la noche ni los brujos ayahuasqueros avizores alertaron a nadie sobre la proximidad de su arribo. Llegó, por eso, cuando menos se lo presagiaba: cargando sobre sus hombros cansinos una empolvada mochila que guardaba sueños y esperanzas ametrallados por la guerra. Sólo los paucares retozones saludaron su

presencia desde las ramas de los ubos más altos.

Estacionó sus tardíos pasos, entonces, junto a los tambos de cañabrava y palmera que, en esos soleados días, poblaban el vasto territorio de La Hoyada. Sus grises cabellos, ojos azules y piel blanca, hacían pensar que se trataba de uno de esos bufeos colorados escapado de las aguas del Ucayali y que se había convertido en hombre. Tiempo después, cuando empezó a trabajar la tierra y a cimentar nuevos sueños, se supo que venía de un milenario país allende los montes. Y sólo entonces las gentes se enteraron que el gringo carilampiño era el italiano Dominichi.

En aquellos años La Hoyada -valle fecundo de Pucallpa- era pródiga en pijuayos, caimitos, zapotes y todo tipo de frutas que se vendían en el hoy mercado número uno. Las mejores verduras, sin embargo, pertenecían a la cosecha del italiano. Desde El Mangual, el lugar más alejado de la Tierra Roja, transportaba en una carretilla de madera tomates, repollos y lechugas. El chirriar cotidiano de su vehículo manual se confundía con el cántico de los gallos cuando, a la media madrugada, avanzaba sin ningún temor por las pacíficas calles de la oscura ciudad. Y sin una pizca de miedo vivía solo en su hogar silvestre como un anacoreta de los tiempos modernos.

Habitaba en medio de la paz que le prodigaban los árboles oxigenados, la frescura de las aguas del río y el trinar melodioso de una diversidad de avecillas. Pese a todo, Europa seguía siendo en su memoria una costra sangrante difícil de cicatrizar. Porque allí estaba el recuerdo imborrable de la guerra: una mujer crucificada por las balas; los fusiles, tanques y cañones vomitando fuego; niños hambrientos que habían perdido a sus padres y su patria; los caballos apocalípticos de la muerte destruyéndolo todo. Solamente La Hoyada parecía ser para él un lugar inexpugnable a donde no llegaba el estallido de la violencia.

Una mala noche, sin embargo, cuando los urcututos habían lanzado sus trágicos alaridos, Dominichi fue brutal y cobardemente asesinado, a golpes, por un trío de delincuentes foráneos. Lo mataron con el propósito de robarle una supuesta fortuna que había acumulado en el trajín de los años. Nada encontraron los criminales. Porque la única riqueza que poseía el gringo ermitaño era la de su paz, sosiego y tranquilidad.

Con su muerte se derrumbaron también, para siempre, los cimientos de esperanza para construir nuevos sueños. Ocurrió allá por los finales de los años cincuenta. Pucallpa se remeció con este suceso. El italiano que había huido de los horrores de la guerra murió ferozmente asesinado en la quietud de su hogar silvestre.

f) Germán Alejandro Martínez Lizarzaburu

Nacido en Bellavista del río Marañón-Jaén en 1964. Artista plástico por naturaleza, poeta y profesor por vocación. Su perseverancia y vida polifacética lo lleva a graduarse en el 2004 de Periodista en la Escuela "Bausate y Meza".

Obras: *Lengua de perro* (1998), *El chinchelejo* (2003), *Pirifilo, la Arañita aventurera* (2004), *El picaflor* (2005).

Tálamo para una flor

Con estos maderos haré el tálamo
para nuestro amor
bajo las cenizas de los bosques,
único refugio para vivir;
nos han desplazado a las ciudades
el dinero lo compra todo
sisurrillo el can pequeño
asusta a los fantasmas que faguinan
para desalojarnos de esta miseria
me piden que no siembren en estos suelos
pobres nutrientes
por qué no ayudan a tecnificarla
los bosques se fueron,
ha quedado marihuana,
coca y narcoterrorismo
me piden que salve a la selva
quién salvará el estómago
de mi fémina y el vástago primogénito
que ya no conoce una flor.

g) Adrián Mendoza Ocampo

Nació en Moyobamba. Estudió en El Centenario "Serafín Filomeno". Con el Cuento *La Búsqueda* obtiene el Primer Puesto en el Concurso de Cuento 2004, Premio Anual "Todas las Sangres".

Obras:

Ensayos: *Técnicas de Estudio para la Enseñanza de Orientación y Bienestar del Educando* (1987); *ABISEO, Encanto y Misterio* (1997); *Los Aguarunas del Alto Mayo, el Otro Rostro del Perú* (2000); *Las Comunidades Nativas-Visión Etnográfica* (2001)

Narrativa: *El Niño del Bosque* (2003), *La Búsqueda* (2004)

f) Fabián Montoya Terrones

Nació en el Departamento de San Martín. Estudió en la Escuela 1220 y en el Instituto Nacional Agropecuario e Industrial N°. 87 (Ucayali). Egresó de INIDE y es profesor de la Institución Educativa Coronel "Pedro Portillo" de la ciudad de Pucallpa.

Es un preocupado por la problemática social de los pueblos indígenas y a la vez un acucioso investigador de las comunidades nativas de la Amazonía Peruana.

Obras: *Plantas Medicinales (*1994), *Fabulado* (1995), *El Yacuruna* (1997), *El Otorongo* (1998), *Naciones Amazónicas* (2002).

A MODO DE COLOFÓN

A. Ángel Gómez Landeo

Juan Santos Atahualpa

J. S. A., descendiente de los Incas, quien al ver su reino en manos extranjeras se propuso restaurar el Tahuantinsuyo. Previamente hizo trabajo ideológico, visitando diferentes pueblos desde 1720 a 1730 y difundiendo la lucha armada (posiblemente se entrevistó con Tupac Amaru II, en el Cusco).

En Quisopampa el, 02 de Junio de 1742 en una asamblea ante todos los Curacas del Perú es reconocido descendiente directo del Inca Atahualpa. Juan Santos Atahualpa, Inca y Rey, proclamó la independencia del Perú.

En J. S. A. se hizo evidente la armonía entre la cosmovisión Andino-Amazónica (realidad negada por los enemigos de nuestro pueblo) que significó la unión de varios pueblos indígenas: Asháninka, Yánesha, Yine, Machiguenga, Conibo, Shipibo, Cashibo, Quechua, Aymara y Negros, esa diversidad de pueblos conformó la base del ejército tahuantinsuyano que luchó para construir una sociedad más justa y solidaria, donde no predomine la ociosidad, el robo ni la mentira.

Este movimiento nunca fue derrotado por los españoles y sus victorias eran celebradas con mucha alegría por todos los pueblos oprimidos. Su ejército llegó hasta Lima (Canta y Huarochirí) para sumarse a un sublevación que debía estallar el 24 de Junio de 1750 con el objetivo de tomar la capital limeña, expulsar a los españoles y proclamar al nuevo Inca.

La conspiración fracasó debido a que los cabecillas, antes de la batalla fueron a confesarse para morir en paz con Dios. Los sacerdotes, sin importarles "el secreto de confesión" delataron a los sediciosos, al día siguiente fueron apresados, algunos asesinados y otros desterrados.

La leyenda del invencible "Santo-Guerrero" (los indígenas creían que era el enviado de dios o el mismo INKARRI) y de sus generales Mateo de Asia y Antonio Gatica (ex esclavo africano) crecía, debido a los éxitos militares del ejército Tahuantinsuyano, que nunca fue derrotado en algún combate. Y en los territorios liberados de la administración colonial, los ayllus reflorecían y el runa se desarrollaba en toda su plenitud gracias a la buena alimentación y el respiro de libertad.

Por primera vez el ejército Tahuantinsuyano emplea la artillería y

arcabuces, con bolas y pólvoras confeccionados artesanalmente, arrebatados a los españoles junto a las flechas de los guerreros amazónicos, en especial de los Asháninkas.

Diferentes virreyes organizan formidables ejércitos desde la Costa, todos son derrotados. También envían sacerdotes, misioneros con regalos para pacificar a los indios y al mismo tiempo conseguir información militar.

Juan Santos Atahualpa muere en circunstancias desconocidas, los Quechuas dicen que viajó al sur (Bolivia). El misterio sobre su desaparición, sus victorias militares, territorios liberados (república de indios) propiciaron la formación de su leyenda entre los habitantes, principalmente, del Huallaga-Ucayali, Tarma, Jauja, Huanta y Percué, ellos esperan su retorno para terminar la tarea inconclusa.

La proclamación de la independencia del Perú por San Martín significó para la masa indígena y popular una transmisión de mando entre "Patrones". La república criolla en la actualidad conserva la exclusión e injusticia social y económica del virreinato.

El Carroñero

Cuando dos voluntades se enfrentan para definir una contienda, el "carroñero", en espera paciente, contempla la caída de algún contrincante. Atisba desde prudencial distancia, pero, si es impaciente observa de cerca el épico combate.

Los guerreros, de bruscos movimientos, gritos metálicos y muecas infernales ahuyentan al "carroñero", que, asustado, regresa a su ancestral costumbre: esperar el desenlace.

El campeón, después de saciar su apetito, abandona los despojos en el campo de batalla. El carroñero aprovecha la ocasión y ante el fácil alimento no duda en herir a sus congéneres con tal de coger la mejor parte.

A veces el "vencedor" no disfruta de su victoria, pues agotado, casi desfalleciente ya no tiene el vigor suficiente para repeler el ataque del "carroñero", entonces, abandona la presa para preservar su vida.

La actitud del carroñero no es exclusiva de la hiena. Hay hombres que lo practican con rotundo éxito: no luchan por un ideal y el móvil que impulsa a los justos hombres no le conmueve; le conmueve la comodi-

dad material, acomodarse a las circunstancias. Por eso no tienen bandera de lucha y su verbo contiene la receta que exalta alta al mismo tiempo al oprimido y al opresor. Y, al igual que el "carroñero" que engulle los despojos putrefactos del caído, él no vacila en pisotear derechos ajenos gracias a su circunstancial superioridad para logra su objetivo final: levantar la señal victoriosa sobre un inerte cuerpo.

Estimado lector ¿Te gustaría sobrevivir miserablemente como el "carroñero" o morir dignamente por un ideal?

Poemas perdidos

I

Brisa que acoge y susurra al oído:
es el viento raudo,
transparente, húmedo;
es la voz temblorosa
que acaricia,
que desvela,
es el beso gélido
sobre piel ardiente.

Déjame un recuerdo:
un chocolate,
un peluche,
una botella vacía,
pero no actúes como la brisa,
que refresca un momento
y trastorna al placentero instante
en eterna tortura.

II

Dónde está aquella mujer
que no temía al fuego,
que no temía al frío.
dónde su sonrisa
desafiante y sincera,
su grito de guerra
malcriada, irreverente.

Hoy, de lejos, observo:
una sombra extraviada,
entre el día y la noche,
y el reloj, tirano...
controlando su vida.

¿Todo cambia?
el agua a vapor,
el vapor a líquido,
el líquido a sólido.
Todo es cíclico. Por eso pronto volverás.

III

Aromas mágicas,
fluidos de la esperanza,
impregnando el universo
de alegría infinita;
pero, no perturban tu espíritu
ni muda tu gélido semblante.

Así,... te encuentras
postrada, aterrada...
con tus huesos congelados,
con tu mirada cansada
con tu pasión contenida,
frente al umbral
qué temes cruzar.

No sufres, por:
la noche que congela,
el fuego que consume,
o el hambre infinito.
Sufres,... de agonía inconclusa,
del estúpido autoexilio,
y,
Huyes, de la luz misteriosa
que señala tu destino.

IV

Largas horas, tarde lluviosa,
... impaciencia, pudor, escalofrío...
Tu piel irradiaba luz,
tu voz, jugaba con el tiempo.

Contemplé...
una criatura misteriosa
inaccesible a mis manos,
lejana a mi verbo.

Sentí la confusión en tu aliento,
el devenir de tu sangre,
ardiente y sedienta;
¿Y la razón?
¿Dónde está la razón?
La razón es un gemido moribundo
impotente al desborde de los sentidos.

Contemplaste:
al niño mimado, malcriado;
al demonio temerario, travieso;
al anciano apagado, tiritando.
compartiste ¿regalaste?
el fuego sagrado,
que no consume,
pero libera a los hombres.

V

Escribo y una parte de mí muere,
quedarás prisionera entre la tinta y la grafía,
No habrá, más, transmisión oral
¡No vivirás!
Serás una hoja, inerte, que se traspapela
en algún archivo cotidiano.

Escribo para contarme:
de tu ausencia continua,

del vacío horroroso,
del lamento callado,
del presente y el futuro
aliados de un recuerdo triste.

Escribo para engañarme,
por creer que existe una cura,
por seguir una terapia trillada,
que cura el mal de amores.

Escribo para olvidarte,
con la certeza del paciente
que, al arrojar el papel
olvida sus problemas,
... ¡Para siempre!

B. Karen Daciel Pilco (1983)

Amor Platónico

Cuando pasaste, primera vez, por mi mirada
sentí que me enamoraba,
tú, sin darte cuenta que te chequeaba
pasabas con tu enamorada.

Me desespero que no pueda acercarme
Pero me contento con solo mirarte
Algún día llegará el momento
En que pueda expresarte mi sentimiento.

Tus labios

Tus labios acorazonados,
Se ve bien enamorados,
Quién será la persona que ha ganado
Tus labios acaramelados.

Esos labios tan sensibles,
Es como besar al hombre invisible,
Es sentir la dulce miel
Que se desliza en mi piel.

C. Luz Magali Paredes (1981)

Amor Prohibido

Tú y yo sabemos
lo que sospecha la gente
porque nadie malicia de nuestro falso desvío
ni el amor que escondemos en nuestros gestos indiferentes.

Es tan difícil disimular en silencio
nuestro amor que no es de amigo
esquivando miradas ante la gente
y saboreando la dulzura de nuestros besos
que arden con pasión dentro de nuestras almas.

Pero nuestro amor tiene esa fuerza
que vence todas las barreras que se nos presenta
porque somos uno sólo en alma y corazón.
por eso nos amamos con esa fiebre bendecida
que se derrama en flores en nuestras vidas.

D. Jim Sau García Rengifo (1984)

Despierta Perú

Tal vez si los españoles hubieran aprendido
a guardar un poco de lo que a llevar han venido;
si a nuestros antiguos andinos no hubieran sometido,
Nuestro Perú sería grande y estaría bien vestido.

Y si a esa gente que luchaba por su libertad,
algunos buscan imitar en nuestra actualidad;
seguro que ahora tendríamos prosperidad,
pues esa gente luchaba siempre en comunidad.

Y si Tarapacá y Arica, todavía fueran de aquí,
y Tiwinza no se hubiese ido del pueblo de mí;
bailaríamos en nuestra tierra, nuestra casa, sí;
estaría todo mejor si hubiese ocurrido así.

Pero lo malo que pasó, no es bueno recordar,

juntémonos mejor, pongámonos a trabajar;
de qué sirve que todos se pongan a reclamar,
si a nuestra gran tierra nunca hicimos respetar.

Nuestro Perú es enorme y tiene un hermoso vestido,
miren al Huascarán, como un titán, que siempre ha tenido
de corona nieve blanca, qué triste hubiese sido
que los godos lleven lo que guardar hemos sabido.
Y mira a esa, nuestra gente, que buscando la verdad
ha luchado en contra de la asesina crueldad,
así se formó una verdadera comunidad, y tenemos de compañía a la
felicidad.

Nuestro Perú si fue atacado por sus vecinos, sí;
pero ahora defenderemos lo que nos queda aquí;
desde Tumbes hasta Tacna, hasta a un monito titi;
sólo así seré feliz en el Perú que pedí.

Y si también éste es tu pensar, no dudes en llamar
a algún paisano, que contigo vaya a trabajar,
teniendo el deseo de ir, buscar, juntar y unificar
a todas las sangres del Perú, que empieza a despertar.

E. Dionard Marchena Campos (1983)

Mi Selva, miren

Cabellos al viento, las palmeras
Celestiales himnos emiten
Despiertan nuevas primaveras
Y nuevas melodías trasmiten.

Miren los guacamayos volar
¡circo el cielo es!
Razón para enarbolar,
Porque nuestro mundo y vida es.

Bailemos "La tangarana"
Emoción y vida refleja;
¡canta "La anaconda"

gran soberana, con nosotros alegría festeja.

Mirad, alegre selva aquella
¡reviven los aguajales!
¡revive una doncella!
Renacen amores fraternales.

Reconcilie,mos las verdes aves, amores,
Árboles y ríos: el amor conserva
¡levántense eternos rayos de esplendores!
Y al cielo asciende la Colorada selva.

Del Ucayali la sangre flamea
En naves de agua los hombres navegan
Y alegres danzan los gimnastas peces,
¡y que todo el mundo lo vea!...
si ser feliz quiere eternidad de veces.

F. Rocío Noriega Hoyos (1978)

BESO

Tus besos fríos me saben a hiel
eres como un témpano de hielo
duro y cruel a la vez, me haces
daño y tú ni enterado estás.

Beso, aquél que me dio el hombre que
tanto amé, esos eran besos, los tuyos sólo
Son momentos de placer.

Los besos y caricias van de la mano
y tú ni eso ya sabes hacer,
estoy a tu lado por costumbre,
mas no por placer.

INOCENCIA

En aquel lugar
que guarda nuestra memoria

estábamos los dos solos,
frente al dulce ocaso de aquel día.

.
Le dije que iba a besarlo,
bajó sereno sus ojos,
y me ofreció sus dulces labios,
su más preciado tesoro.

No me atreví a mirarlo,
no se atrevió a mirarme,
le dije que éramos novios,
y su angelical emoción,
nos embargó por un instante,
y desde aquel momento,
nos volvimos cómplices y amantes.

G. Gina Pacaya Chávez (1981)

Te Extraño

...Y no sabes cuanto te extraño.
Hoy vi las rojas flores,
y al verlas recordé,
nuestros paseos por la
arena,
y el viento, que jugaba con tu suave
cabellera
en esa noche amena.
¡Oh, amor mío! ¡amor mío!
el sólo escuchar tu nombre,
me estremece el alma,
y al verte, me invade la nostalgia,
de ese amor inmenso
Cuánto hubiera dado
Porque te quedaras a mi lado,
amor mío.

H. Jorge Tito Romero (1972)

Mis sueños

Anoche, contemplando las estrellas
quedé profundamente dormido,
soñé que venías hacia mí, pensé:
"Por fin la tendré entre mis brazos",
mas nunca llegaste, ¡desapareciste!
Como la luna al alba.
Si tú supieras, que mi vida
ya no tiene ningún sentido sin ti.
Sueños ¿Qué son los sueños?
Te dan la vida y luego te la quitan
¿Porqué siempre se llevan mis ilusiones?
Acaso envidiarán mi dicha y felicidad.
Tú eres mi dicha y esperanza,
mas al despertar pierdo las fuerzas y
las ganas de vivir porque ya no estás.
¡Oh sueños! ¿por qué siempre te llevas
mis ilusiones? Y me dejas con el dolor
de las penas y el sufrimiento.
Solo me queda el consuelo de pensar
que los sueños, solo sueños son,
y este amor, mi amor, es muy real.

I. Abraham Huamán Almirón (1965)

Kirashaka

Era mi primer verano y mi primer invierno tropical en la comunidad de los hombres y mujeres Sharanahuas, allá en las riberas del Alto Purús, donde las historias se recrean porque hay gente que las vive en un mundo enigmático y distinto al que conocemos.

Habíamos estado casi nueve meses en una dedicación profunda al trabajo y al estudio de una lengua que no era difícil de comprenderla, y había visto cosas que no entendía de aquellos hombres como los motivos para cazar, pescar, comer, dormir, hablar y otros quehaceres, se sentía una vida en comunidad.

Eran las primeras semanas de un invierno intenso de un mes navideño

en el que las lluvias, rayos, truenos y vientos pretendían hacer olvidar al verano seco de aquellos meses en que hasta los animales silvestres llegaban a las moradas en busca de un sorbo de agua que muchas veces no encontraban y eran presas fáciles de sus cazadores indígenas.

Las clases en el colegio ya tenían fecha para terminar debían acabar justo en el Día de la Inmaculada Concepción, los alumnos sabían que algunos profesores iban a regresar el próximo año pero otros como yo ya no los volvería a ver, por eso muchos y muchas indígenas se despedían faltando veinte días antes de bajar a Puerto Esperanza.

Y ahí estaba ella, la Kirashaka, con su cabello largo y del color del huito, con su porte atlético y una sonrisa recatada mostrando sus enormes y bellos ojos negros diciéndome con la mirada: ¡ya te vas! Y yo respondiéndole con la cabeza inclinada y con el ceño fruncido, ¡aun no!, pero que si quería ella, podíamos hacer de esta noche algo inolvidable que solo quede en el recuerdo de nuestros pensamientos. Y que su discreción podría ser algo que después se valore en mí o en el pueblo Sharanahua, lo que en realidad no sucedía con otros amores furtivos, amores de una sola noche, porque al día siguiente en la quebrada donde las mujeres se reunían todas las auroras para el baño diario era el comentario femenino, y entonces sabían del tamaño, el grosor, el color y el talante del miembro viril que algún mestizo osaba acostarse con alguna shara.

Era ya pasado el mediodía, de un sábado tímido en que la brisa suave llevaba aroma a tierra con hierba mojada producto de la lluvia de horas antes, y como quien uno no quiere la cosa, me voy acercando a su morada esperando alguna oportunidad para la despedida gloriosa como sigue la tradición en estos bosques.

Había pasado mucho tiempo desde la última vez en que había hecho uso de mi virilidad y casi había perdido la noción del placer que da estos actos gimnásticos. Ya estoy en el umbral de la morada y desde ahí digo:

- Mayatay. Buenas tardes.

- Mayatay maestoro. Buenas tardes profesor.

Nos miramos. Ella desde su hamaca que mecía con un pie empujándola para los vaivenes se dejaba notar la voluptuosidad de sus senos que marcaban las oquedades en su pecho. Se pone de pie y me habla con

un sorprendente español tal vez con el acento más perfecto que yo haya escuchado en toda la provincia y que ella ocultaba como ocultaba sus deseos carnales sobre mí, sin que nadie se diera cuenta hasta ese día en que me dijo:

-¿Cuándo te vas?

-Ya falta poco, seis días.

-Te vas en el bote de Lucho.

-No, no lo sé. He mandado pedir un bote de Puerto Esperanza. Llegará el mismo día del viaje. O tal vez antes.

-Ah, ya.

Después, como arrepintiéndose de haber delatado el uso y manejo del español, vuelve a hablarme en su lengua materna.

-Mi shuta kai. Vamos a hacer el amor.

Por unos momentos quedo confuso. Y no sé que responder, era justo lo que estaba esperando, y no sabía qué decirle. No había nadie que escuchara lo que había pedido. Al fin doy un respiro y tomo la decisión de decirle:

-Abi shade. Tú eres mentirosa.

-Icu. De verdad. Mi shuta kai. Vamos a hacer el amor.

-¿Cuándo?, le hablo en español.

-Osha. Esta noche. A las siete. Mi papá con mi mamá se van de pesca.

-Está bien. Que sea a esa hora.

-Topas la puerta de atrás, para que nadie te vea.

-Bien, voy a estar ahí, a esa hora. No me hagas esperar mucho. Termino diciéndole.

Faltaban más de seis horas y ya quería que fuera el momento de la verdad. Las ansias comenzaban a jugar su papel en mi cabeza. Y pensaba ¿Cómo será hacerle el amor a una mujer sharanahua? ¿Cuál será su reacción, será verdad que cuando reciben el miembro viril solo cierran sus ojos y ni siquiera pestañean? ¿Qué hay de cierto en que son lampiñas y no tienen ni un solo bello púbico? Había tantas dudas y

temores que al fin esta noche despejaría, tendría que prepararme en las pocas horas que quedaba del día para enfrentar esta lucha carnal.

Regreso a mi cuarto, y no sé que hacer, si pensar cómo tomarla en el primer momento a Kirashaca, o si almorzar, o si leer, o escribir o caminar. Optó por la idea de no salir y hacer unas "planchas" para conservar el físico atlético que tenía en ese entonces y luego darme un baño y esperar la hora del ataque. Había avanzado con doscientas planchas diez series de veinte y todavía me quedaban cinco series más con dos minutos de descanso. Ya eran las tres de la tarde, vienen fuertes vientos huracanados, una ráfaga de luz brillante seguido de truenos anuncian una feroz tempestad a media tarde. Observo desde la ventana a la única calle que tenía el pueblo y encuentro miradas que hacían lo mismo que yo, pues los sharas habían vuelto a sus moradas por el temporal.

Viene la desazón y pienso ¡ya me fregué!. ¿Ahora la cita, cómo queda?, ¿Y mis "planchas"? ¿Y mi cuerpo atlético, ya no lo va a sentir Kirashaca? ¡Bendito temporal¡ ¡Justo ahora tenía que llover! Bueno, al poco rato me doy una esperanza y digo esto tiene que pasar y mejorará el tiempo en un par de horas.

Es las seis de la tarde y parece que algún espíritu que guarda la madre naturaleza me escucha y empieza a menguar la tempestad en un cielo plateado. Primero los vientos, luego las lluvias dejando el bosque fresco, húmedo y renovado para todos los insectos y animales mayores. A los alrededores de las moradas indígenas puedo percibir el croar de miles de sapos y ranas, el chirrido de no sé cuántas chicharras y el zumbido de los zancudos más grandes que haya visto en toda mi vida. Era una fiesta silvestre con orquesta incluida, que ya me habían hecho olvidar la cita que tenía pendiente.

Vuelvo en mí, y miro el reloj citizen negro, rectangular de fondo dorado que me acompañaba fielmente desde mi llegada a la comunidad y marcaban sus manecillas las seis con treinta minutos. Ya falta poco para la hora del encuentro carnal y debía estar en la plenitud de mis facultades físicas y mentales, no debía tener ningún reparo para la despedida tradicional y además Kirashaca me había invitado de manera personal para tan glorioso acto.

Reflexiono que la morada de ella está como a un kilómetro y medio y la lluvia debe haber traído a las serpientes y víboras al pueblo, y no

sería nada raro que me encuentre en el camino a uno de estos reptiles, entonces opto por ponerme las botas de jebe, el pantalón jean azul percudido, una capa gruesa y verde para protegerme de los zancudos y bichos nocturnos, una linterna y un machete por si tengo que enfrentar a las sierpes. Me miro en un pequeño espejo que tenía pegado a la puerta del cuarto, me peino y cojo la loción que dice "Salvaje" para aliviar algunos aromas escondidos tras la ropa. Y casi estoy listo para emprender la partida hasta la morada de Kirashaca.

Salgo a la puerta observo si hay alguien que me esté espiando, no veo a nadie en la oscuridad de la noche, solo escucho algunos murmullos que trae la humedad con el viento de algunas casas cercanas. Cierro la puerta de madera con cuidado, pongo el candado mohoso que tenía y empiezo la caminata tratando de que nadie me vea, pues se vería sospechoso mi andar a esas horas de la noche. Pero como dice el dicho "no falta que alguien lo vea a uno", no termino de avanzar cincuenta metros y ya un vecino me ha reconocido.

-Hola profe.

-Hola, que tal –respondo tímidamente, haciendo un alto en mi andar-

-¿Dónde vas?

-A dar una vuelta. Y me retiro, sin hacer mayores comentarios. Pero presiento que el ojo inquieto del vecino le hace seguirme con la mirada.

Y sigo avanzando por los limoneros y naranjales. Entiendo que no debo detenerme y estoy cerca de la hora fijada por lo que debo apresurar la marcha, sin embargo, el pastizal alto y mojado hace que mis pasos sean más lentos. Conforme voy disminuyendo la distancia que me separa de ella siento que en el bosque aparecen árboles gigantes que van haciendo sombra y oscureciendo el camino que me falta, el sonido de los insectos se hacen cada vez más intensos. Entonces es necesario encender la linterna para iluminar la senda por recorrer. Veo a cincuenta metros a una sierpe que se arrastra al otro lado del camino, la ilumino con la linterna para verla bien. Su color verdoso y amarillento la hace inconfundible es un jergón adulto que debe medir un metro de largo y que se pierde en la espesura del bosque, que por suerte no se atreve a enfrentarse y mucho menos a seguirme. Pero en esos segundos ha hecho que mi corazón palpite con mayor frecuencia,

pues no es broma tener que verla en el camino.

Ya estoy a unos pasos de la morada de Kirashaca. La casa está a oscuras y ella debe estar ahí esperando. Voy aproximándome al momento de la verdad. Recuerdo que me había dicho que tope por la puerta trasera de la casa. Pero antes de hacerlo entran las dudas a mi cabeza golpeándome sin cesar: ¿Si ella no abre la puerta? ¿Si se ha arrepentido de lo que me dijo? ¿Y si su papá no se ha ido a la pesca con su madre por el temporal? ¿Qué le diría yo? ¿Qué excusa presentaría a su padre que tenía fama de poco sociable? Estoy de pie frente a la casa en el más absoluto silencio. Lo pienso y digo mejor no, no debo hacerlo, doy media vuelta y avanzo algunos pasos miro el suelo con intención de no volver la mirada a la casa. De pronto surge en mí la pregunta: ¿De qué valdría haber caminado tanto y hacerme tantas ilusiones? No, si he venido hasta este lugar ha sido por que los espíritus del bosque lo han querido y no debo irme hasta no haber hecho lo que tenía que hacer. Así que decidido voy a tocar la puerta tal como me lo había dicho Kirashaca.

Doy unos golpes suaves a la puerta. Nadie me contesta.

Vuelvo a intentar con tres golpes menos suave que el anterior. Espero respuesta por unos minutos. Nadie contesta. Y pienso que a lo mejor no está la shara y digo voy a dar tres golpes más fuertes a la puerta y si no contesta Kirashaca, mañana le digo que es una mentirosa. Golpeo la puerta con la mano abierta. Tres veces y espero.

Hasta que se escucha una voz forzada y casi tímida preguntando:

-¿Quiéeen eesss?

Con cierta inquietud, le respondo de la misma manera.

-¡Yooo, profesooor!

Kirashaca se queda largo rato sin responder nada. Me preocupa su silencio, podría estar su padre dentro de la casa esperándome con alguna flecha o escopeta cargada. Crece un temor en mí. ¿Qué pasaría mañana si es así como lo pienso? Toda la comunidad lo sabría y sería el hazme reír de todos. Pero la duda empieza a despejarse cuando me pregunta:

-¿Cuál profesooor?

Entendí que esa noche no era yo, el único profesor, al cual había invitado la shara para la despedida. Di media vuelta sin contestar y saltando por el camino regresé a mi cuarto.

J. Gina Marina García Salazar (1983)

Mi dueño

Desesperada andaba
buscando, ansiando tu lluvia,
esperaba tu sol, que me iluminara
para que diera fin a esta oscuridad,
en la que día a día me ahogaba,
esperaba que me guiaras
con tu luz de esperanza,
y así como lluvia en el desierto,
me bañaras con tu amor.
Tú, aquél que me mantuvo viva
cuando ni mi alma me importaba,
dentro de mí, tu amor brillaba
y ahora sé que nada,
ni nadie podrá separarnos,
que tú amor es para siempre,
y que aún siendo lo que soy,
hay amor para mí,
te miraré, sólo a ti,
y llegaré a ser lo que tú quieres,
aquella que no se vence,
sino que ha nacido para vencer,
estoy loca por escuchar tu voz,
ese tierno cantar de amor,
ya no escucharé más esas voces de la niebla,
te daré lo mejor de mí,
porque en verdad lo mereces,
y así, no más me arrastraré
y comeré del polvo,
no más de la desesperación,
anhelaré no respirar
porque sólo si estas tú, viviré,
porque sé que tu lluvia de perdón cayó sobre mí,
y ahora de nuevo me veo envuelta en tu río de amor,

y tiernamente descansaré a tus pies,
para siempre, tu, mi amor, Mi único dueño.

Fr. Pablo Zavala Martínez OP. (1952)

Palabras para nadie

Cuando los ojos se cierran y las tinieblas te cercan...
Cuando el rigüi te orejea y quedas diez días en sombra...
Cuando te mandan descansar, dormir o pegar tus párpados...
Aparecen tus fantasmas, esa fauna interna.

Reviven viejos recuerdos, se mezclan caras y gestos, se inventan novelas y fantasías que jamás se vieron.

Por ratos pierdes la noción del tiempo y espacio. No sabes dónde dejaste la cabeza, ni donde encontrar tu cuerpo.

Tardo cinco días en vaciar tanto trasto, solos van saltando como rateros descubiertos.

Como estoy de vacaciones y certificado de enfermo la conciencia se duerme en tanto reposo.

Mis ojos ciegos ya contemplan un gris liso con verdes de filigrana, cortinas que se deslizan sin ningún pensamiento.

Pasan las horas que ya son minutos, no hay sueño ni cansancio.

Sin luces ni colores, sin figuras ni canciones, contemplo nacer ideas sin padre. Ideas que te miran y recriminan y combaten.

Tambalean tus convicciones... creías tener ideas, madres de tus ideales, resultan puros escombros para nuevas catedrales.

Esperaba la muerte como venida de tu mano, pareciera mejor un deseo fracasado, cobardía disfrazada de martirio, querer ser protagonista en vez de un soplo suave.

Pensaba que me cuidabas y yo te quería... pero tú eras y yo no existía.

Mis gestos no te alcanzan, aunque no te oyera tu estás ahí y das vida a la nada, que no hay nada en mí que mío sea, y todo mi ser consiste en no ser.

Que si quisiera ser, lejos te dejaría y más vacío quedaría.

No tengo nada que darte, ni el amor que yo creía.

Tú alientas también cuanto creemos malo, que Dios es capaz de hacer grandes tonterías sin pedirnos licencia. Ahora sí confío en mis flaquezas y pecados.

Supe que debo ser como el aire, puro entra en el cuerpo, oxigena y alivia pero es expulsado hollinado.

Quiero ser como el agua clara que refresca mi garganta y sale turbia y caliente.

Debo ser como la comida agradable que se disfruta en público y apesta en lo escondido.

Sí, yo quise dar y ser... educar y tener derecho... ayudar y retener...

No quiero más ser el aire residual que hay que expeler con violencia, ni el agua que no corre y envenena, ni el aliento que se queda y revienta.

Que sólo se ama cuando duele, y das cuando quedas sin nada.

¡Cuántos besos quedaron sólo en mis labios!

¿Podrás señor aprovechar mi pobre nada?

Y cuando me sienta despreciado sabré que habré servido.

Lágrimas por un caballo

Murió de noche, bajo las brumas húmedas.
Cuando a las 5.30 me arranco de mi cama, me tiemblan los brazos y piernas
al contemplar su cadáver postrado sobre sus heces recientes y la tierra remojada.
Su brazo quedó prendido en la soga destentada.
Trémulos y presurosos mis dedos van desatando nudos y revueltas
y al suelo cayó tu rostro sin sentido ni suspiro
tus ojos no me miraban.
Tendí mi mano a tu pecho y tu frío heló mi aliento. ¡Paul! ¡Paul!...
Mi rostro no se atrevió a mirar el alto cielo
mis pupilas se enfilaron al negro infinito eterno, ¡Señor! ¿Qué quieres?
Semanas atrás... noche clara de luna tibia y honda pena que alma alcanza

sin saber por qué.
Anclado estaba frente a la negra cocha preguntando al sonido de los sapos
al vibrar de la enramada ¿Qué quieres, Señor?
Horas del silencio... que lenta es tu respuesta... pausada y clara va saliendo de la mente sin dueño ni prisas.
Más allá de apariencias uno ve la realidad, entre hechos y deshechos, proyectos y resultados cariños y despellejos... ya llegastes al final.
Sobras
En cualquier esquina esperé la muerte, busqué mi tumba entre las aguas, ¿Será hora de marchar?
Ante tu cuerpo yerto siento que te adelantaste, tomaste tú mi morada.
Llevaste tú mi nombre, por disimular francés o inglés para quien le plazca
y eras para mí el emblema de vida nueva en Esperanza.
Noble y gentil tu figura, a todos tú los llevabas, sonaba tu trote alegre camino de la tarea.
Tu juventud recordaba el niño que quise ser y no quiero aniquilar aunque las arrugas llegan.
Se apagó tu estrella y quedé yo en la tiniebla, ya no puedo contestar a los niños que te esperan. Noches en blanco cargadas de luces negras.
Busco la soledad... y até a tu cuello la cuerda y el dolor de tu ausencia atenaza mi conciencia.
Manolo tu caballero no levanta su cabeza y alargó la distancia por no ahondar la pena.
Pobre aquél que nunca supo que los caballos son gente
que tienen sentimientos y que de sobra te entienden.
Tú carne se incorporó a nuestra carne y tus huesos en la cocha sepultamos
y cuando en ella me baño siento tu feliz abrazo.
Yo he muerto en ti, pero tu vida en mí no hallo.
Eras mejor que yo, no resulto tu retrato.
Siempre que te recuerdo hay carreras de lágrimas
y tengo que volver el rostro porque nadie las contemple.
¡Cómo quisiera que fueran tinta que tú sólo leyeras!

Puerto Esperanza, Purús un día del año 1995.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN 07
INTRODUCCIÓN 09

I. PRIMERA ETAPA: Literatura Oral Amazónica Indígena 11
1.1 Literatura oral amazónica indígena. 11

1.2 Características 12

1.3. Literatura de los pueblos indígenas 13
1.3.1 Literatura oral Shipibo-Conibo 13
Cosmovisión del pueblo shipibo1 13
Épocas míticas 14
Leyenda Nea Keyoni 14
Lo que le sucedió a los trompeteros 14
1.3.2 Literatura Oral Yagua 15
Cosmovisión del pueblo Yagua 15
Leyenda Historia de los Noró 15
1.3.3 Literatura Oral Awajun 16
Cosmovisión del pueblo Awajun 16
Leyenda Muun Ikamia Kuntinjai Augmatbau 17
El Muun y la Madre del Monte 17
1.3.4 Literatura oral Yánesha 18
Mito Pencoll 18
La estrella de la suerte 19
1.3.5 Literatura oral Cashibo-Cacataibo 19
Leyenda Aserabi Bana Semema 19
Los cacataibo y el canibalismo 20
1.3.6 Literatura oral del Pueblo Yine 21
El mito del fuego "Chichi" 21

1.3.7 Literatura oral Asháninka 22
Cosmovisión del pueblo indígena Asháninka 23
Mito El dios Sol y el Ayaymama 23
1.3.8 Literatura oral del pueblo Huitoto 24
Mitos, leyendas y creencias en los Huitoto 24
1.3.9. Literatura oral Machiguenga 28
Cosmovisión del pueblo indígena Machiguenga 29
Mito El dios Cashiri y el origen de la yuca 29

II. SEGUNDA ETAPA: Conquista, misiones y levantamientos indígenas. 34
Las Crónicas y los cronistas 34
2.1 Periodo de la conquista 35
2.1.1 Contexto histórico- social (1500 – 1572) 35
a) Fray Gaspar de Carvajal 35

2.2 Período de las Misiones 37
2.2.1 Contexto histórico-social (1572 –1740) 37
a) Padre Cristóbal de Acuña (1597-1675) 38
b) Fray José Maldonado 40
c) Fray Francisco de la Huerta 40

2.3 Período de los levantamientos indígenas. 43
2.3.1 Contexto histórico-sociales (1740-1769). 43

III. ETAPA DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE 46
3.1 Periodo del ingreso del capitalismo a la selva 46
3.1.1 Contexto histórico-social (1769-1880) 46
3.1.2 Características 47
3.1.3 Cronistas, exploradores 47
a) Fr. José Aza (1865-1911) 47
b) Don Manuel María del Valle 47
c) Manuel Demetrio Risco 50
d) Antonio Raimondi 53

3.2 Período del Boom Cauchero(1880 -1920) 55
3.2.1 Contexto histórico-social 55
3.2.2 Características 56
a) Jenaro Ernesto Herrera (1861-1941) 56
b) Rómulo Paredes (1877-1961) 56
c) Carlos Germán Amézaga (1862-1906) 57
3.3 Periodo Post Cauchero (1921 – 1970) 57
3.3.1 Contexto histórico-social 57
3.3.2 Representantes 58
a) Arturo Hernández 59
b) Francisco Odicio Román 61
c) César Lequerica Delgado 63
d) Germán Lequerica Perea 64
e) Francisco Izquierdo Ríos (1910-1981) 67
f) César Calvo Soriano 69
g) Roger Rumrill 70
h) Javier Dávila Durand 71
i) Ana Valera 72
j) Percy Vilchez 73

3.4 Período del petróleo y la madera 74
3.4.1 Contexto histórico-social 74
3.4.2 Características 75
3.4.3 Representantes 75
a) Jorge Nájar Kokalli 75
b) Juan Sánchez Pacheco 76
c) Arnaldo Panaifo Teixeira (1948-2005) 78
3.4.4 Escritores y Grupos literarios emergentes 80
a) Jorge Luis Salazar Saldaña 81
b) Walter Pérez Meza 83
c) Ulises Reátegui Reátegui 88
d) Ruth Angulo Saldaña 89
e) Welmer Cárdenas Díaz 89
f) Germán Alejandro Martínez Lizarzaburu 91

g) Adrián Mendoza Ocampo 91
f) Fabián Montoya Terrones 92

A MODO DE COLOFÓN 93
A. Ángel Gómez Landeo 97
B. Karen Daciel Pilco (1983) 102
C. Luz Magali Paredes (1981) 103
D. Jim Sau García Rengifo (1984) 103
E. Dionard Marchena Campos (1983) 104
F. Rocío Noriega Hoyos (1978) 105
G. Gina Pacaya Chávez (1981) 106
H. Jorge Tito Romero (1972) 107
I. Abraham Huamán Almirón (1965) 107
J. Gina Marina García Salazar (1983) 113
K. Fr. Pablo Zavala Martínez OP. (1952) 114

BIBLIOGRAFÍA

AMAZONÍA PERUANA. Revista. N°. 8 al 16.

BARCLAY F. y otros. "Amazonía 1940-1990 el extravío de una ilusión".

BETAPRINT S. R. L. Ediciones, 1988.

BOLETÍN PERÚ No. 1. Edic. Instituto Superior Pedagógico Público Bilingüe de Yarinacocha, 2004.

BOLETÍN PERÚ No. 2. Edic. Instituto Superior Pedagógico Público Bilingüe de Yarinacocha, 2004.

BOLETÍN PERÚ No. 3. Edic. Instituto Superior Pedagógico Público Bilingüe de Yarinacocha, 2004.

C. CHAVARRÍA María y CERNA José. "Fuentes para la investigación de la literatura oral de las etnias de la Amazonía peruana N°. 13. Talleres Gráficos de PROPA CEB, 1986.

DEL POZO Odín. "Al señor Márquez de Menahermosa". Amazonía peruana. N°. 22. Taller Gráficos S. R. L.

Fr. de HUERTA Francisco. Andamarca, noviembre 29 de 1686. Amazonía peruana N°.08. CAAP. Talleres Gráficos Morsom S. A. 1983.

GEF/PNUD/UNOPS Proyectos RCA."Amazonía peruana, comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas". Atlas y base de datos.

GUALLART J. M. "Crónica de Risco". Amazonía peruana N° 16. BETAPRINT S. R. L. Ediciones, 1968.

IZQUIERDO RÍOS Francisco. "Pueblo y bosque". Folklore amazónico. Talleres Gráficos P.L. Villa Nueva S.A., 1975. Lima.

MONTOYA TERRONES, Fabián. "Naciones Amazónicas". Edit. San Marcos. Lima, Perú. 2002.

NÁJAR Jorge. "Malas maneras". Talleres Gráficos ÍMPETU Edit. 1973. Pucallpa, Perú.

PANAIFO TEIXEIRA Arnaldo. Etapas de la Literatura Amazónica.

RAIMONDI Antonio. "Viajes por el Perú". Antología por Jorge

Guillermo Llosa. Editorial Universitaria. Lima, Perú. 1966.

Colectivo de Autores. "Recopilación de Cantos, Cuentos, Costumbres y Creencias en el Pueblo Asháninka".

RENARD-CASEVITZ F. M. y DOLLFUS O. "Geografía de algunos mitos y creencias. Amazonía peruana N°. 16.

ROJAS Aurelio. Mitos, leyendas y creencias en los Huitotos. Amazonía peruana N° 13. Tall. Gráficos de PROPACEB, 1986.

SAN ROMÁN Jesús, O. S. A. "Perfiles históricos de la Amazonía peruana". CETA_CAAP_IAAP. Talleres Gráficas. Comunicaciones y Sistemas S. A. 1994.

TAXA CUÁDROZ Elías. La selva en la narración peruana. Antología del cuento. Edit. Continental-Kontinental Verlag. s/l. 1967.

TORO MONTALVO César. Historia de la Literatura Peruana Amazónica.

TOURNON Jacques. "La merma mágica" Vida e historia de los Shipibo-Conibo del Ucayali. CAAP. Tarea Asociación Gráfica Educativa. 2002.

VALERA Ana y VILCHEZ Percy. "El sol despedazado". Talleres Grafotécnico Editores e Impresores S. R. L. Proceso Editores. 1991. Lima.

Esta obra se terminó de imprimir el 30 de agosto del 2006 en los talleres de la Imprenta Editora Diario Regional EIRL, Jr. Salaverry 545-C Telf. 962-3038
Pucallpa - Peru
Tiraje: 1,000 ejemplares



Vista al atardecer, morada a orillas del lago de Yarinacocha-Pucallpa.



ISBN 9972-2856-0-X
9 789972 285608

Rectorado de la Universidad Nacional de Ucayali